

Issue 9
Número 9

January 2007
Enero 2007

In Itinere



Magazine of the Missionary Community of St. Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church
Revista de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia
Confirmations in Saint Anne's chapel in Kangaki, Turkana (Kenya). Confirmaciones en la capilla de Santa Ana en Kangaki, Turkana (Kenia).

On Christmas day one year closed on the publication of the first encyclical from Benedict XVI. During those 12 months we were able to read dozens of commentaries about the encyclical in all classes of magazines and new publications. The most that has been said is that *Deus Caritas Est* surprised many and pleased almost all. It surprised those that were expecting a more theologically dense letter, perhaps more centred on disciplinary aspects of Church life. However, the Pope presented us with an easy to read, shorter text about human love and Christian love. The letter, after analyzing the reality of love, applies it to the evangelization work of the Church in its second part. Perhaps for this reason, for its relative simplicity and for the fundamental aspects of its theme, so many were pleased by it. Negative responses to the encyclical have been minimal. Instead, theologians, thinkers and commentators of all colours have given their approval, as we do here, to *Deus Caritas Est*.

Why add another reflection on the Papal encyclical, when so many others, both more qualified and knowledgeable than us, have already published their opinions and analysis of it? Simply put, it is because we believe it is important to underline one of the reflections in the letter that, in a missionary magazine such as this, has great relevancy.

Many times (perhaps too many!), those of us who work in the name of the Church in mission places, realizing all kinds of human promotion projects, are asked if we evangelize, if we do “pastoral” work, or if we only dedicate ourselves to the material development of those with whom we live. Sometimes, one may question if a priest should or should not dedicate so much effort to projects in health, agriculture, nutrition and water, when “that which is strictly his area,” they say to us, is the announcement of the Word and the celebration of the sacraments. We have responded many times that the question is poorly formulated, since human promotion is just as pastoral as are the proclamation of the Word and the celebration of the sacraments. One evangelizes by explaining a parable of Jesus, one evangelizes by baptizing a child, and one also evangelizes by constructing a dam to store water in the middle of the desert.

So this is, precisely, the reflection that not once, but three times is offered to us by the Pope in *Deus Caritas Est*: “Love for widows and orphans, prisoners, and the sick and needy of every kind, is as essential to her [the Church] as the ministry of the sacraments and preaching of the Gospel. The Church cannot neglect the service of charity any more than she can neglect the Sacraments and the Word” (22). He later adds, “The Church’s deepest nature is expressed in her three-fold responsibility: of proclaiming the word of God (*kerygma-martyria*), celebrating the sacraments (*leitourgia*), and exercising the ministry of charity (*diakonia*). These duties presuppose each other and are inseparable. For the Church, charity is not a kind of welfare activity which could equally well be left to others, but is a part of her nature, an indispensable expression of her very being” (25). And he stresses again: “Recently...the Directory for the Pastoral Ministry of Bishops explored more specifically the duty of charity as a responsibility incumbent upon the whole Church and upon each Bishop in his Diocese, and it emphasized that the exercise of charity is an action of the Church as such, and that, like the ministry of Word and Sacrament, it too has been an essential part of her mission from the very beginning” (32).

The Eucharist itself needs to reflect this reality: “A Eucharist which does not pass over into the concrete practice of love is intrinsically fragmented” (14). Because after all “The entire activity of the Church is an expression of a love that seeks the integral good of man” (19).

How fitting are these words from Benedict XVI! Undeniably these words have given us much consolation. It thoroughly gladdens us that the Pope wanted to resolve that false debate between “pastoral” and “development” in his first encyclical, giving recognition to all those who, in places where poverty rules, see that the labour of the Church is one, is singular, with several facets, all inseparable and undeniable: the preaching of the message, the celebration of the sacraments, and the work of human promotion for the most disadvantaged.

El pasado día de Navidad se cumplió un año de la publicación de la primera encíclica de Benedicto XVI. En estos doce meses hemos podido leer decenas de comentarios sobre la encíclica en toda clase de revistas y periódicos. Lo que más se ha dicho es que *Deus Caritas Est* sorprendió a muchos y agradó a casi todos. Sorprendió a los que esperaban una carta teológicamente más densa, quizá más centrada en aspectos disciplinarios de la vida de la Iglesia. En cambio, el Papa nos regaló un texto más bien breve sobre el amor humano y el amor cristiano: un texto fácil de leer que después de analizar en su primera parte la realidad del amor lo aplica en su segunda parte a la tarea evangelizadora de la Iglesia. Quizá por eso, por su relativa sencillez y por lo fundamental de su tema, agradó tanto. Las valoraciones negativas de la encíclica han sido mínimas, y en cambio teólogos, pensadores y comentaristas de todos los colores han dado su decidido “aprobado” a *Deus Caritas Est*, al que nos sumamos desde aquí.

¿Por qué añadir una nueva reflexión sobre la encíclica papal, cuando tantos otros, más calificados y entendidos que nosotros, ya han publicado sus opiniones y análisis sobre el texto? Sencillamente, porque nos parecía importante subrayar una de las reflexiones de la carta que, en una revista misionera como esta, tiene enorme relevancia.

Todavía muchas veces (¡demasiadas!) a los que trabajamos en nombre de la Iglesia en lugares de misión, llevando a cabo todo tipo de proyectos de promoción humana, se nos pregunta si *evangelizamos* (si hacemos trabajo “pastoral”) o si *sólo* nos dedicamos al desarrollo material de la gente con quien vivimos. Todavía a veces se cuestiona si un sacerdote debería o no dedicar tantos esfuerzos a proyectos de salud, de agricultura, de nutrición, de agua, cuando “lo propiamente suyo”, se nos dice, es el anuncio de la Palabra y la celebración de los sacramentos. Muchas veces nos ha tocado replicar que la pregunta está mal formulada, pues es tan pastoral la promoción humana como lo son la predicación de la Palabra y la celebración de los sacramentos. Se evangeliza explicando una parábola de Jesús, se evangeliza bautizando un niño y se evangeliza construyendo una presa para almacenar agua en medio del desierto.

Pues bien, ésta, precisamente, es la reflexión que no una, sino tres veces nos ofrece el Papa en *Deus Caritas Est*: “Practicar el amor hacia las viudas y los huérfanos, los presos, los enfermos y los necesitados de todo tipo, pertenece a su esencia [de la Iglesia] tanto como el servicio de los Sacramentos y el anuncio del Evangelio. La Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad, como no puede omitir los Sacramentos y la Palabra” (22). Añade más tarde: “La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra. Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad de asistencia social que también se podría dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia” (25). Y remacha una vez más: “Recentemente, el *Directorio para el ministerio pastoral de los obispos* ha profundizado más concretamente el deber de la caridad como cometido intrínseco de toda la Iglesia y del Obispo en su diócesis, y ha subrayado que el ejercicio de la caridad es una actividad de la Iglesia como tal y que forma parte esencial de su misión originaria, al igual que el servicio de la Palabra y los Sacramentos” (32).

La misma Eucaristía tiene que reflejar esta realidad: “Una Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es fragmentaria en sí misma” (14). Y es que, en definitiva, “toda la actividad de la Iglesia es una expresión de un amor que busca el bien integral del ser humano” (19).

¡Qué palabras tan oportunas las de Benedicto XVI! No podemos negar que nos han dado gran consuelo. Nos alegra profundamente que en su primera encíclica el Papa haya querido resolver aquel falso debate entre “pastoral” y “desarrollo”, dando un espaldarazo a todos los que, en lugares donde reina la pobreza, ven que la labor de la Iglesia es una sola con varias facetas, inseparables y todas ellas irrenunciables: la predicación del mensaje, la celebración de los sacramentos, y la tarea de promocionar humanamente a los más desfavorecidos.

Visit of Rt. Rev. Patrick Harrington, Bishop of Lodwar Diocese, to South East Asia

Visita de Mons. Patrick Harrington, obispo de la Diócesis de Lodwar al sureste asiático



Between August and September 2006, Rt. Rev. Patrick J. Harrington, Bishop of the Diocese of Lodwar, visited Singapore, Malaysia and Indonesia. He was accompanied by 2 priests of the Missionary Community of St. Paul the Apostle (MCSPA) - Frs. Antonio Aguirre and Francis Teo, who is himself originally from Malaysia.

It was a chance for Bishop Harrington to convey his affirmation and support to the apostolate of the MCSPA in the Diocese of Lodwar. His presence helped to strengthen the bonds between the churches in these places in South East Asia and the church in Turkana, where a big part of the priests and lay persons of the MCSPA is living and working. Bishop Harrington also gave thanks to all the individuals, groups, parishes and bishops who have been supporting the missionary work in Kenya for almost 2 decades, and urged that these 'bridges' that have been built may continue to be strengthened for the good of all. He encouraged the people to come and visit Kenya and also the missions in the Diocese of Lodwar.

The 5-week-long missionary promotion trip saw brief but intensive visits to the island of Singapore; the cities of Johor Baru, Melaka, Kuala Lumpur and Kuching in Malaysia; and Jakarta in Indonesia.

We would like to take this chance, even though time has passed, to send our gratitude to all our sponsors, friends and interested groups who, through the organised meetings, talks and masses, made it possible for the Bishop to reach out to many people, and who helped generously towards the building up of the young church in Turkana and more especially for their invaluable friendship and prayers.

Fr. Francis Teo, MCSPA
Vicar General, Diocese of Lodwar

Durante los meses de agosto y septiembre de 2006, Mons. Patrick Harrington, obispo de la Diócesis de Lodwar visitó Singapur, Malasia e Indonesia. Le acompañaron dos sacerdotes de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol, los padres Antonio Aguirre y Francis Teo, este último originario de Malasia.

Fue una oportunidad para Mons. Harrington de mostrar su apoyo al apostolado de la MCSPA en la Diócesis de Lodwar. Su presencia ha ayudado a fortalecer los lazos entre las iglesias de estos lugares del sudeste asiático y la iglesia en Turkana donde viven y trabajan un buen número de sacerdotes y laicos de la MCSPA. Mons. Harrington también dio las gracias a todas las personas, grupos, parroquias y obispos que han estado apoyando el trabajo misionero en Kenia a lo largo de casi dos décadas, e instó a que estos puentes que se han tendido continúen fortaleciéndose para el bien de todos. Animó a la gente a visitar Kenia y también las misiones de la Diócesis de Lodwar.

Durante las cinco semanas que duró el viaje de promoción misionera Mons. Harrington realizó visitas breves pero intensas a la isla de Singapur, las ciudades de Johor Baru, Malaka, Kuala Lumpur y Kuching en Malasia y Yakarta en Indonesia.

Nos gustaría aprovechar esta ocasión, aunque haya pasado ya algún tiempo, para agradecer a todos los benefactores, amigos y grupos interesados que hicieron posible que, a través de reuniones, charlas y misas, el obispo llegara a mucha gente, que ayudó de forma generosa a la construcción de la joven iglesia en Turkana. Gracias, especialmente, por su inestimable amistad y sus oraciones.

P. Francis Teo, MCSPA
Vicario General, Diócesis de Lodwar

God calls us to a missionary life by means of actual people and ordinary events. In this section we see examples of this call in the vocational awakening of members of our Community.

Dios nos llama a la vida misionera a través de personas de carne y hueso y de acontecimientos cotidianos. En esta sección vemos algunos ejemplos de esta llamada, en el despertar vocacional de miembros de nuestra Comunidad.

While seeking He found me

Yo buscaba y él salió a mi encuentro



Fernando has been in Turkana for 13 years and he admits that he is ready to keep adding more.
Fernando lleva 13 años en Turkana y nos confiesa que está dispuesto a seguir sumando.

I am not entirely sure whether it was I who was seeking Jesus or it was He who found me... maybe both.

When asked “why did you become a priest?” Hans Urs von Balthazar says: “I couldn’t say it. I did not actually want to become a priest. It just happened that way”¹. Faced with the same question, I experience something similar: it was never my idea, but I am now a priest and I’m happy. And even though I find it difficult to

No tengo muy claro si era yo quien buscaba a Jesús o fue él quien salió a mi encuentro... quizás ambas cosas.

A la pregunta de “¿por qué me hice sacerdote?” Hans Urs von Balthasar responde: “No podría decirlo. Yo no quería en realidad hacerme sacerdote. Ha salido así”¹. Ante la misma pregunta me ocurre algo similar: nunca fue mi idea, pero ahora soy sacerdote y estoy contento. Y aunque encuentro difícil la tarea

write about something as intimate as my calling, I am forcing myself to try.

As far back as I can recall my own conscience, I remember a deep desire to never fall into the worldly rat race: university, a well paid job, start a family, all that lifestyle stood up like a huge mountain. Panikkar's reflection works well here because he substitutes the more traditional *fuga mundi* (escaping from the world) by *fleeing from the system*². The system, the world, as it appeared to me, just was not my thing. And the Church would not have seemed it either, given the fact that I was the son of a militant communist.

Today, from the perspective acquired through the passage of time, I too subscribe to Panikkar's words: "Since my early youth I have always felt like a monk, but one without a monastery, or at least without walls..., without a habit, or at least without vestments other than those worn by the human family. Yet even these vestments had to be discarded, because all cultural clothes are only partial revelations of what they conceal: the pure nakedness of total transparency, only visible to the simple eye of the pure in heart"³. But, where to go? Who to go with? I felt somewhat lost.

Panikkar continues – as I do in my search: "The monk ultimately becomes a monk not through a process of thinking (...), or merely desiring (...), but as a result of an urge, the fruit of an experience that eventually leads him to change and, in the final analysis, break something in his life (...), for the sake of that 'thing' which encompasses or transcends everything else (...). One does not become a monk to do something or even to reach something, but to *be* (...)"⁴. In my case, I felt this *conversio*, this *metanoia*, when I was in high school. I was a bad student mainly due to a lack of drive, and, why hide it, also due to lack of wit. So when I failed three subjects at school my parents got alarmed and, I am not entirely sure how, against my wishes, I ended up in a parish with a group of students who met to review their pending subjects. It was there that I first met Paco and Pere, and later others, with whom we now form the Missionary Community of Saint Paul the Apostle. I remember that, in spite of my prejudices against the Catholic Church, mine was a love at first sight. This was what I had been seeking and I was staying put. Thus began a long adventure, taking me from the shores of the Mediterranean sea to the shores of Lake Turkana, famously acclaimed in bold travellers' guide books as one of the remotest places on the planet. I have been here for 13 years now and I am ready to keep adding.

What seduced me? I like the words of Cardinal van Thuan which, during a retreat given to the Holy Father in 2000, stated: "I have left everything to follow Jesus, because I love Jesus' defects"⁵. His first defect, *he has a terrible memory* and forgives the sins of the thief on his right (Lk 23, 42-43), the sinful woman who anoints his feet with perfume (Lk 7,47) and praises the father who welcomes the prodigal son after he had squandered all his inheritance (Lk 15, 18-24). His second defect, Jesus *doesn't know maths*, he abandons the 99 sheep to look for the lost one (Lk 15, 4-7). Third defect, Jesus *doesn't know logic*. The lady who lost a drachma spends much more in celebrating that she found it (Lk 5, 8-10). Fourth defect, Jesus *is a risk-taker*; he promises trials and persecutions (Mt 5, 3-12). Fifth defect, Jesus *doesn't understand finances*: he pays the same to those who have worked the whole day in the vineyard as to those who came at the last hour (Mt 20, 1-6). But why does Jesus have these defects? Because he is love, in van Thuan's

de escribir sobre algo tan íntimo como es la propia llamada, me obligo a intentarlo.

Desde que tengo memoria de mi propia consciencia recuerdo un deseo profundo de no caer en la corriente del mundo: la universidad, el trabajo remunerado, fundar una familia, todo ello se me hacía una montaña. Encuentro aquí apropiada la reflexión de Panikkar, el cual sustituye la tradicional *fuga mundi* por *huída del sistema*². El sistema, el mundo, tal como se me presentaba, no era mi medio. Aunque siendo hijo de un militante comunista, a primera vista la Iglesia tampoco lo era.

Hoy desde la perspectiva que me otorga el paso del tiempo suscribo las palabras de Panikkar: "Desde mi primera juventud me he sentido siempre monje, pero monje sin monasterio, es decir, sin muros..., sin llevar hábito o, si acaso, con los vestidos comunes a todos los miembros de la familia humana. Y también estos vestidos debían ser descartados, porque todos los vestidos culturales no son más que revelaciones de aquello que ocultan: la desnudez pura de la transparencia total, visible solamente a la mirada simple de los limpios de corazón"³. Pero ¿a dónde ir? ¿a quién asociarme? Me sentía algo perdido.

Continúa Panikkar –también yo en mi búsqueda: "El monje llega a monje no por un proceso de reflexión o por un mero deseo, sino como resultado de un impulso, fruto de una experiencia que eventualmente le conduce a hacer un cambio y, en último análisis romper algo en su vida por amor a aquella 'cosa' que supera o trasciende todo lo demás. Uno no se hace monje para hacer algo o ni siquiera para alcanzar algo, sino para *ser*"⁴. A mi esta *conversio*, esta *metanoia*, me llegó cuando estudiaba secundaria. Era un mal estudiante por falta de motivación, y para qué ocultarlo, también por falta de "pesquis"⁵. Al suspender tres materias mis padres se alarmaron y no sé muy bien cómo, y muy a mi pesar, acabé en una parroquia donde un grupo de estudiantes se encontraba a repasar asignaturas pendientes. Allí conocí primero a Paco y a Pere, después a otras personas con las que hoy formamos la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol. Recuerdo que a pesar de mis prejuicios contra la Iglesia Católica el flechazo fue inmediato. Eso era lo que buscaba y allí quería quedarme. Éste fue el principio de una larga aventura que me llevó de las orillas del Mediterráneo a las orillas de Lago Turkana, aclamado en las guías para viajeros intrépidos como uno de los lugares más remotos del planeta. Aquí llevo 13 años, y estoy bien dispuesto a seguir sumando.

¿Qué me sedujo? Me gustan las palabras del Cardenal van Thuan que en un retiro dado al Santo Padre en el año 2000 afirmaba: "lo he abandonado todo para seguir a Jesús porque amo los defectos de Jesús"⁵. Su primer defecto, *no tiene buena memoria* y perdona los pecados al ladrón a su derecha (Lc 23, 42-43), a la pecadora que unge con perfume sus pies (Lc 7, 47) y alaba al padre cuando acoge al hijo pródigo que ha malgastado toda su herencia (Lc 15, 18-24). Segundo defecto, *no sabe de matemáticas*, abandona a las 99 ovejas para buscar a la descarriada (Lc 15, 4-7). Tercer defecto, *no sabe de lógica*. La mujer que perdió la dracma gasta mucho más en celebrar que la ha recuperado (Lc 5, 8-10). Cuarto defecto, *es un aventurero*, promete persecuciones (Mt 5, 3-12). Quinto defecto, *no entiende de finanzas*: paga lo mismo a los que han trabajado todo el día en la viña que los que han llegado a última hora (Mt 20, 1-6).



The Gospel is something that, if not shared, withers.

El Evangelio es algo que si no se comparte se marchita.

words, “Real love does not reason, does not measure, does not create barriers, does not calculate, does not remember offenses, and does not impose conditions”⁶.

The Gospel is something that, if not shared, withers. If in some way I was seduced by Jesus and his defects, it was through the mediation of specific people. Along my way, I have met many others who at one level or another are also searching. I think that when we, the labourers, live in love, and strive to awaken longings which gush forth from the treasure of living the Gospel raw in the flesh, Jesus will then seek out many others who set themselves on the road. That is why I desire to love and keep going ahead till my days come to an end.

Fernando Aguirre, MCSPA

1. Hans Urs von Balthasar. *¿Por qué me hice sacerdote?* Madrid: Sígueme. 1989. p. 13. (MCSPA translation)
2. Raimundo Panikkar. *Blessed Simplicity: The Monk as Universal Archetype*. New York: The Seabury Press, 1982. p. 33
3. Ibid. p. 7
4. Ibid. pp. 11-12
5. Francis Xavier Van Thuan Nguyen. *Testimony of Hope: The Spiritual Exercises of Pope John Paul II*. Pauline Books & Media, 2000. p. 14
6. Ibid

Pero ¿por qué tiene Jesús estos defectos? Porque es amor. En palabras de van Thuan: “el amor auténtico no razona, no mide, no levanta barreras, no calcula, no recuerda ofensas, y no pone condiciones”⁶.

El Evangelio es algo que si no se comparte se marchita. Si en cierta manera fui seducido por Jesús y sus defectos fue porque mediaron personas concretas. En el camino me he encontrado con mucha otra gente que a un nivel u otro también buscan. Y creo que si nosotros, los operarios, amamos, y nos esforzamos en suscitar inquietudes a partir del tesoro que comporta vivir en carne viva el Evangelio, Jesús saldrá al encuentro de muchos otros una vez se pongan en camino. Es por ello que deseo amar y seguir adelante hasta que acaben mis días.

Fernando Aguirre, MCSPA

1. Hans Urs von Balthasar. *¿Por qué me hice sacerdote?* Madrid: Sígueme. 1989. p. 13. (MCSPA translation)
2. Raimundo Panikkar. *Elogio de la sencillez*. Estella: EVD, 1993. p. 148
3. Ibidem. p. 14
4. Ibidem. pp. 24-25
5. Francis Xavier Van Thuan Nguyen. *Testigos de Esperanza*. Madrid: Ed. Ciudad Nueva, 2001. p. 26
6. Ibidem. p. 25-31

Surprises from God

Las sorpresas de Dios



No sé que me tiene preparado Dios para mañana, pero sea lo que sea intentaré no ponerle trabas y estar siempre abierta, optando siempre por el bien de las personas concretas que Él ponga en mi camino.

A question which is often asked by people who are getting to know our missionary community and the work that we do is, "How did you get yourself involved in all this?" This is a difficult question to answer. To find an appropriate answer, one has to start from the premise that God is working in everyone's personal story and it is He who offers us the possibilities to do good if that is what we want to do. We are the ones who must act on that and make a commitment to do good. Perhaps the simplest way to answer this question is to give an account of the events that brought me to live out my vocation through and within the Missionary Community of St. Paul the Apostle.

My story is very simple; it could have been the story of so many others. There is nothing unique to it. My family belonged to the parish of Sant Domènec de Guzmán (St. Dominic) in Barcelona, which is where my brother, Esteban (who is a priest in our missionary community), and I attended catechism for First Holy Communion. After First Communion we continued with

Una pregunta que a menudo me hacen personas que empiezan a conocer nuestra Comunidad Misionera y el trabajo que hacemos es: ¿Cómo te metiste en todo esto? La pregunta es difícil de contestar. Porque para dar la respuesta justa hay que partir de la premisa de que Dios está metido en la historia de cada uno, y es Él quien nos brinda las posibilidades para poder hacer el bien si queremos, y somos nosotros quienes le tenemos que responder con los actos y con nuestro compromiso. Quizá la forma más sencilla de responder a la pregunta es narrando la sucesión lineal de acontecimientos que me llevaron a vivir mi vocación dentro de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol.

Mi historia es muy sencilla, e incluso podría ser bastante común a la de otras personas, casi no tiene nada de especial. Mi familia pertenecía a la parroquia de *Sant Domènec* (Santo Domingo) de Guzmán, en Barcelona, a la que mi hermano Esteban (que ahora es sacerdote también de nuestra Comunidad Misionera) y yo íbamos a catequesis de comunión. Después de la catequesis de comunión

catechism for Confirmation. It was at that time that Fr. Amadeu Bassols (may his soul rest in peace) was sent to our parish as the new parish priest. He requested that the Seminary of Barcelona send seminarians to help run the confirmation groups. So they sent Pere Cané (who is now a priest) and Lluís Bultó, both of whom were responsible for preparing our group for confirmation and both were members of the missionary community that was just beginning to take root in Kenya.

With these two men, we began to sincerely engage in the activities of the parish, mostly caring for the elderly, young people, the sick, etc., who were unattended and marginalized (within a rich society, such as in Spain during the 1980's, those who were marginalized belonged to what was called the 'Fourth World'). What impressed me most about Pere was that he took our commitment seriously, despite our young age. One day, he came to the parish with three children who were of mixed race, from the parish of Santa Maria de Badalona. He told us that these children lived in very poor conditions and said that if we wanted to, we could take care of them - take them to the doctor, enrol them at school, help their mother and so on. No one had ever taken us this seriously before. He trusted us with nothing less than the care of three children as if they were our own! In the same way that he placed us in charge of these children, he gave us responsibilities at the parish. He even offered us the possibility to be responsible for the maintenance of a country house so that, during the weekends and school vacations, we could go there with these children and others like them who had begun to go about with us. Some lived within the parish neighbourhood, while others were brought to us by the Juvenile Care Agency (Tribunal Tutelar de Menores). We took care of them, gave them food, tutored them and organized educational activities so that they could enjoy the outdoors.

Thus, I got to know other people from the Community, including Paco, who with Pere, started the MCSPA. At that time, I was amazed and became very enthusiastic about the way they lived, the feelings of friendship and brotherhood that they had for each other, the full dedication for others that they held, and above all the depth and seriousness with which they treated human needs, especially for the poor. They took on other people's needs as their own. My amazement grew when Pere invited me to become part of the Community and live this life that I was so enthusiastic about. How could I say no?

The work that we did with children and other marginalized people in Barcelona led me to study Social Work. I never practiced in Spain because after I graduated I went to live in Turkana, Kenya, where two women from the Community were already working on a health program. I was in Kenya for seven years. I had never thought that I would have the privilege of living in a place like Turkana! It is a place which appears to have nothing, but there is so much to discover and learn, and one discovers that happiness is not in possessing things, but in generosity and sharing.

I have been living in Ethiopia for six years now, another privilege that God offered me along the way. The realities of Kenya and Ethiopia are totally different, but the basic human necessities are the same: good health and nutrition as the basis for enjoying an integral deve-

seguimos con la de confirmación. Fue durante la catequesis de confirmación que cambiaron el párroco y enviaron a nuestra parroquia al P. Amadeu Bassols, que en paz descanse. El nuevo sacerdote pidió al seminario de Barcelona que le enviaran seminaristas para ayudarlo a llevar los grupos de confirmación. Enviaron a Pere Cané (ahora sacerdote) y a Lluís Bultó, que se encargaron de preparar el grupo de confirmación. Ambos eran miembros de la Comunidad Misionera que, por aquel entonces, estaba apenas empezando a establecerse en Kenia.

Con ellos empezamos a comprometernos seriamente en las actividades de la parroquia, y sobretudo a cuidar ancianos, jóvenes, enfermos, etc., que vivían desatendidos y marginados (por aquel entonces esta realidad de la marginación dentro de una sociedad rica, como la española de los años 80, se llamaba "el cuarto mundo"). Lo que más me impresionó de Pere fue el hecho de que se tomara nuestro compromiso en serio a pesar de nuestra juventud. Un día llegó a la parroquia con tres niños mulatos, vecinos de la parroquia de Santa María de Badalona. Nos dijo que aquellos niños vivían en muy malas condiciones y que si queríamos los podíamos cuidar, llevarlos al médico, buscarles escuela, ayudar a la madre, etc. Nunca nadie antes nos había tomado tan en serio. ¡Nos confiaba, nada más ni nada menos que el cuidado de tres niños, como si fueran nuestros propios hijos! De la misma manera que con el caso de estos niños, hizo también con las responsabilidades de la parroquia. Nos propuso incluso encargarnos del mantenimiento de una casa en el campo para poder ir cada fin de semana y durante las vacaciones escolares con estos niños y otros que se fueron añadiendo. Algunos eran vecinos de la parroquia, otros nos llegaban enviados por el Tribunal Tutelar de Menores. Allí los cuidábamos, les dábamos de comer, impartíamos clases de refuerzo escolar y realizábamos actividades educativas, y además podían disfrutar de la naturaleza.

A partir de ahí fui conociendo a las otras personas de la Comunidad, especialmente a Paco que, juntamente con Pere, había empezado la MCSPA. En aquella época yo no salía de mi asombro, ya que me entusiasmaba la forma que tenían de vivir, el clima de amistad y fraternidad que se respiraba entre ellos, la dedicación plena que tenían para los demás, sobretudo la profundidad y seriedad en que se trataban todos los temas referentes a las necesidades humanas y especialmente de los más pobres. Hacían de las necesidades de los demás las suyas propias. Y mi asombro todavía creció más cuando Pere me invitó a formar parte de la Comunidad, ¡a vivir esa misma vida que tanto me entusiasmaba! ¿Cómo podía negarme?

El trabajo que hacíamos con los niños y otras personas marginadas de Barcelona me llevó a estudiar Trabajo Social. Nunca llegué a ejercer como tal en España, ya que cuando terminé los estudios me fui a vivir a Turkana (Kenia), donde ya había dos mujeres de la Comunidad llevando un programa de salud. Estuve en Kenia siete años. ¡Nunca antes pensé que podría tener el privilegio de vivir en un lugar como Turkana! Un lugar donde aparentemente no hay nada, pero donde hay tanto por descubrir y conocer, donde uno descubre que la felicidad no está en el tener y poseer sino en la generosidad y el compartir.

Ahora hace seis años que estoy viviendo en Etiopía, otro privilegio que me ha dado Dios en mi camino. Las realidades de Etiopía y Kenia son totalmente diferentes, pero las necesidades humanas básicas son las mismas: gozar de una



I do not know what God has in store for me, but whatever that comes my way, I will try not to block it but be always open, always making an option for the well-being of the concrete persons that He places in my path.

lopment. Our Community has been present in Ethiopia for 13 years now. It is a fascinating country with an impressively rich history and a diversity of cultures and traditions. Despite these differences and difficulties, people have learnt to remain united. This is a value that so many developed countries could learn from, especially when differences are utilized as a point of division rather than unity and enrichment.

Who could have imagined that those Confirmation classes, those children of the 'Fourth World' of Barcelona, and the elderly persons that we cared for in the parish would have led me to Ethiopia?

And what of tomorrow? Well, I do not know what God has in store for me, but whatever comes my way, I will try not to block it but be always open... always making an option for the well-being of the concrete persons which He places in my path.

Mònica Redolad, MCSA

buena salud y una buena alimentación como base para disfrutar de un desarrollo integral. Nuestra Comunidad está presente en Etiopía desde hace trece años. Es un país apasionante, de una riqueza histórica impresionante y de culturas y tradiciones muy diversas. Creo que a pesar de estas diferencias y las dificultades que conllevan, sus habitantes han sabido mantenerse unidos. Este es un valor del que podrían aprender tantos otros países desarrollados en los que se usan las diferencias para dividir en vez de para unir y enriquecerse.

¿Quién me iba a decir a mí que aquella catequesis de confirmación, que aquellos niños mulatos del cuarto mundo barcelonés o los ancianos que cuidábamos en la parroquia me llevarían hasta Etiopía?

¿Y mañana? No sé que me tiene preparado Dios para mañana, pero sea lo que sea intentaré no ponerle trabas y estar siempre abierta, optando siempre por el bien de las personas concretas que Él ponga en mi camino.

Mònica Redolad, MCSA

THE ROAD THAT LED US TO BECOME MISSIONARIES (IX)

In this ninth chapter Fr. Francisco Andreo explains his arrival to San Nicasio Parish in Gavá, Barcelona, and how that parish community came to be a church of living stones.

After the parish of San Jaime Apóstol at Santa Coloma de Gramanet, I was appointed ecclesiastical administrator (parish priest) of San Nicasio de Gavá in 1981. At the beginning, as it has always happened to me, I disliked the town, the quarter, the suburb, and I spent the first six months praying so that I could be transferred to another station. Furthermore, I had the odd habit of thinking that if I had been posted to a middle class parish, the people and youngsters could be more prone, more inclined, to follow a vocation: to leave everything and follow Christ. This is the experience I had with the first young people, some men, some women, people that now are, the vast majority, aged between 40 and 50. Be it said as praise to their perseverance.

Bearing agriculture as an example, the parish of Santa Maria of Badalona and the middle class people that lived there were like a fertile soil with plenty of salt and water, while Gavá, and moreover the peripheral quarters like that of San Nicasio, due to their poverty, was more like an arid terrain with some stones and very little water. This was evidently seen from a sociological point of view. Obviously at an individual level, each person has his/her own uniqueness, being created in the image and likeness of God. Therefore there can be good and valuable people, in fact, there are, everywhere, independently from their social or cultural setting. This was later on demonstrated with the vocations that arose from Gavá, some of them very dear and who are now in Kenya, Ethiopia and Mexico bearing much fruit. This besides the three permanent deacons who emerged from there, as well as the other vocations to priesthood and of women who decided to follow Christ for the rest of their lives, which we have mentioned before.

But in those first months, in 1981, the existing panorama was hopeless. The parish was situated on the ground floor of a building on a street within a dry river bed, where during winter it was very cold and humid. In truth, it was a very depressing place. If that were not enough, Mass attendance was only significant from May to July, First Communion season. During the rest of the year, Mass attendance was minimal. All this is said at a level of reflection and recollection, not from a critical level, and even less from a destructive criticism, because in the Lord's vineyard each one works to their own ability and, furthermore, each one works as much as he/she is allowed to work. Seen from a perspective 25 years later, I believe that those who prepared the children for First Communion when the church was full did a really worthy job. The truth is that if we sow, even if it is not

LA RUTA QUE NOS LLEVÓ A SER MISIONEROS (IX)

En esta novena entrega el P. Francisco Andreo nos relata su llegada a la parroquia de San Nicasio (Gavá, Barcelona) y como aquella comunidad parroquial se fue manifestando como una iglesia de piedras vivas.

Después de la parroquia de San Jaime Apóstol de Santa Coloma de Gramanet, me nombraron ecónomo (párroco) de San Nicasio de Gavá, en 1981. Al principio, como siempre me ha ocurrido, el pueblo y el barrio, el suburbio, no me gustaron, y me pasé los seis primeros meses rezando para que me cambiaran a otro destino. Además, yo tenía la manía de que si estaba en una parroquia de clase media la gente, la juventud, podrían ser sociológicamente más proclives a seguir una vocación, más inclinados a dejarlo todo y seguir a Cristo. Esta era la experiencia que tenía de los primeros jóvenes con quienes habíamos empezado nuestra Comunidad, algunos hombres y mujeres, personas que la mayoría están ahora entre los 40 y 50 años. Dígase esto como una alabanza a su perseverancia.

Digamos que, poniendo el ejemplo de la agricultura, la parroquia de Santa María de Badalona (donde yo los había conocido) y la gente de clase media que vivía allá eran como una tierra fértil con mucha sal y bastante agua. Gavá, y sobretudo sus barrios periféricos como el de San Nicasio, era en aquel tiempo debido a su pobreza como una tierra árida con bastantes piedras y poca agua. Esto, claro está, visto siempre desde la percepción sociológica. A nivel individual cada persona tiene su propia singularidad, hecha a imagen y semejanza de Dios, y es un ser irrepetible en sí mismo. Por tanto, personas buenas y valiosas las puede haber, y de hecho las hay, en todas partes, independientemente de su entorno social, cultural, etc. Esto después se demostró por las vocaciones que salieron de Gavá, algunas de ellas muy valiosas. De allí surgieron vocaciones al sacerdocio y mujeres dispuestas a seguir a Cristo durante toda su vida, que están ahora en Kenia, Etiopía y México, dando mucho fruto. Además también se ordenaron de la misma parroquia tres diáconos permanentes.

Pero en aquellos primeros meses, en el año 1981, el panorama no era muy esperanzador. La parroquia era un local en la planta baja de un edificio, en una calle situada en una riera seca¹ donde en invierno hacía mucho frío y era muy húmedo. La verdad es que era un lugar muy deprimente. Por si esto fuera poco, la

asistencia a misa sólo era significativa los meses de mayo a julio, que era el tiempo de las primeras comuniones; durante el resto del año era casi mínima. Todo esto dicho desde un nivel de recuerdo y reflexión, y no desde un nivel crítico, ni muchísimo menos desde una crítica destructiva, pues en la viña del Señor cada uno trabaja como puede, y sobre todo, cada uno trabaja según le dejan trabajar. Visto desde una perspectiva de 25 años yo creo que los que preparaban a los niños para la Primera Comunión, cuando la iglesia se llenaba, tenían mucho mérito. La

The truth is that if we sow, even if it is not completely well done, we can always reap something; whereas if we sow rarely and little because we aim at doing it perfectly, then once we finally do it we will have sown very little.

La verdad es que si sembramos, aunque no sembremos bien del todo, siempre recogeremos algo, mientras que, si por querer sembrar muy bien no lo hacemos casi nunca, cuando finalmente lo hagamos, habremos sembrado muy poco.

completely well done, we can always reap something; whereas if we sow rarely and little because we aim at doing it perfectly, then once we finally do it we will have sown very little. Back in 1981, at least in the Archdiocese of Barcelona, the level of formality in the ceremony of First Communion was considered a serious concern. There were so many differences and hindrances! In our parish there were people away from the Church who came closer, and I sincerely think that they were very good and kept their faith in spite of everything. But since I am a man who has always believed what I have been told, and particularly when it comes from my superiors inside the diocesan pastoral structure, I tried to do everything as it was stipulated.

Seen from a perspective of time, as my father José Andreu said, "time heals all", I see now that I should have been more flexible. What does it matter, long or short sleeves, a more elegant or simple dress, especially when the parents, working class and poor people, wanted to give their children what they never had?

We are often not very welcoming and have very little interest in understanding people who come from elsewhere, who have undergone some experiences that probably, the pastoral ministers, have not lived. As all this is history, it can only serve as history. I wish that today, with the avalanche of immigrants who mainly shift from Africa to Europe, especially to the Iberian Peninsula, we would not make the same mistakes, and rather strive to understand people who come to us, trying to put ourselves in their situation.

As the Spanish proverb says, let us not make the mistake of "begging from the one who begged, nor serving the one who served". The desirable thing would be that because we had been poor, having to beg and serve, we now would be the most willing to serve and help without having to be asked. But often we, as individuals, societies, nations, states, regions or even continents, can see that the opposite is happening: people who were poor and oppressed, who later on rose to power and command, do not do what they should in order to help others, sharing with them all their knowledge.

Returning to Gavá to continue with our story, we started working with the most veteran young people of our small group, and the truth is that without them I could have done nothing there. If every priest wanted to call people to follow Christ through him, in communion with the Church and with their diocesan bishop, and furthermore in accordance with the Gospel, that is, following Christ, the apostles and the women who went with Him, how fruitful would the pastoral work be! That was my experience with Father Alfredo Rubio. He always explained to me that this was also how he had lived with Don Maximino Romero de Lema and with Vicente Puchol. Also, Don Ángel Herrera Oria (whose complete works are now being published), counted Don Maximino and Don Vicente among his closest friends. All these figures always had a group of people who followed Christ through them; many later on became priests, bishops, and also many laypeople.

Coming back to the parish issue, with these young people, and little by little with laypeople who, through First Communion came back to the Church, we managed all the pastoral work and eventually even built a new parish. All this was achieved in a period of eight years. We started off with First Communions, simply following the rules that prevailed in the diocesan pastoral plan, which if I remember correctly consisted of two years of preparation with parents

verdad es que si sembramos, aunque no sembremos bien del todo, siempre recogeremos algo, mientras que, si por querer sembrar muy bien no lo hacemos casi nunca, cuando finalmente lo hagamos, habremos sembrado muy poco.

En aquella época de 1981, al menos en la archidiócesis de Barcelona, lo de hacer la Primera Comunión "de largo o de corto" y cosas por el estilo se veía como problemas muy graves. ¡Había tantas diferencias y tantas pegadas y cortapisas! Así en nuestra parroquia había gente alejada de la Iglesia que se acercaba, creo

sinceramente, gente muy buena y que, a pesar de dudas y dificultades, se mantenían en la fe. Pero como yo siempre he sido un hombre que me he creído lo que me han dicho, y sobretodo si lo que me dicen viene de los superiores dentro de la estructura de la pastoral diocesana, claro está, intentaba que todos los lineamientos pastorales se cumplieran al pie de la letra. Visto desde la perspectiva del tiempo –pues, como decía mi padre, José Andreu, "el tiempo cura más que el Sol"–, veo que tenía yo que haber sido más flexible. ¡Qué más da un vestido más largo o más corto; un traje más elegante o más sencillo! Y más cuando

en muchos de esos casos los padres, gente trabajadora y pobre, querían dar a sus hijos lo que ellos no pudieron tener.

Muchas veces somos poco acogedores y tenemos poco interés por entender a la gente que viene de otros lugares y que han vivido situaciones que posiblemente otros, en este caso los agentes de pastoral, no han vivido. Como todo esto ya es historia, sólo sirve como historia. Pero ojalá en la actualidad, con toda la avalancha de emigrantes que sobretodo van de África a Europa, especialmente a la Península Ibérica, ya no cometiéramos los mismos errores, e hiciésemos un esfuerzo por entender a las personas que llegan poniéndonos en su situación por un momento.

Como dice el refrán, no cometamos el mismo error de "ni pidas a quién pidió, ni sirvas a quién sirvió". Lo deseable sería que precisamente porque fuimos pobres y tuvimos que pedir y tuvimos que servir, fuésemos por ello, los más sensibles a ayudar y a servir sin que nos lo pidieran. Pero muchas veces a nivel de individuos, sociedades, naciones, estados, regiones e incluso continentes, vemos que ocurre lo contrario: gente que fue pobre y estuvo oprimida y luego llegaron a gobernar o a mandar, no hacen lo que deberían para ayudar a otros, compartiendo con ellos todo su saber.

Volviendo a Gavá para seguir con nuestra historia, empezamos manos a la obra con los jóvenes más antiguos de nuestro pequeño grupo, y la verdad es que sin ellos no habría podido hacer nada allá. Qué fecundo sería el trabajo pastoral si cada sacerdote quisiera llamar a las personas a seguir a Cristo a través de él, siempre en comunión con la Iglesia y con su obispo diocesano, y sobretodo a imagen del Evangelio, siguiendo a Cristo y los apóstoles y a las mujeres que con él iban. Esa fue mi experiencia con el P. Alfredo Rubio, y él siempre nos explicaba que así lo había vivido con Don Maximino Romero de Lema y con Vicente Puchol. Y a su vez Don Ángel Herrera Oria (del que se están publicado sus obras completas), también contaba entre sus amigos más cercanos a Don Maximino y a Don Vicente. Todas estas figuras siempre tenían un grupo de personas que seguían a Cristo a través de ellos, muchos fueron sacerdotes y obispos y también muchos los seguían siendo seglares.

Volviendo de nuevo a la parroquia, con estos jóvenes, y poco a poco con seglares que a través de las primeras comuniones iban viniendo a la iglesia, pudimos llevar a cabo todo el trabajo pastoral, y con el tiempo hasta pudimos construir una

If every priest wanted to call people to follow Christ through him, how fruitful would the pastoral work be!

Qué fecundo sería el trabajo pastoral si cada sacerdote quisiera llamar a las personas a seguir a Cristo a través de él.

and children, emphasising the fact that parents needed to be first educators of their children.

As it usually happens in life, things on paper are easy to say but to put them into practice is another story. Obviously when parents came to enquire if their children could prepare for the First Communion, the two years of attendance to the parish once a week, the same as their children, caused upsets and misunderstandings that required a lot of patience and dialogue. With every father and mother who came, we tried to have a conversation and explain to them that receiving First Communion demanded preparation of both the child and his/her parents, because at the age of seven up to nine, what the child believes in is what he is told by his parents. Through knowing these families in Gavá, three men are now permanent deacons of the then Archdiocese of Barcelona, now the Diocese of Saint Feliu de Llobregat. There were also other people, married couples and families who helped and cooperated greatly with the parish.

We could say the same about all the work that was done with families of gypsy origin, especially from the quarter of Las Farreras. With many young people we used to clean the forests near the beach. With all the youngsters that came to the "Club Esplai" (education club during free time), the pastoral work of the first few years was to build the living Church, a Church of living stones that form the Mystical Body of Christ. From a distance, everything appears blurred in memory. We also began to rebuild the church of stone, starting with the door. We had to put a new door in the old church building, so that people could enter through the side, thus avoiding that the noise of those who arrived late would interrupt the rhythm of the celebration. Collecting the money for it was a huge challenge. People did not understand that the Church was every one of us, and that they had to cooperate so that the pastoral work could be implemented. I would like here to thank many

parroquia nueva. Todo esto en un periodo de ocho años. Empezamos con las primeras comuniones, siguiendo simplemente las normas que regían la pastoral diocesana, que si recuerdo bien eran que se pedía dos años de preparación con los padres y los niños, inculcando sobretodo que los padres tenían que ser los educadores natos de sus hijos.

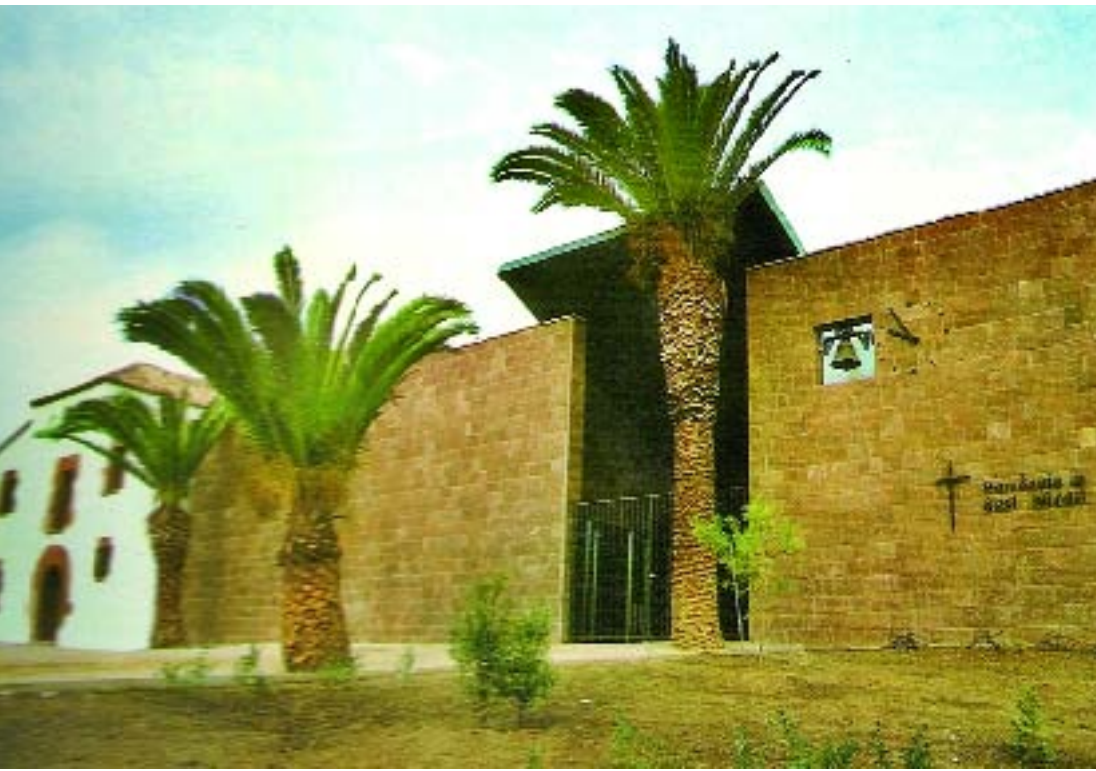
Como ocurre siempre en la vida, las cosas sobre el papel son muy fáciles de decir y en la práctica no tan fáciles de llevar a cabo. Y claro, cuando los padres venían a solicitar que querían que sus hijos hicieran la Primera Comunión, no estaban de acuerdo con las condiciones impuestas de asistir a la parroquia una vez a la semana durante dos años, tanto ellos como los niños. Este desacuerdo provocaba muchos enfados e incomprensiones que requerían mucha paciencia y mucho diálogo. Con cada padre o madre que venía mirábamos de tener una conversación y explicarles que recibir la Primera Comunión exigía una preparación por parte del niño y por parte de los padres, porque a la edad de siete a nueve años lo que el niño más se cree es lo que le dice su padre y su madre. Así fue como fuimos conociendo a muchas familias, y fruto de estos encuentros tres padres de familia de Gavá son ahora diáconos permanentes de la entonces archidiócesis de Barcelona, ahora diócesis de Sant Feliu del Llobregat. También hubo otras personas, matrimonios y familias que ayudaron y colaboraron mucho con la parroquia.

Lo mismo podríamos decir de todo el trabajo que se hizo con familias de origen gitano, sobretodo del barrio de Las Farreras, y con muchos jóvenes con los que íbamos a limpiar los bosques que había cerca de la playa. Con todos los jóvenes que venían al "Club d'Esplai" (club de educación en el tiempo libre), el trabajo pastoral de los primeros años fue construir la Iglesia viva, la Iglesia de las piedras vivas que forman el Cuerpo Místico de Cristo. Desde la distancia todo queda como algo borroso en el recuerdo. También empezamos a reconstruir la Iglesia de piedra,



A good number of vocations were born in San Nicasio (Saint Nicasius) Parish and are now doing a lot of good in several places around the world.

De la parroquia de San Nicasio surgió un ramillete de vocaciones que hoy en día, y en muchos lugares del mundo, están haciendo mucho bien.



The pastoral work of the first years led us to build the living Church, a Church of living stones that form the Mystic Body of Christ.

El trabajo pastoral de los primeros años fue construir la Iglesia viva, la Iglesia de las piedras vivas que forman el Cuerpo Místico de Cristo.

people from Badalona, my first pastoral destination, who helped us during the first months of our stay in Gavá, because what we found was a parish with only pending debts.

After four years there we felt the necessity of constructing a new building in a more central part of the neighbourhood, instead of at the edge of the parish as it had existed until then. When young people started cleaning the beach and the forests, the City Council, which at that time was socialist, offered us cooperation through subsidies, and even though they were not officially believers, we enjoyed a good understanding at a human level. With time, they offered us a site in a place of historical value during the Iberian period. This place was a “masia” (countryside house) called “Can Tintore”, after which the whole quarter was named. The condition for leasing us this site for 99 years was that we restored the seventeenth century “masia”, at the time a refuge for drug addicts. To start making the drawings for the parish we needed one million pesetas, and it took us more than one year to collect the money to pay the architect. Nowadays, in the year 2006, everything seems easy, but at the time all that seemed insurmountable. Although it could be taken as lacking reverence, we followed the proverb “God never asks us to carry a cross we cannot bear”, and were able to continue. I cannot remember all who helped us and I am indeed sorry for this, but their names are registered in the Book of Life. May our gratefulness reach out to them from these pages.

After having the drawings, through one man from the parish, Mr. José Cano, and one of the youngsters, Albert Salvans, nowadays priest of the Archdiocese of Westminster and missionary in Turkana, we obtained a loan of 11.5 million pesetas from the *Dirección General del Patrimonio Artístico de la Generalitat de Cataluña* at a 5% interest rate and to be paid back in 10 years¹. This was a very good rate, since interest on loans at that time was 18%. Thanks to the firm *Cubiertas y Mzov*, and with José Cano as the foreman, we were able to start building the church and the restoration of the Masía. Once the construction started, many people helped us, like Mr. Molins with the cement, Mr. Guardans, the Roca family (especially Ramón

empezando por la puerta. Tuvimos que poner una puerta nueva en el edificio donde estaba la antigua iglesia por donde la gente pudiese entrar por los laterales evitando así que los que llegaran tarde interrumpieran el ritmo de la celebración debido al ruido. Tuvimos que recoger dinero para comprarla y se nos hizo una montaña. La gente no entendía que la Iglesia éramos todos, y que todos tenían que colaborar para que el trabajo pastoral se pudiera llevar a cabo. Me gustaría poder agradecer desde aquí a tantas personas de Badalona, mi primer destino pastoral, que durante esos primeros meses en Gavá tanto nos ayudaron, ya que nos encontramos una parroquia donde había muchas deudas pendientes.

Al cabo de cuatro años de estar en la parroquia vimos la necesidad de construir un edificio nuevo en un lugar más céntrico del barrio y no en el límite parroquial como la que existía hasta entonces. Cuando los jóvenes empezaron a ir a limpiar la playa y los bosques adyacentes, el Ayuntamiento de Gavá, gobernado en aquel entonces por el partido socialista, ofreció colabora-

ción a través de subvenciones, y aunque no eran personas oficialmente muy creyentes, en lo humano hubo un buen entendimiento con ellos. Con el tiempo nos ofrecieron un terreno en un lugar histórico del tiempo de los íberos, donde había una “masía” (casa rural) llamada “Can Tintore”, la cual daba nombre a todo el barrio. El Ayuntamiento nos cedió el terreno durante 99 años a condición de que restauráramos la masía del siglo XVII, que en aquel tiempo era refugio de drogadictos. Para poder empezar a hacer los planos de la parroquia necesitábamos un millón de las antiguas pesetas, y tardamos más de un año en encontrar ese dinero para pagar al arquitecto. Ahora, en el año 2006, todo parece muy fácil, pero en aquel tiempo todo aquello se nos hacía una montaña. Pero tal y como dice el refrán, aunque parezca un poco irreverente, “Dios aprieta pero no ahoga” y gracias a Dios pudimos seguir adelante. No recuerdo a todos los que nos ayudaron, y pido perdón desde aquí, pero los nombres de tantos benefactores están inscritos en el Libro de la Vida. Vaya desde aquí nuestro agradecimiento.

Después de tener los planos, a través de un señor de la parroquia, Don José Cano, y de uno de los jóvenes, Albert Salvans (que hoy día es sacerdote de la Archidiócesis de Westminster y misionero en Turkana), conseguimos un préstamo de 11.5 millones de pesetas de la Dirección General del Patrimonio Artístico de la Generalitat de Cataluña, al 5% de interés y a devolver en 10 años: eran unas condiciones financieras muy buenas, ya que el tipo de interés por préstamos era por aquel entonces del 18%.

Gracias a la empresa de Cubiertas y Mzov, y con José Cano como aparejador, pudimos empezar las obras y la restauración de la Masía. Una vez comenzada la construcción muchas personas nos ayudaron, como el señor Molins con el cemento, el señor Guardans, la familia Roca (especialmente el señor Ramón Casals), los señores Sabaté Tobella, y muchísimas personas más –imposible mencionarlas aquí a todas. Gracias a todas ellas, tanto las que podían ayudar mucho como las que podían ayudar poco, y gracias sobretudo a aquellos jóvenes, muchos de los cuales son hoy misioneras y misioneros, pudimos construir la parroquia. El obispado contribuyó con otros once millones y medio del “Fondo Común Diocesano”. En definitiva el esfuerzo que realizamos fue

Casals), Mr. Sabaté Tobella, and many more people who would be impossible to mention here. Thanks be to all, both to those who could help much and to those who could only help little, and especially thanks to the youth, many of them currently missionaries, because we managed to build the parish. The bishopric contributed with another 11.5 million pesetas from the "Diocesan Common Fund". All in all, the effort we performed was to return the loan to the Generalitat, plus another seven million required to reach the 30 million total that the project cost. The original move was to convince a great number of people from Gavá and even from Barcelona to subscribe with annual and monthly contributions. With these we were able to return the loan in three years instead of ten, and at the same time we left the parish economy in good health. Throughout this search of economic aid, some deserve special mention, people like Pere Cané, now priest and missionary, Albert Salvans, Fernando Aguirre, Antonio Aguirre, Alex Campón, Angel Valdivia, David Escrích and also Rosa María Bruguera, Àngels Fornaguera, Assumpció Fornaguera, Montserrat Madrid, Cecilia Puig, Lourdes Larruy, Rosa Murillo, as well as laymen and women such as Mr. and Mrs. Hernández (José and Concha), Mr. and Mrs. Sánchez (Eduardo and Concha), Mr. and Mrs. Sabaté Tobella and many others too. Here may all receive my thankfulness and prayer.

This parish, the time we stayed there, the building of the church and all the pastoral work –bearing in mind the distance with Africa–, in some aspects was a work of first evangelisation. This experience was useful as a bridge for the later work that we developed in Kenya, Ethiopia and eventually America. The parish, as well as its patron Saint Nicasius and his sister Saint Euthropia will always be in our hearts. The most precious fruits were these five priests and the two women, Lourdes and Rosa, who although only two are worth many. These people would have never come nor grown up had it not been for their elder brothers and sisters mentioned beforehand. Words are not enough, and are limited in explaining all the sufferings, misunderstandings, gossip, badly intentioned comments...; but they are even more limited for praising God for all the vocations that today, fully mature, are doing so much good in Christ's Church.

Here I would also like to thank and love all the people who hurt us so much with their lack of understanding, their bad will and lack of honesty, because thanks to them we are missionaries throughout the whole world. Hence my thankfulness and love also for all of them, those who are alive and those who already died. If everything had turned out as we had dreamed, thus having successes instead of failures, none of us would be where we are now, and the good things that we were willing to do would have never been done. Therefore I also have an obligation to love and thank them.

Francisco Andreo García, MCSA

devolver el préstamo a la Generalitat, más otros siete millones que hicieron falta para llegar a los 30 que costó en total el proyecto acabado. Lo original fue convencer a mucha gente en Gavá y hasta en Barcelona que se suscribieran con aportaciones mensuales y anuales periódicas, con lo cual devolvimos el préstamo en poco más de tres años en lugar de los diez proyectados, y a la vez pudimos dejar una economía parroquial saneada a largo plazo. En toda esta búsqueda de ayudas económicas merecen una mención especial Pere Cané, hoy sacerdote y misionero, Albert Salvans, Fernando Aguirre, Antonio Aguirre, Álex Campón, Ángel Valdivia y David Escrích, así como Rosa María Bruguera, Àngels Fornaguera, Assumpció Fornaguera, Montserrat Madrid y Cecilia Puig, Lourdes Larruy, Rosa Murillo y muchas otras personas –entre ellas, algunas seglares como el matrimonio José y Concha Hernández, y el matrimonio Sánchez (Eduardo y Concha), así como el matrimonio Sabaté Tobella y muchos otros. Desde aquí para todos mi agradecimiento y oración.

La estancia en la parroquia, la construcción de la nueva iglesia y todo el trabajo pastoral, era en algunos aspectos y salvando las distancias con África, un trabajo de primera evangelización.

Esa experiencia nos sirvió de puente para todo el trabajo misionero que después desarrollamos en Kenia y Etiopía, y posteriormente en América. La parroquia, y su patrón San Nicasio y su hermana Santa Eutropia estarán siempre en nuestro corazón. El fruto máspreciado fueron los cinco sacerdotes, más las dos mujeres, Lourdes y Rosa, que aunque sólo sean dos valen por muchas. Estas personas nunca habrían venido ni habrían crecido sin sus hermanos y hermanas mayores ya mencionados anteriormente.

Las palabras se quedan cortas y limitadas para explicar todos los sufrimientos de aquella etapa. Padecimos muchas incomprendiones, murmuraciones, comentarios con muy mala voluntad... pero más cortas y limitadas se tornan las palabras al intentar alabar a Dios por todo el ramillete de vocaciones que tanto bien están haciendo hoy día, en la plenitud de su madurez, en la Iglesia de Cristo.

Desde aquí, pues, quiero también agradecer y amar a todas las personas que nos hicieron tanto daño con su incomprensión, su mala voluntad y su falta de honestidad, porque también gracias a ellas somos ahora

misioneros por el mundo. Por lo tanto, también mi agradecimiento y mi amor por todas ellas, a las que están vivas y a las que han muerto. Si todo hubiese salido bien, como soñábamos entonces, y hubiésemos tenido éxitos en lugar de fracasos, ninguno de nosotros estaríamos donde estamos ahora, y el bien que queríamos hacer nunca lo habríamos hecho. Por lo tanto tengo también la obligación de amarles y de darles las gracias.

Francisco Andreo García, MCSA

1. Torrentera por donde baja el agua de lluvias.



Fr. Francisco Andreo in San Nicasio (Saint Nicasius) Parish in Gavá.

El P. Francisco Andreo en la parroquia de San Nicasio, en Gavá.



Fr. Ángel Moros (seated with glasses and a grey jacket) with some of his family and some members of the MCSPA.
El P. Ángel Moros (sentado, con gafas y chaqueta gris) rodeado de familiares y algunos miembros de la MCSPA.

Ángel Moros Álvarez, priest (Born into death: July 15, 1936. Died into life: September 10, 2006.)

We first met Ángel about 30 years ago while sharing the common roof of the Casa de Santiago. On September 10, 2006 he died from amyotrophic lateral sclerosis, which he suffered from over the last three years.

As a priest, a man of dreams and a complete man, he was a multi-faceted person. Some of the things that one could mention were: his ability to create a sense of family around him, his calling specific people to be authentic children in Christ, and to transmit a sense of peace. Another less known quality of his was his universality: at the end of the 80s he took his smile and message of peace all the way to Kenya.

A few months ago, shortly before his death, Ángel told us, "I am not an intellectual; I am someone who speaks the language of the heart." What a great need there is in our world, in our Church to listen to this language of the heart much more than the voice of reason, especially when our world has become so lifeless and cold!

Thank you Ángel for your witness (and not only the one you gave while you were ill, which was so enduring). From your universality, we ask you to intercede for us and... dearest Ángel, we will see you soon!

Ángel Moros Álvarez, sacerdote

(15/07/1936 nació para morir -
10/09/2006 murió para vivir)

Hace unos 30 años conocimos a Ángel, bajo el techo común de la Casa de Santiago. El pasado 10 de septiembre de 2006 falleció como resultado de la enfermedad que padeció durante sus 3 últimos años, ELA (Esclerosis Lateral Amiotrófica).

Sacerdote, hombre de sueños, y hombre pleno, ha tenido muchas dimensiones, entre ellas destacan: la capacidad de crear familia a su alrededor, llamando a gente concreta a ser auténticos hijos de Cristo, y la de transmitir paz. Otra dimensión suya, menos conocida, es la universalidad: a finales de los años 80 fue hasta Kenia con su sonrisa, con su mensaje de paz.

Hace pocos meses antes de morir, Ángel nos dijo: "Yo no soy un intelectual, yo soy alguien que habla el lenguaje del corazón". Qué falta le hace al mundo, qué falta nos hace en la Iglesia, oír ese lenguaje del corazón más que el de la razón (sobretudo cuando ésta se torna descarnada y fría).

Gracias Ángel por tu testimonio, (no sólo el que has dado durante la enfermedad, que no ha sido poco). Desde esta universalidad tuya, te pedimos que intercedas por

These are the words that Ángel left us in writing to be read at his funeral:

As I write these words, my hand is still able to hold the pen that I use to press the computer keys. What is more, I get the feeling that "what I have to do, I have to do it soon." I feel a deep sense of gratitude in my heart, especially to God, because I have felt His tenderness through every moment of my life.

Obviously, I feel a sense of gratitude also to my parents, brothers and sisters, and family. Also to all those who I met along the way, to friends, and above all, to those loved ones that I have had the privilege to share my life with.

Blessed be God, Father of Our Lord Jesus Christ, because You created me, and in Your infinite mercy You called me to be Your friend. I truly believe that I can declare along with the prophet, "You seduced me Lord, and I allowed my self to be seduced."

And arriving to the moment of Your choosing, You chose me to be Your companion, and to send me to proclaim the joys of Your Kingdom: First in Andorra, La Natividad de la Virgen Parish, then in Zaragoza, at La Presentación de la Virgen Parish.

Thanks too, to so many who, shoulder to shoulder have been building together, with a sense of community, Jesus of Nazareth's project here on Earth.

Thanks, of course, to those who with their profound kindness have helped me make illness lighter. To those who have been so dedicated to me, day and night, even to the point of leaving your own house, thank you. Each day, I have lived the miracle of how God's love has become true tenderness with your attention, smiles, kisses and embraces. I have been a privileged sick person, because your love has sustained me.

I have experienced that "the strength of God is seen in weakness." If my tenderness and friendship have served any purpose for you all, I appeal to your understanding, and I ask you to forgive my failings and limitations.

*And above all, **don't be sad.***

Don't be sad: because the Lord has prepared a succulent feast for us all in heaven. This feast is the complete and pure gift of the love that God has for us.

Don't be sad: The Word of the Lord has spoken to us: "God Himself will wipe away the tears from your eyes, and will destroy death forever." And if you weep, don't forget that our eyes often express with tears what our hearts are unable to say with words.

Don't be sad, because "Christ has risen and with Him we all have risen." "The goodness of the Lord that has saved us is free, through faith. And this is not something that comes from us, it is not a question of human works, it is a gift from God."

Don't be sad, because on the other shore, God's shore, "there is no death, nor weeping, no sadness or suffering, because this world has passed away, everything is a new heaven and a new Earth."

I will continue to love you, but in a new way. Love is stronger than death.

I have to go, my time has come, and they are calling me.

I leave with you all my deepest affection, and above all my gratitude.

On the other shore dawn breaks, full of God's light and tenderness.

From God's shore, I love you. ÁNGEL

nosotros y...querido Ángel, ¡hasta pronto!

Transcribimos las palabras que el mismo Ángel dejó por escrito para ser leídas el día de su funeral:

Cuando escribo estas líneas, todavía mi mano puede sostener con los dedos el lapicero con el cual me sirvo para pulsar las teclas del ordenador. Además presiento que, "lo que tengo que hacer, lo tengo que hacer pronto".

Siento en mi corazón un profundo agradecimiento, sobre todo a Dios, porque he sentido su ternura en cada momento de mi vida.

Por supuesto, a mis padres, hermanos y familia. También a todos con los que me he encontrado en mi camino, a los amigos, y sobre todo, a los seres tan queridos con los que he tenido el privilegio de compartir la vida.

Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, porque me has creado, y en tu infinita misericordia me has llamado para ser tu amigo. Creo que puedo decir con el profeta "me sedujiste Señor, y yo me dejé seducir".

Y llegado el momento que tú dispusiste me elegiste para ser compañero tuyo, y para enviarme a proclamar las alegrías de tu Reino: Primero en Andorra, La Natividad de la Virgen, después en Zaragoza, La Presentación de la Virgen.

Gracias también a cuantos, codo a codo, y entre todos, hemos ido construyendo, con sentido comunitario, el proyecto de Jesús de Nazaret.

Gracias, cómo no, a los que con vuestro cariño entrañable, me habéis ayudado a hacer más llevadera mi enfermedad. Hay quien me ha dedicado día y noche, dejando incluso su casa. Gracias. He vivido día a día el milagro de cómo el amor de Dios se ha hecho ternura entrañable, a través de vuestras atenciones, sonrisas, besos, y abrazos. He sido un enfermo privilegiado, porque vuestro amor me ha sostenido.

He experimentado que "la fuerza de Dios se realiza en la debilidad." Si de algo ha servido mi cariño y mi amistad, con todos vosotros, apelo a vuestra comprensión, y os pido perdonéis mis flaquezas y limitaciones.

*Y por encima de todo, **no estéis tristes.***

No estéis tristes: Porque el Señor ha preparado, en el cielo, para todos, una fiesta de manjares suculentos. Esta fiesta, es puro regalo del amor que Dios nos tiene.

No estéis tristes: La Palabra de Dios nos ha dicho que: "Dios mismo enjugará las lágrimas de vuestros ojos, y aniquilará la muerte para siempre". Y si lloráis, no olvidéis que los ojos, muchas veces, expresan con lágrimas lo que el corazón no acierta a decir con palabras.

No estéis tristes, ya que "Cristo ha resucitado, y con él todos hemos resucitado". "La bondad de Dios nos ha salvado gratis, mediante la fe. Y eso no es algo que provenga de nosotros, no es cuestión de obras humanas, es un regalo de Dios".

No estéis tristes, porque en la otra ribera, la ribera de Dios, "no hay muerte, ni llanto, ni tristeza ni dolor, porque el primer mundo ya ha pasado, todo es: un cielo nuevo, y una tierra nueva".

Os seguiré queriendo, pero de otra manera. El amor es más fuerte que la muerte.

Tengo que partir, pues el día ha llegado, y me están llamando.

Os dejo en todos vosotros mi cariño más entrañable, y sobre todo mi agradecimiento.

En la otra orilla está despuntando la aurora, llena de luz y de ternura de Dios.

Desde la ribera de Dios, os quiero. ÁNGEL

Whom does the help help?: The validity and traps of a “sensible” principle

¿A quién ayuda la ayuda?: Validez y trampas de un principio “sensato”

A sensible principle

It has now been several years since I was studying for the priesthood in the seminary in Milwaukee (in the U.S.A.), during which I spent three months in a hospital doing what they called the “CPE” (Clinical Pastoral Education). In this, the seminarian visits the sick, prays with them, and assists the families of patients. The idea of the program is that, through this experience, we would be able to get closer to the world of pain and sickness. Part of the program consisted in group reflections about the experiences that we lived daily in the hospital. During these conversations, we spoke about how to better respond to the situation we faced. What to say, what not to say, how to speak with the terminally ill, how to console a mother that has just lost a son, how to have a conversation with someone whose disease has robbed them of hope...

Many times, during the course of our conversations the question would arise of who was benefiting more from the interaction between us and the sick. I remember the question that the coordinators of the program repeated constantly: Whose needs are being met here? The question made us reflect on whether the visit had “satisfied the needs” of the patient, who was naturally looking for counsel, peace, hope... or those of the person that was attending to the patient, who was also looking for hope, peace, a sense of life, and perhaps that they would value his or her service, or have some esteem for him or her.

The principle behind this that then seemed indisputable and sensible was that we should never utilize the interaction that we had with a patient in order to satisfy our own needs, even if unconsciously, to feel useful, to feel wanted, or to search to make sense of things.

Was the principle valid?

Almost ten years have passed since then. I have been a priest for six years and now live in the southwest of the Dominican Republic, trying to better the conditions of life of the most forsaken of our parish together with other members of our Missionary Community. These include the

Un principio sensato

Hace ya varios años, cuando estudiaba para el sacerdocio en el seminario de Milwaukee, en los EE.UU., pasé tres meses en un hospital haciendo lo que allí llaman el “CPE” (siglas que corresponden a Educación Pastoral Clínica en inglés): se trataba de visitar enfermos, rezar con ellos, atender las familias de pacientes, y acercarse así al mundo del dolor y de la enfermedad. Parte del programa consistía en reflexionar en grupo sobre las experiencias que vivíamos a diario en el hospital. Durante estas conversaciones hablábamos de

cómo responder mejor ante las situaciones que se nos presentaban. Qué decir, qué no decir; cómo hablar con un enfermo terminal, cómo consolar una madre que acababa de perder a un hijo, cómo conversar con alguien a quien la enfermedad le había robado la esperanza...

Muchas veces, surgía en el transcurso de nuestras conversaciones la cuestión de quién se beneficiaba más del encuentro entre nosotros y los enfermos. Recuerdo la pregunta que nos repetían constantemente los coordinadores del programa: *¿Whose needs are being met, here?* Traduciendo literalmente del

inglés, lo que nos preguntaban era si la visita había “satisfecho las necesidades” del enfermo —que, naturalmente, buscaba consuelo, paz, esperanza...— o las del que lo atendía, que también buscaba... esperanza, y paz, y sentido a la vida, y acaso que valoraran su servicio, o estimación.

La consigna, el *principio* que entonces parecía indiscutible y muy sensato, era que nunca debíamos utilizar el encuentro con un enfermo para satisfacer nuestra necesidad, más o menos consciente, de sentirnos útiles, de sentirnos queridos, de buscarle sentido a las cosas.

¿Era válido el principio?

Han pasado casi diez años. Hace seis que soy sacerdote, y ahora vivo en el suroeste de la República Dominicana, intentando mejorar, junto con otros miembros de nuestra Comunidad Misionera, las condiciones de vida de los más desfavorecidos de nuestra parroquia: ancianos, adultos,

God, in His infinite wisdom, desires that the life of a human being becomes fully meaningful precisely when we open ourselves up to a brother or sister asking for help.

Dios, en su infinita sabiduría, ha querido que la vida del ser humano se llene de sentido precisamente cuando se abre generosamente hacia el hermano que le pide ayuda.



La experiencia demuestra que cuando decidimos dar algo de nosotros mismo a los demás, crecemos y maduramos.

elderly, adults, youth and children that not only face poverty, disease and ignorance on a daily basis, but also the sadness, anguish and despair that are often caused by them.

And here, I am happy. Seeing the Children's Nutritional Center that we have built, watching the children arrive there every morning to eat and grow... Seeing the dedication with which several families in the poorest neighborhoods of Sabana Yegua have accepted our proposal to establish small family farms in their yards – they have fenced their plots, planted fig trees and vegetables and are taking care of hens... Thinking about how many people come to our health program day in and day out... Simply seeing the satisfaction of a parent for whose house we have just built a latrine and who now knows that his or her children now have a place of dignity where they can go to the bathroom... Seeing the effort of so many adults that are trying to learn to read, thanks to our rural literacy schools... Simply seeing the grapes we have planted grow and produce, whose cultivation we hope to promote one day in this dry area of the Dominican Republic, which could diversify the single crop agriculture of the plantain, enriching the region and the people that live in it. All this, indeed, gives me great joy.

Suddenly, the question that they were asking me in the hospital in Milwaukee returns to me, "who is all this really benefiting?" I have no doubt that our presence and labor help the people of this region in the Dominican Republic.

jóvenes y niños que a diario se enfrentan a la pobreza, la enfermedad y la ignorancia, y a la tristeza, angustia y desesperanza que aquellas a menudo engendran.

Y aquí, soy feliz. Viendo el Centro de Nutrición Infantil que hemos construido, mirando a los niños llegar cada mañana, comer y crecer... o viendo la dedicación con que varias familias de los barrios más pobres de Sabana Yegua han acogido nuestra propuesta de establecer en sus casas huertos familiares, cercando sus solares, plantando higueras y hortalizas, criando las gallinas... o contemplando día a día toda la gente que acude a nuestro programa de salud; o sencillamente viendo la satisfacción del padre en cuya casa hemos construido una letrina, y sabe que sus hijos tienen ahora un lugar digno donde ir al baño; o viendo el esfuerzo de tantos adultos que están aprendiendo a leer gracias a nuestras escuelas rurales de alfabetización... o, simplemente, viendo crecer y producir las viñas que plantamos, y cuyo cultivo esperamos poder potenciar en esta zona seca de la República Dominicana, donde el monocultivo del plátano podría diversificarse con el de la vid, enriqueciendo la región y sus gentes... Todo ello, sí, me produce una alegría intensa.

De pronto, vuelve a mí la pregunta que me hacía en el hospital de Milwaukee. ¿A quién está beneficiando realmente todo esto? No me cabe duda que nuestra presencia y labor ayuda a la gente de esta región. Tampoco me cabe

Nor do I doubt that having the opportunity to implement these projects satisfies me... and yes, fills my life with sense and purpose. And it is here and in any situation where someone aids another that several things are satisfied at the same time: the needs of the person that is receiving help, and the needs of the one giving it. Thus I begin to see an error in the principle of my CPE supervisors. They presented my needs and those of others as a dichotomy.

The validity of the principle

Let's see, there is no doubt that this principle had (and has) a certain validity, and it is, it seems to me, this: when one tries to help another, as a missionary (if we are to speak clearly of our Christian obligation to go to the poorest places and work for the development of the needy), what is appealing to me, or attracts me cannot determine how I act. The missionary activity of the Church, in effect, cannot be determined by the desires or needs of the missionary, but rather by the real needs of the people the missionary is serving. So the first task of missionaries cannot be any other but to observe, see, ask and then decide what is needed in the area wherever they are, independent of what they wish or would like to do, and sometimes even independent of what the people say to them, since although everyone knows how to identify their own problems, we are not always able to identify the best resolution for them.

At a more intimate level, we also cannot let our personal need to feel useful or wanted determine the work of the Church. Sometimes, and precisely for which we have just noted, that is, that doing good for people does not always coincide with what the same people would consider something good for them, the missionary must act in an unpopular way among those that he or she wishes to help. It would not make sense to stop requiring the collaboration of

duda que tener la oportunidad de realizar estos proyectos me satisface... y, sí, llena mi vida de sentido. Y es que aquí, y en cualquier situación donde alguien ayuda a un hermano, se satisfacen varias cosas a la vez: la necesidad de quien recibe ayuda, y las necesidades de quien la da... Empiezo a intuir un error en el principio de mis supervisores del CPE: *haber presentado mis necesidades y las de los demás como una dicotomía.*

La validez del principio

Veamos: no hay duda que dicho principio tenía (y tiene) cierta validez, y es, me parece, ésta: *cuando se trata de ayudar a alguien*, de misionar (si hablamos claramente de nuestro compromiso cristiano de ir a los lugares más pobres a trabajar para la promoción humana de gente necesitada), *lo que a mí me apetece o me atrae no puede determinar mi actividad.* La actividad misionera de la Iglesia, en efecto, no puede venir fijada por los deseos o necesidades del misionero, sino por las necesidades reales de la gente. Así, la primera tarea del misionero no puede ser otra que observar, ver, preguntar y entonces discernir qué hace falta allí donde se halla; independientemente de lo que a él le apetecería hacer, e independientemente a veces de lo que la gente le diga –pues aunque todo el mundo sabe identificar siempre sus problemas, no siempre sabemos identificar la manera de resolverlos.

A un nivel más íntimo, tampoco nuestra necesidad personal de sentirnos útiles o queridos puede determinar la acción de la Iglesia. A veces, y precisamente por lo que acabamos de apuntar (a saber, que no siempre coincide hacer el bien a las personas con lo que estas mismas personas consideran que sea un bien para ellos), el misionero deberá actuar de forma impopular entre aquellos a quien quiere ayudar. No tendría sentido dejar de exigir la colaboración de la gente en su propio desarrollo, dejar de pedir, por ejemplo, en nuestra parroquia del sur de la República Dominicana, que las familias se ocupen de sus propios huertos, y “hacerlo todo por ellos” (ir todos los días a regar las hortalizas y los árboles frutales de cada huerto que hemos establecido), aunque puede que esto sea lo que la gente reclama, y aunque haciéndolo el misionero ganara “fama de santo”. Esto sí sería, obviamente, sacrificar el bien de aquel a quien se ayuda a cambio del bien propio: el misionero ganaría (al menos a corto plazo) la estimación de muchos, con lo que se podría sentir, en su vanidad, querido y hasta imprescindible, pero no estaría ayudando realmente a nadie. Su bien habría pesado más que el de los demás.

Todo el que vive y trabaja en lugares de gran necesidad, llevando a cabo proyectos para ayudar a la gente, siendo para muchos una luz y una esperanza (¡muchas veces la única luz y esperanza!) debe revisar a menudo, y honestamente, que sus acciones vengán determinadas por las necesidades reales de la gente y no por su necesidad personal de sentirse escuchado, valorado o querido. Hasta aquí la validez del principio.

Las “trampas” o invalidez del principio

Pero, una vez dicho esto, me parece engañosa aquella dicotomía entre “cubrir mis necesidades” y “satisfacer las del otro”.

Me pregunto si aquel “vigilar” que nuestros deseos no



Experience demonstrates that when we decide to give something of ourselves to others, we grow and mature.

the people in their own development, to stop asking, for example in our parish in the south of the Dominican Republic, that the families take care of their own small family farms, and instead “do it all for them.” It just would not make sense to go every day and water the vegetables and fruit trees at every home where we have established a farm. Even though this could be what the people want, and doing so could win the missionary “saintly fame,” this would be to sacrifice what is the benefit of the person who is receiving the help for the benefit of the person giving the help. The missionary would win, at least in the short-term, the esteem of many, with which he or she could vainly feel wanted and even indispensable, but would not be really helping anyone. What was good for the missionary would have outweighed what was good for others.

All who live and work in areas of great need, carrying out projects to help the people there, and being for many a light and a sign of hope (oftentimes the only light and hope), needs to make sure, often and honestly, that their actions are determined by the actual needs of the people and not by their own personal need to feel heard, valued or wanted. To this point, the principle has validity.

The “traps” or invalidity of the principle

But having said this, that dichotomy between “covering my needs” and “satisfying those of others” seems, to me, to be misleading.

I ask myself if “being vigilant” that our desires do not overshadow our service to the sick hides, in the background, a “trap,” or even several. Firstly, the principle in question establishes an insurmountable distance between the patients and the one who is visiting them (or between the missionary and those with whom he lives, or between anyone that, moved by the needs of others, approaches them with a helping hand). It “professionalizes” the exchange between these people. It robs it of its maximum potential, its beauty: the possibility that all those involved, the patient and the visitor, missionary and “missioned,” those who help and those who are helped, emerge transformed from the experience. An encounter in which all truly feel moved, and thus transformed, seems much more human to me than a cold, “professional” relationship in which one supposedly gives (time, advice, care, money...) without the relationship having any affect on him or her at all.

All those that have responded to someone asking them for help, even if it has only been one time, knows that it is not this way. All those that have loved know that we humans are not this way, and that our interactions with one another do affect us, do transform us, and do enrich us. We benefit a great deal from our interaction with those that we help.

Another “trap” that is hidden by questioning if a generous act benefits the one who does it or the one who receives it is to think that the needs of the one “giving” (the missionary, the volunteer, whoever it may be...) cannot be fulfilled by the sick, the marginalized and those who are being helped. There is (who would have thought?) a bit of arrogance in the seemingly sensible warning to not obtain anything from the person whom one is helping. What is much more humble is to recognize without shame and with joy that the one reaching out to help others receives a lot in return. On the “other side” of this trap is being so certain

se colmen mediante nuestro servicio a los enfermos no esconde, en el fondo, una “trampa”: o varias. En primer lugar el principio establece una distancia insalvable entre el enfermo y el que lo visita (o entre el misionero y aquellos con quien vive, o entre cualquiera que, conmovido por la necesidad de otro, se le acerca con las manos tendidas). Es decir, “profesionaliza” el intercambio. Y le roba así su máximo potencial, su hermosura: la posibilidad de que todos, enfermo y visitante, misionero y “misionado”, el que ayuda y el que es ayudado, salgan transformados del encuentro. Me parece mucho más humano un encuentro en el que todos se sientan realmente conmovidos, y así transformados, que una fría relación “profesional” en la que uno, supuestamente, *da* (su tiempo, sus consejos, su ternura, su dinero...) sin que la relación lo afecte en nada. Todo el que haya respondido ni que sea una vez a alguien que le pedía ayuda sabe que las cosas no son así. Todo el que haya



© MCSPA

Anyone who has loved knows that every personal encounter affects us, transforms us, and enriches us.

Todo el que haya amado sabe que los encuentros nos afectan, nos transforman y nos enriquecen.

amado sabe que los humanos no somos así, y que los encuentros nos afectan, nos transforman, y nos enriquecen. Nos beneficiamos, y mucho, del trato con aquellos a los que ayudamos.

Otra “trampa” que esconde el plantear si un acto de generosidad beneficia al que lo realiza o al que lo recibe es pensar que las necesidades de quien “da” (el misionero, el voluntario, quien sea...) no pueden ser colmadas por los enfermos, los marginados y aquellos a quien ayuda. Hay, quién lo diría, un punto de soberbia en la advertencia aparentemente sensata de no obtener nada de quien se está ayudando. Mucho más humilde es reconocer sin complejos y con alegría que quien da la mano recibe muchísimo a cambio. Al “otro lado” de esta trampa está la certidumbre de



Martí Colom celebrating Holy Thursday in La Sagrada Familia (Holy Family) Parish, in the Dominican Republic.
Martí Colom en una celebración de Jueves Santo en la parroquia de La Sagrada Familia, en la República Dominicana.

that the more generous we are, the more our aspirations will be fulfilled, and that each little gesture of generosity on our part will lift us out of the well in which our egotism (precisely the obsession of “my needs”) drowns us.

Is there a problem in that our most intimate and deep aspirations are fulfilled when we help those that need it? What problem is there in happily admitting that in places of great need we, by contributing what we can, by feeling useful and wanted, we do find happiness?

From this perspective, generosity emerges as the most secure path to true Christian happiness. We could ask ourselves, still, if it may be God who, in His infinite wisdom, desires that the life of a human being becomes fully meaningful precisely when we open ourselves up to a brother or sister asking for help. If it is this way, then there is no doubt, and we need to affirm and proclaim it with joy and without shame, that we benefit (a lot!) from any generous gesture that we do for others. This attitude is much more realistic and also more humble than the one that in which one should attempt to help others without obtaining anything in exchange. Realistic because, as we have already said, experience demonstrates that when we

saber que cuando más generosos seamos más colmados estarán nuestros anhelos. Y que cada pequeño gesto de generosidad por nuestra parte nos sacará del pozo en que nuestro egoísmo (la obsesión por “mis necesidades”, precisamente) nos hundía.

¿Qué problema hay en que nuestros anhelos más íntimos y profundos se colmen al ayudar a quien lo necesita? ¿Qué problema tiene el admitir alegremente que en lugares de gran necesidad uno, aportando lo que puede, sintiéndose útil y querido, encuentra por ello una gran felicidad?

La generosidad va emergiendo, bajo esta perspectiva, como el camino más seguro hacia la alegría cristiana auténtica. Y nos podríamos preguntar, todavía, si no será que Dios, en su infinita sabiduría, ha querido que la vida del ser humano se llene de sentido precisamente cuando se abre generosamente hacia el hermano que le pide ayuda. Si esto es así entonces no cabe duda, y hay que admitirlo y proclamarlo con alegría y sin complejos, que las personas salimos beneficiadas (¡y mucho!) de cualquier gesto generoso que tengamos hacia los demás. Esta “postura” es mucho más realista y también mucho más humilde que la que pretende ayudar a otros sin obtener nada a cambio.

decide to give something of ourselves to others, we grow and mature. And humble, as we also noted, because in this way we recognize the capacity in others to rescue us from our own egotism.

Recapping: the tradition

What is said in this article is nothing new: it simply speaks of what we read in the Acts of the Apostles, "It is more blessed to give than to receive," a phrase that Saint Paul has Jesus Himself saying (Acts 20, 35). Whether or not this phrase is a "logion" of the Lord¹, it is quite beautiful to think that Christ would not speak of "giving" in moral terms (He could have said "it is more righteous to give than to receive, or "it is more correct to give than to receive"). Instead, He speaks in terms of the happiness that generosity brings to whomever practices it. Later on, speaking of material aid, the Fathers of the Church often defended that the rich would find their salvation if they helped the poor²... and many other examples that we would find in the subsequent tradition. We remember simply, for instance, the case of Saint John of God, who told those he begged for his charitable works, "Brothers, do good to yourselves." José María Javierre, biographer of the Saint, comments, "Do good to yourselves by giving me what is yours for the benefit of the poor. If you give alms you please God, you comply with the Christian mandate, and by this you 'do well' onto yourselves."³

In short, we have an entire tradition that invites us to view generosity not only as a moral virtue, but also as the surest path towards the happiness of mankind.

To think that our acts of generosity towards others do not have any repercussions for ourselves is at the same time both absurd (they do have repercussions, they are positive ones and are part of our personal growth) and dangerous. As we have seen, help that is disconnected from the good that it does and the person who is giving it can quickly become an empty and moralistic form of charity, possibly arrogant and always cold. Mature generosity, instead, is always aware that we emerge from the experience transformed, better, and more whole.

Martí Colom, MCSPA

1. See J. Rius-Camps. *Comentari als Fets dels Apòstols*. Volume 4. Barcelona: Edicions de la Facultat de Teologia de Catalunya, 2000. p. 122
2. Saint Augustine, for example, says: "The Lord made some rich and some poor. He made the rich so that they may help the poor, and he made the poor so that they may test the rich" (Sermon 39). Or John Chrysostom: "How can a wealthy person be good? He is a good person when he shares his wealth" (Sermon 12). Saint John Chrysostom often repeats in his writings that "almsgiving is the greatest of all the virtues" (for example, the homily about the letter to Titus, 6,2); "There is nothing comparable to almsgiving" (homily about the Acts of the Apostles, 22, 3); "there is nothing more useful than charity, (...) the best among the arts (...) [because] it obtains for us eternal life" (homily of the Holy Gospel according to Saint Matthew, 52, 3). All these quotes can be found in Spanish in: Restituto Sierra Bravo. *Diccionario Social de los Padres de la Iglesia*. Madrid: Edibesa, 1997
3. José María Javierre. *Juan de Dios, Loco en Granada*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996. p. 17

Realista, porque como ya dijimos, la experiencia demuestra que cuando decidimos dar algo de nosotros mismos a los demás crecemos y maduramos nosotros. Y humilde, porque, como también apuntamos, así reconocemos en todos los demás la capacidad de rescatarnos a nosotros de nuestro egoísmo.

Recapitulando: la tradición

Lo dicho en este artículo no es nuevo: se trata simplemente de consecuencias de lo que ya leemos en los Hechos de los Apóstoles: "*Hay más dicha en dar que en recibir*", frase que San Pablo pone en boca del mismísimo Jesús (Hch 20, 35). Sea o no sea esta frase un "logion" del Señor¹, qué hermoso pensar que el mismo Cristo hablara de "dar" no en términos *morales* (hubiese podido decir "es más *bueno* dar que recibir", o "es más correcto dar que recibir") sino en términos de la *felicidad* que la generosidad aporta a quien la ejerce y practica. Más tarde, hablando de la ayuda material, los Padres de la Iglesia defendieron a menudo que los ricos hallarían su salvación si ayudaban a los pobres²... y muchos otros ejemplos encontraríamos en la tradición posterior: recordemos simplemente, como muestra, el caso de San Juan de Dios, que a los que pedía limosna para sus obras de caridad les decía: "*Hermanos, haceos bien*". Comenta José María Javierre, biógrafo del Santo: "*Haceos bien* dándome de lo vuestro a favor de los pobres: Si dais limosna agradáis a Dios, cumplís el mandato cristiano, y por tanto os 'hacéis bien' a vosotros mismos".³

En definitiva, tenemos toda una tradición que nos invita a ver en la generosidad no sólo una virtud moral sino el camino más fiable hacia la felicidad del hombre.

Pensar que nuestros gestos generosos hacia los demás no tienen ninguna repercusión en nosotros mismos es a la vez absurdo (¡la tienen, es positiva, y es nuestro crecimiento personal!) y peligroso: como vimos, una "ayuda" desvinculada del bien que hace en quien la practica se puede convertir rápidamente en una caridad vacía y moralista, posiblemente arrogante, siempre fría. Una generosidad madura, en cambio, es siempre consciente de que en el intercambio todos salimos transformados, mejores, más personas.

Martí Colom, MCSPA

1. Ver J. Rius-Camps: *Comentari als Fets dels Apòstols*. Volumen 4. Barcelona: Edicions de la Facultat de Teologia de Catalunya, 2000. p. 122
2. San Agustín, por ejemplo, afirma: "El Señor hizo a unos ricos y a otros pobres. Hizo los ricos para que ayudaran a los pobres, y a los pobres para probar a los ricos" (Sermón 39). O San Juan Crisóstomo: "¿Cómo puede ser buena persona un rico? Es una buena persona cuando comparte su riqueza" (Sermón 12). Muchas veces repite San Juan Crisóstomo en sus escritos que "la limosna es la mayor de las virtudes" (por ejemplo, en la homilía sobre la carta a Tito, 6,2); "Nada hay comparable a la limosna" (homilía sobre los Hechos de los Apóstoles, 22, 3); "nada hay más útil que la limosna, (...) la mejor entre todas las artes (...) [porque] nos procura la vida eterna" (homilía sobre el Evangelio según San Mateo, 52, 3). Todas estas citas pueden encontrarse en la selección de textos de Restituto Sierra Bravo, *Diccionario Social de los Padres de la Iglesia*. Madrid: Edibesa, 1997
3. José María Javierre. *Juan de Dios, Loco en Granada*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1996. p. 17



© MCSPA

Peter Ekaal and Benedette with Pablo Cirujeda on their wedding day.
Peter Ekaal y Benedette con Pablo Cirujeda el día de su boda.

A wedding in Turkana

It is almost two years since I was ordained to the priesthood by Bishop Patrick Harrington, the Bishop of Lodwar (Turkana, Kenya) and since then I have been helping Fr. Antonio Aguirre at Nariokotome Mission as the assistant parish priest. Most of you may be aware of the wide pastoral work that we carry out from this mission: from providing water resources and promoting agriculture, nutrition, health, and education, to the sacramental attention that we, as priests, give to the Catholics of the area who still hardly exceed 10% of the total population of our mission territory, which we calculate to be around 28,000 people.

Every weekend we visit the different Christian communities in six different villages: Nariokotome Anam, Nachukui, Narengewoi, Kangaki, Kokuselei, and Riokomor. In all these villages we celebrate the Sunday Eucharist, baptise children and adults twice a year, administer the sacrament of reconciliation and, when the bishop comes once a year, the sacrament of Confirmation. To carry out this sacramental work, we depend on the assistance of various catechists. Despite this intense work of preparation and administration of the sacraments, I had never celebrated a marriage since my arrival to Turkana.

The Turkana, like many other tribes in Africa, practice polygamy. From an occidental perspective this practice is a bit difficult to comprehend, but once you spend some time in Turkana and get to know more about this society, you also begin to understand the reasons that led to this practice.

Una boda en Turkana

Hace ya casi dos años fui ordenado sacerdote por Mons. Patrick Harrington, obispo de Lodwar, en Turkana, y desde entonces he estado ayudando al P. Antonio Aguirre en la misión de Nariokotome como vicario. Muchos conocéis la amplia labor pastoral que llevamos a cabo desde esta misión: desde ir creando recursos de agua, la promoción de la agricultura, nutrición, salud, educación, hasta la atención sacramental que los sacerdotes damos a los católicos de la zona, que hoy por hoy apenas superan el 10% de la población del territorio de nuestra misión, que calculamos en unas 28.000 personas.

Cada fin de semana visitamos las diferentes comunidades cristianas en seis poblados diferentes: Nariokotome Anam, Nachukui, Narengewoi, Kangaki, Kokuselei y Riokomor. En todos estos poblados celebramos la eucaristía dominical, bautizamos niños y adultos dos veces al año, administramos el sacramento de la reconciliación y el obispo viene una vez al año para las confirmaciones. Para llevar a cabo esta labor sacramental nos auxiliamos de varios catequistas. Sin embargo, a pesar de esta intensa labor para la preparación y administración de los sacramentos, desde que llegué a Turkana, nunca había celebrado una boda.

Los turkana, como muchas gentes en África, practican la poligamia. Desde una perspectiva occidental, esta práctica al principio se hace un poco difícil de entender. Pero cuando vives un tiempo en Turkana y vas conociendo más esta socie-

A livestock herding and nomadic society, like the ones we know from the Old Testament, depends entirely on animal husbandry and the chores that derive from this activity. There is a need for people to shepherd the animals, to fetch water for the families, to collect firewood and cook, to look after the children, etc., and all this in a hostile and precarious environment in which water, in most cases, is found many kilometres away from the homesteads. The Turkana have to walk all day long to feed their herds just moderately and at times they have to shake the branches of the trees with long sticks so that the goats can eat the leaves that may fall... In this context, a nuclear family like I used to know - with one father, one mother, some children plus a grandfather or grandmother - may not be viable. There is a need for at least four or five people that can work to promote the traditional domestic economy that is practised in Turkana.

As a result, when a young man reaches the age of marriage, his parents look for a wife for him. He has to pay an important dowry for her to the family that releases the girl since she is an added value that her parents are about to lose. The payment is finalised with animals - various hundreds of goats not counting camels or donkeys. Sometimes the price is so high that it is paid in instalments. The young couple makes their home close to that of the groom's parents since they still cannot live entirely by themselves, and the woman is incorporated into the family of the husband. When the children arrive, in most cases a problem also arises - now the woman has to combine the caring of the children with the multiple domestic chores, while the husband is out all day looking after the animals. It is at this moment that the need for another wife arises so as to take care of this new situation.

This time the initiative will originate from the couple, and the dowry will have to be paid by them.

It would take too long to explain all the family models that we encounter in Turkana: what happens when a dowry for one of the wives has not been paid and thus their children reclaimed by the in-laws, or when a woman is returned to her parents and remarried to another man, or when the husband dies and his wives are inherited by his brother, and so on. In a pastoral reality we meet very complicated unending family situations, which can only be understood from the special situation that is lived among this traditional nomadic population.

It is not strange therefore, that after more than a year as a priest in Turkana, and after hundreds of baptisms, I had still not celebrated a single wedding. The Turkana feel attracted in a natural way towards the Church, they want to know things about God, and feel particularly identified with the narrations of the Old Testament. The experiences of our fathers in faith like Abraham, Isaac, Jacob and Moses -many of them preoccupied most of the time with things so important like water for themselves and their animals, food, finding wives for their sons, etc.- are very close to them and they follow them with much attention. The New Testament, like for many of us, is very difficult for them to digest: generosity, love towards enemies, suffering of the just... these are values much drier and harder to comprehend.

This being the way things are, we try not to lose the way in our quest for first evangelization. Through the most urgent and immediate needs -water, health, nutrition, education- we hope to go on sowing the values that help make the things of God be understood gradually. A part of the population is becoming Catholic, but for the reasons that I have already mentioned

dad, también empiezas a entender las razones que han ido creando esta práctica.

Una sociedad ganadera y nómada, como las que conocemos del Antiguo Testamento, depende enteramente del cuidado del rebaño y de las tareas que de ello se derivan. Hace falta gente para el pastoreo, para abastecer a las familias de agua, para buscar leña y cocinar, para el cuidado de los niños, etc. Y todo esto en un medio hostil y muy precario, en el que el agua muchas veces está a varios kilómetros de las cabañas. Los turkana tienen que caminar todo el día para alimentar al ganado medianamente, y a menudo tienen que sacudir las copas de los árboles con largas varas para que las cabras se puedan comer la hojarasca que pueda caer... En este contexto, la familia nuclear como yo la conocía, con un padre, una madre, unos hijos y a lo sumo un abuelo o abuela no sería viable. Hacen falta al menos cuatro o cinco personas que puedan trabajar para sacar adelante la economía doméstica tradicional que se practica en Turkana.

Así pues, cuando un hombre joven llega a la edad de casarse, sus padres le buscan una esposa. Tienen que pagar una dote importante por ella a la familia que se desprende de

su hija, ya que ella es un valor añadido que van a perder. El pago se lleva a cabo con animales, varios cientos de cabras además de camellos o burros. A veces el precio es tan elevado, que se pagará a plazos. El joven matrimonio se instala no lejos de los padres del novio, ya que no pueden vivir enteramente por sí mismos, y la mujer se incorpora a la familia de su marido. Cuando llegan los hijos, muchas veces se produce un problema, ya que la mujer tiene que combinar el cuidado de los mismos con sus múltiples tareas domésticas, mientras el marido está todo el día a

cargo del ganado. Es entonces cuando surge la necesidad de otra esposa para poder hacer frente a esta nueva situación. Esta vez la iniciativa partirá del matrimonio, y la dote la tendrán que aportar ellos.

Sería muy largo explicar todos los modelos familiares con los que nos encontramos en Turkana, qué pasa cuando no se ha pagado la dote de una esposa y por lo tanto sus hijos son reclamados por los suegros, cuando una mujer es devuelta a sus padres y casada de nuevo con otro hombre, cuando muere el marido y sus esposas son heredadas por su hermano varón, etc. En la realidad pastoral en Turkana nos encontramos con un sinnúmero de situaciones familiares muy complejas y que solamente se pueden entender desde la situación especial que se vive entre esta población nómada tradicional.

No es de extrañar, por lo tanto, que después de llevar más de un año como sacerdote en Turkana no me hubiera estrenado todavía en celebrar ninguna boda, pero sí cientos de bautizos. Los turkana se sienten atraídos de forma natural hacia la Iglesia, quieren conocer cosas sobre Dios, y se sienten particularmente identificados con los relatos del Antiguo Testamento. Los avatares de nuestros Padres en la Fe como Abrahán, Isaac, Jacob y Moisés, muchos de ellos preocupados la mayor parte del tiempo por cosas tan importantes como el agua para ellos y sus rebaños, la comida, encontrar esposas para sus hijos, etc., estas historias les son muy cercanas y las siguen con mucha atención. El Nuevo Testamento, como a muchos de nosotros, se les hace más difícil de digerir: la generosidad, el amor a los enemigos, el sufrimiento de los justos, son valores mucho más áridos y duros de entender.

Así las cosas, intentamos no perder el rumbo con nuestro

The Turkana show us how the traditional polygamous marriage, though imperfect, responds to some concrete circumstances.

Los turkana nos muestran cómo el matrimonio tradicional polígamo, aunque imperfecto, responde a unas circunstancias concretas.

before, very few people have the possibility of thinking about matrimony from a Christian perspective.

One Sunday, after Mass in the village of Nachukui, a man well-advanced in age, came up to me with his wife and said that they would like to get married in the Church; that the catechist had already been talking to them of a Christian marriage, and that they would like their matrimony to have the blessing of the priest. I was quite perplexed and called the catechist to confirm their request. "That is so, Father! This couple wants to get married."

Speaking to them later, I came to realise that effectively it was a monogamous marriage, with children and grandchildren, and that there was not any impediment to their getting married. They had always lived along the shore of Lake Turkana where conditions of life are not that difficult thanks to the fish and to the means of communication (the main sand track of the area transverses the length of the shoreline). It is also the area where we missionaries have spent most of our years working, and where there are nursery schools for children, dispensaries and mobile clinics, projects to support the fishermen, and many other services that have improved the living conditions of the people. Probably, this couple never felt the need to amplify the family with another wife, and so through the years has become consolidated as a couple.

And so we set to work, and for several months we prepared for the celebration. On the wedding day, the sixth of April 2005, Peter Ekaal and Benedette arrived at the church dressed in the traditional Turkana manner: the woman with her necklaces, and the man with his feather headdress, his shepherd staff and his knife-bracelet. In the homily, I spoke, for the first time since I came to Turkana, of the value of Christian Matrimony and how to consider both the man and woman as equals in dignity and category, and about how we should promote these values in the future and be happy for the newlyweds.

The wedding was celebrated within the Mass, and after-

empeño de primera evangelización. A través de lo urgente e inmediato (el agua, la salud, la nutrición, la educación,...) esperamos ir sembrando valores que ayuden a hacer comprender poco a poco las cosas de Dios. Una parte de la población se va haciendo católica, pero por las razones que ya he descrito muy poca gente tiene la posibilidad de plantearse el matrimonio desde una perspectiva cristiana.

Un día, después de la misa dominical en el pueblo de Nachukui, se me acercó un hombre ya mayor con su esposa y me dijo que se querían casar por la Iglesia. Que el catequista les había estado hablando del matrimonio cristiano, y que a ellos les gustaría que el suyo tuviera la bendición del sacerdote. Me quedé bastante perplejo, y llamé al catequista para confirmar la petición que me estaban haciendo. "Así es, padre, esta pareja se quiere casar". Hablando con ellos me enteré de que efectivamente se trataba de un matrimonio monógamo, con hijos y nietos, y de que no había ningún impedimento para que pudieran casarse. Habían vivido siempre en la ribera del lago Turkana, donde las condiciones de vida no son tan duras gracias al pescado y a las comunicaciones, ya que por aquí transcurre la única carretera de la zona. También es la zona en la que los misioneros llevamos más años trabajando, y donde hay guarderías para los niños, dispensarios y clínica móvil, proyectos de apoyo a los pescadores, y muchos otros servicios que han ido mejorando las condiciones de vida de la gente. Seguramente este matrimonio nunca sintió la necesidad de ampliar su familia con otra mujer, y con los años se habían consolidado como pareja.

Nos pusimos manos a la obra, y durante algunos meses fuimos preparando las cosas para la celebración. El día de la boda, el 6 de abril de 2005, Peter Ekaal y Benedette, su esposa, llegaron a la Iglesia vestidos de la forma tradicional Turkana; ella, con sus collares, él, con su gorro de plumas, su bastón de pastor y su brazalete-cuchillo. En la homilía hablé por primera vez desde que estoy en Turkana sobre el valor del matrimonio cristiano, y cómo equipara al hombre con la mujer en dignidad y



© MCS/PA

Turkana families need at least four or five children that can work to promote the traditional domestic economy. Las familias turkana necesitan tener al menos cuatro o cinco hijos para poder sacar adelante la economía doméstica tradicional.



The Turkana want to know things about God, and feel particularly identified with the narrations of the Old Testament.
Los turkana quieren conocer cosas sobre Dios, y se sienten particularmente identificados con los relatos del Antiguo Testamento.

wards the newlyweds greeted the community that had filled the church of Nachukui and called upon them to follow their example and to love one another and respect one another within their families.

The celebration did not end there. It was followed by an invitation to go to their house to share a meal. That day they slaughtered many goats, and all the people who passed by the house of Peter and Benedette left with a full stomach. They presented me with a duck as a sign of gratitude.

I am sure that it will be a long time before I celebrate another wedding in Turkana. Nevertheless this experience has helped me to be more realistic in the pastoral approaches that we may employ here or in other areas. In the occidental world and, certainly, in mission areas, there is a permanent debate about family identity and about matrimony from a Christian perspective. We are met with different positions that try to either validate or discredit the family structures that we encounter daily.

The intransigent position would be that of discrediting a priori and completely any union that is not a Christian matrimony. How much suffering, feelings of guilt and rejection do these positions generate! The Turkana show us how the traditional polygamous marriage, though imperfect, responds to some concrete circumstances. But just like Peter and Benedette, the same people are also able to choose Christian marriage when conditions for it are given.

Another position that is just as dangerous would be that of accepting everything: it is fine for two or more persons to

rango, y sobre cómo deberíamos promover estos valores en el futuro, y alegrarnos por el nuevo matrimonio. Luego se celebró la boda, seguida de la misa, y al final los nuevos esposos saludaron a la comunidad que llenaba la Iglesia de Nachukui y les alentaron a seguir su ejemplo y a quererse y respetarse dentro de sus familias.

La celebración no se acabó allí, ya que a continuación nos invitaron a ir a su casa a compartir la comida. Aquel día mataron varias cabras, y toda persona que pasó por casa de Peter y Benedette salió con el estómago lleno. A mí me regalaron además un pato en señal de agradecimiento.

Seguramente pasará mucho tiempo antes de que vuelva a celebrar una boda en Turkana. Sin embargo, esta experiencia me ha ayudado a ser más realista en los planteamientos pastorales que nos podamos ir haciendo aquí o en otros lugares. Incluso en el mundo occidental, y por supuesto en estos lugares de misión, hay un debate permanente sobre la identidad de la familia y del matrimonio desde una perspectiva cristiana. Nos encontramos ante distintas posturas que intentan otorgar validez o bien desacreditar las estructuras familiares con las que nos encontramos en el día a día.

La postura intransigente sería la de descalificar a priori y por completo cualquier unión que no sea la del matrimonio cristiano. ¡Cuántos sufrimientos, sentimientos de culpa y de rechazo generan estas posturas! Los turkana nos muestran cómo el matrimonio tradicional polígamo, aunque imperfecto, responde a unas circunstancias concretas. Pero como Peter y Benedette, las mismas personas también pueden ser capaces de escoger el matri-

marry, with or without their companion's freedom of choice; as long as it is culturally accepted. Then it is fine to go ahead! This would be a mere relativistic position that begins from a non-critical anthropology, based on the presumption that because human beings are inserted into different cultures, we are not equal in dignity. Again, how much suffering we justify or, at least, ignore in the name of culture! How could we think that a person who is practically sold to another as a labourer will have the same possibilities of happiness as that who works out of freedom?

What I have seen in Turkana is that often freedom of choice as such, even in moral issues, does not exist when conditions of life are so difficult. People act - or we act - according to the abilities that we have received and with the real possibilities that life offers us. The work of the Church, of the missionaries, in any case should be that of shedding light in the dark, showing a Christian ideal, and at the same time creating real possibilities so that we can move towards this ideal. We are reminded of the Gospel of John: Jesus did not come into this world to condemn it, but to save it.

Meanwhile, we are going to continue approaching our pastoral work from the reality that surrounds us. I hope that we shall be able to go on showing a Christian ideal and at the same time to go on creating the necessary conditions for moving towards it.

Pablo Cirujeda Ranzenberger, MCSA

monio cristiano cuando se dan las condiciones para ello.

Otra postura no menos peligrosa sería la de darlo todo por válido: tanto da que se casen dos o más personas, con o sin libertad de elección de sus parejas: mientras culturalmente esté aceptado, pues adelante. Esta sería una postura meramente relativista que parte de una antropología acrítica, presuponiendo que los humanos, insertados en culturas diferentes, no somos iguales en dignidad. De nuevo, ¡cuántos sufrimientos excusamos o al menos ignoramos en nombre de la cultura! ¡Cómo podemos pensar que una persona que es prácticamente vendida a otra como mano de obra va a tener las mismas posibilidades de felicidad que otra persona que actúa desde la libertad!

Lo que yo he podido observar en Turkana es que muchas veces no existe tal libertad de elección, incluso moral, cuando las condiciones de vida son tan difíciles. Las personas actúan o actuamos con las luces que hemos recibido y con las posibilidades reales que la vida nos ofrece. La labor de la Iglesia, de los misioneros, en todo caso, debe ser la de dar luz en la oscuridad, señalando un ideal cristiano, y a la vez la de crear posibilidades reales para que podamos ir caminando hacia ese ideal. Como nos recuerda el Evangelio de Juan, Jesús no vino a este mundo para condenarlo, sino para salvarlo.

Mientras tanto, vamos a intentar seguir planteando nuestra labor pastoral desde la realidad que nos rodea. Espero que seamos capaces de ir señalando un ideal cristiano y a la vez ir creando las condiciones necesarias para poder caminar hacia él.

Pablo Cirujeda Ranzenberger, MCSA



The work of missionaries is to create real possibilities so that we can move towards the Christian ideal.

La labor de los misioneros es ir creando posibilidades reales para que los hombres puedan llegar al ideal cristiano.

Are we compelled by the future?

¿Nos obliga el futuro?

For some time now, ecological talk has been forcing its way into the political and social arena. This talk is raising new issues that did not exist a few years ago. One of these is the exploitation and depletion of natural resources, which in reality is quite a simple problem: resources are limited.

There is a growing awareness that natural resources will come to an end. The problem in ecological terms is to what extent we may use natural resources in an uncontrolled manner, knowing that this may possibly have a harmful effect on future generations. And it is precisely this recent concern towards future generations which is relatively new.

Do those who do not exist have rights?

The ecological debate makes us raise new ethical issues: to what extent do we have a moral obligation towards people who do not exist? Or in other words: do those who do not yet exist have moral rights?

Professor De George says: "Non-existent entities by definition do not exist. What does not exist cannot be the subject or bearer of anything. Hence it cannot be the subject or bearer of rights. Just as non-existent entities have no rights, so it makes no sense to speak about anyone's correlative duty towards non-existent entities. Towards that which does not exist we can have no legal or moral obligation... presently existing human beings have no obligation to any future-and-not-yet-existing set or class of human beings. We owe them nothing and they have no legitimate claim on us for the simple reason that they do not exist."¹

However, often the sense of proximity and moral obligation towards our future descendants (that do not yet exist) becomes stronger than our feelings towards other people that do actually and currently exist, our contemporaries, though they



Esteban Redolad, pictured, asks us to reflect on our moral obligation to those who already exist.

Esteban Redolad, en la foto, nos hace reflexionar sobre la obligación moral que tenemos con los que ya existen.

De un tiempo a esta parte, el discurso ecológico está entrando con fuerza en la arena política y social. Dicho discurso está planteando nuevas problemáticas, inexistentes hace unos años. Uno de ellos es el de la explotación y consumo de los recursos naturales, que es en realidad un problema simple: los recursos son limitados.

Hay una conciencia cada vez más clara de que los recursos naturales se van a acabar. El problema en términos ecológicos es hasta qué punto podemos disponer de forma incontrolada de los recursos naturales, sabedores de que tal vez estamos perjudicando las futuras generaciones. Y es precisamente esta nueva preocupación hacia generaciones futuras lo que es relativamente nuevo.

¿Tienen derechos los que todavía no existen?

El debate ecológico nos lleva pues a plantearnos nuevas cuestiones éticas: ¿Hasta que punto tenemos una obligación moral hacia personas que no existen? O dicho de otra manera: ¿Tienen derechos morales las personas que todavía no existen?

El profesor De George dice: "Entidades no existentes, por definición, no existen. Lo que no existe no puede ser sujeto o portador de nada, por lo tanto, no puede ser sujeto o portador de ningún derecho. Y de la misma manera que entidades no existentes no tienen ningún tipo de derecho, no tiene sentido hablar de algún tipo de deber que alguien tenga hacia entidades no existentes. No podemos tener ninguna obligación legal o moral hacia los que no existen... no les debemos nada y no pueden exigirnos nada simplemente porque no existen."¹

Sin embargo, es frecuente que el sentimiento de proximidad y de obligación moral hacia nuestros futuros descendientes (que todavía no existen) sea más fuerte que el que podamos sentir hacia otras personas

Often the sense of proximity and moral obligation towards our future descendants (that do not yet exist) becomes stronger than our feelings towards other people that do actually and currently exist, our contemporaries.

Es frecuente que el sentimiento de proximidad y de obligación moral hacia nuestros futuros descendientes (que todavía no existen) sea más fuerte que el que podamos sentir hacia otras personas existentes hoy, nuestros contemporáneos.



Gracias a la globalización la lejanía ha dejado de ser una dispensa del deber moral que tenemos hacia nuestro prójimo.

are not close to us geographically, culturally or socially.

It could perhaps be argued that the inhabitants of the Roman Empire had little or no moral obligation towards the inhabitants of America, or vice versa. In the same way, it would be absurd to think that at present we should have any moral obligation towards intelligent life in other galaxies yet to be discovered. But thanks to the current level of technology and communications we have knowledge about other people and societies in every part of the globe. And even more importantly, there are infinite connections that make our decisions have repercussions on a global scale. Therefore, in reality we should state that in our world of globalization, distance no longer exonerates us from our moral duty towards our fellow neighbour (in spite of the distance, every human being is more than ever my "neighbour", because globalization brings him or her closer to me than ever before).

Even so, it seems that the sense of moral duty towards one's great-great-grandchildren, or the worry to provide a better future for our descendants or family clan is more deeply-rooted. There appears to be some obligation to strive for the permanent grandeur of our homeland or the lasting purity of our tribe, or the vision of an ever growing imperial power, or the perpetuation of a certain culture, tradition or language. Many seem willing to sacrifice themselves, or even worse, demand the sacrifice of others, in order to guarantee the so-called rights of people that do not yet exist, those who are still to come.

We are not disapproving any of these aspirations, which are perfectly legitimate. But what is totally illegitimate and immoral is to vindicate or permit the sacrifice of those that exist today in the name of nonexistent generations, groups or individuals, because as we have already said, they do not

existentes hoy, nuestros contemporáneos, que no obstante están lejos de nosotros geográfica, cultural o socialmente.

Podría argumentarse, quizá, que poca o ninguna obligación moral tenían los habitantes del Imperio Romano para con los habitantes de América o viceversa. Como sería absurdo pensar que tenemos en la actualidad alguna obligación moral hacia supuestos seres inteligentes de otras galaxias todavía por conocer. Pero en la actualidad la tecnología y la comunicación nos permiten saber de otras gentes y sociedades a lo largo y ancho del globo terráqueo. Más importante aún, hay una infinidad de conexiones que hacen que nuestras decisiones tengan repercusiones a escala global. Por todo ello, en realidad habría que afirmar que en nuestro mundo de la globalización la lejanía ha dejado de ser una dispensa de nuestro deber moral hacia nuestro prójimo (aunque pueda estar físicamente lejos, todo ser humano es hoy, más que nunca, mi prójimo, mi "próximo", pues me lo "aproxima" la globalización misma).

Aún así, parece que todavía está más arraigado aquel sentimiento de obligación moral hacia los tataranietos, o la preocupación por asegurar un futuro mejor para nuestros descendientes o para el clan familiar. Parece una obligación anhelar la permanente grandeza de nuestra patria o la pureza perenne de nuestra tribu, o la visión de un siempre creciente poder imperial, o la perpetuación de una determinada cultura, tradición y lengua. Muchos están dispuestos a sacrificarse o, lo que es aún más grave, pedir el sacrificio de los demás para garantizar estos supuestos derechos de personas que aún no existen, los que vendrán.

No estamos poniendo en entredicho ninguna de estas aspiraciones, que son legítimas. Lo que es totalmente ilegítimo e inmoral es abogar o permitir el sacrificio de los que hoy existen en nombre de generaciones, grupos o individuos no existentes y que por lo tanto, como ya hemos dicho, no tienen

have any rights, nor are we duty-bound to them.

Can we harm future generations?

Beyond moral considerations, concern for the future also presents other problems. It is not only a question of moral obligations and rights towards the future.

Whatever we may do, our acts will never have a harmful effect on generations to come.

Alfredo Rubio argues that future generations cannot reproach us for something we have done against them. We cannot harm those who do not exist.

"Whatever we choose at present, we should do it preferably –or perhaps I should say 'exclusively'– bearing in mind the 'greater good' that our choices can bring to those who already exist. Those who exist in the future, thanks to whatever we have realized –whether directly or indirectly– will always be content that we did exactly what we did and not something else, because whatever happened brought about their only possibility of existing."²

Let us imagine, for example, a father concerned with building a better future for his next generations. His lifestyle is austere (even avaricious), in spite of having a high income. He only spends on the most essential items for his family because he wants to guarantee a good inheritance for his descendants, which will allow them to live comfortably. Due to his prudence and sound judgement, he does not socialise with the upper classes of society, so he moves in a circle of friends that belong to his same middle class. Undoubtedly his great-great-grandchildren will rejoice at their ancestor's foresightedness, as they will be able to live off their inheritance.

Now let us imagine this same father spending all his savings and investments in philanthropic projects or works of charity. Perhaps his generation forms part of the affluent

ningún derecho ni nosotros ninguna obligación hacia ellos.

¿Podemos perjudicar a generaciones futuras?

Pero aun más allá de consideraciones morales, la preocupación por el futuro presenta también otros problemas. No es solo cuestión de derechos y obligaciones morales para con el futuro.

Hagamos lo que hagamos, nuestros actos nunca van a perjudicar a generaciones futuras.

Alfredo Rubio argumenta que las personas del futuro no pueden reprocharnos nada que hayamos hecho en su contra. No podemos perjudicar a los que no existen.

"Lo que elijamos en el presente lo hemos de determinar pensando preferentemente (quizá mejor exclusivamente) en el mayor bien que esa elección pueda proporcionar a los ya existentes. Pues los que de hecho existan en el futuro, gracias (directa o indirectamente) a lo que hayamos realizado, se alegrarán de que hayamos hecho eso (sea lo que sea), y no otra cosa ya que así se ha producido la única posibilidad de existir".²

Imaginemos, por ejemplo, a un padre preocupado por construir un futuro mejor para sus futuras generaciones. Su nivel de vida es austero (incluso avaro) a pesar de que sus rentas son elevadas. Sólo gasta lo imprescindible para la familia porque quiere asegurar una buena herencia para sus descendientes que les permita vivir bien. Debido a su prudencia y buen juicio, no se codea con los altos estamentos de su sociedad, y su círculo de amigos se encuentra dentro de la misma clase media que nuestro sacrificado protagonista. Sus tataranietos sin duda, se regocijarán ante la previsión de su ancestro ya que podrán disponer de sus rentas.

Imaginemos ahora este mismo padre de familia gastándose todos sus ahorros e inversiones en proyectos filantrópicos u obras de caridad. Quizá esa generación forme parte



Thanks to globalization, distance no longer dispenses us from our moral duty to our other.

classes. But his fortune is soon squandered and the descendants of what was formerly a wealthy family within a few generations becomes a humble one. The heirs of this family will undoubtedly live in less favourable conditions. But will this generosity and philanthropy have harmed this future generation? No. Let us see:

Either of these two alternatives will inevitably produce different interpersonal relationships; a circle of friends and a network of contacts that are unique and unrepeatable in each of these options. Within this network the flame of love will ignite, followed perhaps by the desire to multiply and bear fruit. A person will be born, with a unique and unrepeatable identity as a result of the love of the parents who one day met and fell in love. This person will be the fruit of the criss-cross of infinite historical and unrepeatable personal situations that will have made possible the birth of a new human being. So whoever that, among many other factors, was born as a direct or indirect result of the lack of foresightedness of his ancestors, will not be able to complain that any harm has been done to him or her, since that person would not have been born under any other circumstances. Can he allege that the philanthropic passion of his ancestors has harmed his present generation? This does not seem a logical argument, because precisely that lifestyle determined that his ancestors met each other and so on through his great-grandparents, grandparents and parents until he was born. The lifestyle of his ancestor is undoubtedly a remote cause, but essential for his existence.

Whatever action we take, those that live thanks to it cannot blame us, their ancestors, for doing what caused their existence.

In the same way, neither can we lament the more or less obscure actions of our ancestors. If those were morally questionable actions, they could only be so regarding their contemporaries. We cannot reproach them for not having built a better future for us, because not only did we not exist (and therefore did not have any kind of right), but their actions, morally censurable or not, were those that made our existence possible.

The supremacy of the Present

We are not giving the green light to go ahead and do whatever we want, with the certainty that future generations are going to thank us for it. What we mean is that the morality of our actions is measured in terms of their present dimension towards those that already exist, not in possible future considerations and thinking of those who do not yet exist.

Our moral obligation is towards persons that exist in any part of the planet. Any sacrifice that makes sense must be for the benefit of those who already exist. To

de las clases pudientes. Pero la fortuna es pronto derrochada y los descendientes de la que otrora fuera una familia acaudalada se convierten con el paso de generaciones en una familia humilde. Que duda cabe que los herederos de esta familia vivirán en condiciones menos favorables. Pero esta generosidad y filantropía, ¿habrá perjudicado a esa futura generación? No. Veámoslo:

La elección de cualquiera de estas dos alternativas producirá inevitablemente unas relaciones interpersonales distintas; un círculo de amigos y un trenzado de contactos único e irrepetible en cada una de estas opciones. Dentro de ese trenzado saltará la chispa del amor y con ella quizás la voluntad de multiplicarse y dar fruto. Nacerá una persona, con identidad única e irrepetible y será el fruto del amor de sus padres que un día llegaron a conocerse... y a enamorarse. Será el fruto del cruce de infinitas situaciones históricas y personales irrepetibles que habrán hecho posible el nacimiento de un nuevo ser. Así pues, quien, entre

otros muchos factores, haya nacido como consecuencia directa o indirecta de la falta de previsión para el futuro de sus antepasados, no podrá alegar que se le ha perjudicado, porque no hubiera nacido si hubiera sido de otra forma. ¿Podrá alegar que la pasión filantrópica de sus antepasados ha perjudicado a su generación? No parece que pueda ser este un argumento lógico, ya que precisamente ese estilo de vida determinado hizo que sus antepasados se pudieran conocer y a partir de ellos sus tatarabuelos, abuelos, padres, hasta llegar a él. El estilo de vida de su antepasado será sin duda una causa remota, pero necesaria para su existencia.

Cualquiera que sea nuestra acción, los que vivan gracias a ella no nos podrán culpar a nosotros, sus antepasados, de hacer lo que les hizo ser.

De la misma forma, tampoco nosotros podemos lamentarnos de las acciones más o menos oscuras de nuestros antepasados. Si fueron acciones moralmente cuestionables sólo lo podrían ser con relación a sus contemporáneos. Nosotros no podemos reprocharles que no construyeran un futuro mejor para nosotros, ya que no sólo no existíamos (y por lo tanto no teníamos ningún tipo de derecho), sino que fueron sus acciones, moralmente reprobables o no, las que hicieron posible nuestra existencia.

La primacía del Presente

No estamos dando luz verde para hacer lo que nos venga en gana con la certidumbre de que las futuras generaciones nos lo van a reconocer con gratitud. Lo que decimos es que la moralidad de nuestras acciones se mide en su dimensión de presente hacia los que ya existen, no en posibles consideraciones futuras y pensando en los que todavía no existen.

Nuestra obligación moral es para con personas que existen en cualquier parte del planeta. Cualquier sacrificio que quiera tener sentido, tiene que ser en bien de las personas ya existentes. Trabajar para un mundo y un futuro

To work for a better world and future may be a praiseworthy undertaking, but this effort can never justify the sacrifice or marginalization of those who already exist.

Trabajar para un mundo y un futuro mejor puede ser una empresa loable, pero este esfuerzo no puede justificar nunca el sacrificio o el menoscabo de personas ya existentes.



work for a better world and future may be a praiseworthy undertaking, but this effort can never justify the sacrifice or marginalization of those who already exist.

As De George says: "There seems to be a prima facie obligation to attempt to raise the level of living and comfort of presently existing people, wherever they may be, rather than ignoring them and worrying only about our own future heirs. Underfed and impoverished areas of the world may require greater attention and impose greater obligation than non-existent future generations."³

We began this article referring to ecological talk and how this has prompted a new concern for future generations that do not yet exist. We feel this is a legitimate concern, all the more when we bear in mind that the existence of our own species is in our hands. But beyond apocalyptic considerations (that are not within our present scope), the ecological debate should advocate for an ecology focussed on the present that does not demand sacrifices from its contemporaries in pursuit of a better future.

Esteban Redolad, MCSPA

1. Richard T. De George, "Do We Owe the Future Anything?", in James P. Sterba (ed). *Morality in Practice*. California: Wadsworth Publishing Company, 1991. p. 100
2. Alfredo Rubio, *Adventures in Being*. Herefordshire: Gracewings, 1992. p. 48
3. De George, Op. cit, 101

mejor puede ser una empresa loable, pero este esfuerzo no puede justificar nunca el sacrificio o el menoscabo de personas ya existentes.

Como dice De George: "Estamos pues en la obligación de intentar elevar los niveles de vida y confort de los que ya existen donde sea que estén. No podemos ignorarlos y preocuparnos tan solo por nuestros futuros herederos. Zonas del mundo empobrecidas y hambrientas requieren más atención y nos imponen más obligaciones que futuras generaciones aún no existentes".³

Hemos empezado el artículo haciendo referencia al discurso ecológico y como éste ha encetado una nueva preocupación por generaciones venideras aún no existentes. Creemos que es una preocupación lícita, más aún si tenemos en cuenta que está en nuestras manos la existencia de nuestra propia especie, pero a parte de consideraciones apocalípticas (que ahora no nos ocupan), también el debate ecológico tendrá que abogar por una ecología centrada en el presente, que no exija sacrificios a los contemporáneos en pos de un futuro mejor.

Esteban Redolad, MCSPA

- 1 Richard T. De George, "Do We Owe the Future Anything?", en *Morality in Practice*. James P. Sterba Wadsworth Publishing Company. California, 1991. p. 100
- 2 Alfredo Rubio, *22 Historias Clínicas -progresivas- de Realismo Existencial*. Edimurtra. Barcelona: 1985. p. 87
3. De George, Op. cit, 101

The embrace of Our Lady of Guadalupe reaches Africa

El abrazo de Nuestra Señora de Guadalupe llega hasta África

1. María de Guadalupe, the most universal advocacy

It is difficult (impossible?) to find a country of Catholic tradition without its own Marian advocacy. No matter how much you search, you find none. The list of advocations of the Virgin includes all the countries to which the Catholic Church has arrived (and in many countries of deeply rooted Catholicism not one but several advocations of Mary are celebrated). In Spain is La Virgen del Pilar (and Montserrat, Covadonga, and La Macarena); in Portugal is Fátima; in Poland, Czestochowa; in France, Lourdes; in Colombia, Chiquinquirá; in Venezuela, Coromoto; in Cuba, La Virgen de la Caridad del Cobre; in the Dominican Republic, La Virgen de la Altagracia... and, of course, in Mexico, Nuestra Señora de Guadalupe. Something, however, distinguishes María de Guadalupe from the rest: though being unquestionably Mexican, her presence is not limited to Mexico. Whereas many other advocations remain strongly local, tied by their history to the countries in which they are venerated and are relatively unknown beyond the countries' borders, the Virgin of Guadalupe has progressively undergone, from the time of the apparition on Tepeyac, a process of aggrandizement. Without moving away from Mexico, it has moved beyond it. Her embrace, which from the beginning wanted to unite different peoples, has unceasingly widened to encompass the entire world, without exclusions of any kind. Indeed, the advocacy of Our Lady of Guadalupe, we could say, is the most universal of all.

2. Mestiza in herself

The universality of Our Lady of Guadalupe begins with herself. Her identity as "virgen mestiza" speaks to us about crossing borders and widening embraces. Her name, about which so much has been written, fuses not two, but (at least!) three cultures and is indebted to four continents. The Spanish word "Guadalupe", coming from Arabic, originally spoken in Asia and arriving to Europe through North Africa, possibly means "hidden river".¹ The veneration of the Virgen de Guadalupe began in the 14th c. in the monastery of the same name in Extremadura, in which the Catholic Monarchs signed the letters authorizing Christopher Columbus to weigh anchor towards the New World. Later, during his trip, Columbus, a great devotee of the guadalupana of Spain, entrusted his fate to her while in great danger during a storm. Because of this

1. María de Guadalupe, la advocación más universal

Es difícil (¿imposible?) encontrar un país de tradición católica que no tenga "su" advocación mariana. Por más que uno lo busque no lo halla, y la lista de advocaciones de la Virgen llega hasta donde ha llegado la Iglesia (¡y en muchos países de raigambre católica se celebran no una, sino *varias* advocaciones de María!). Decir España es decir la Virgen del Pilar (y Montserrat, y Covadonga, y la Macarena...); decir Portugal es decir Fátima; Polonia es Czestochowa; Francia es Lourdes; Colombia es Chiquinquirá; Venezuela es Coromoto; Cuba es la Virgen de la Caridad del Cobre; República Dominicana es la Virgen de la Altagracia... y, por supuesto, decir México es decir Nuestra Señora de Guadalupe. Pero con una diferencia. Algo distingue a María de Guadalupe del resto, y es que aún siendo indiscutiblemente "mexicana", su presencia no se limita a México. Mientras que muchas otras advocaciones son fuertemente locales, vinculadas por su historia al país donde se veneran, y relativamente desconocidas fuera de él, la Virgen de Guadalupe ha estado sometida desde su aparición en el Tepeyac a un proceso de progresivo *agrandamiento*: sin alejarse de México, ha salido de él. Su abrazo, que ya desde el primer momento quería unir pueblos distintos, no ha dejado de abrirse más y más, como queriendo abarcar al mundo entero, sin hacer distinciones de ninguna clase. Nuestra Señora de Guadalupe es, podríamos decir, la más universal de las advocaciones marianas.

2. Mestiza en sí misma

La universalidad de Nuestra Señora de Guadalupe empieza en ella misma. Virgen mestiza, su misma identidad nos habla de cruzar fronteras y ensanchar abrazos.

Su mismo nombre, sobre el que tanto se ha escrito, fusiona no dos, sino (¡por lo menos!) tres culturas y es deudor de cuatro continentes. Del árabe, nacido y hablado en Asia y llevado a través del norte de África a Europa surge la palabra española Guadalupe, que posiblemente significa "río escondido"¹. Con este nombre se venera desde el siglo XIV la advocación de la Virgen de Guadalupe en el monasterio del mismo nombre en Extremadura. Es de señalar que en dicho monasterio firmaron los Reyes Católicos las cartas donde se concedía permiso a Colón para zarpar hacia el Nuevo Mundo. Y el marinero, gran devoto de la guadalupana de España, a ella se encomendó al hallarse en trance de gran peligro

The universality of Our Lady of Guadalupe begins with herself. Her identity as "virgen mestiza" speaks to us about crossing borders and widening embraces.

La universalidad de Nuestra Señora de Guadalupe empieza en ella misma. Virgen mestiza, su misma identidad nos habla de cruzar fronteras y ensanchar abrazos.



The author reflects about the universal dimension of Our Lady of Guadalupe.
El autor reflexiona acerca de la dimensión universal de Santa María de Guadalupe.

episode, he named an island in the Caribbean Guadalupe. In America, she spoke in the indigenous Náhuatl to Juan Bernardino, an uncle of Saint Juan Diego, possibly referring to herself as *tecoatlxopeuh*.² The phonetic similarity between that Náhuatl name and the Spanish “Guadalupe” is why the Spaniards gave this latter name to this American advocacy.³ It is a mestizo name, impossible to explain and understand without making reference to three languages: Arabic, Castilian, and Náhuatl; or without the history of the mixture of cultures in four different continents (Asia, Africa, Europe, and America).

Her face is the one of a mestiza woman. By adopting the face of a woman of mixed races, the Virgin dignified the mixture of bloods already in the beginning of the 16th century, thus resolving, from the perspectives of God and of faith, the debate over the purity of blood. Humanity invested centuries in its resolution, from the perspectives of law and custom... and still, in many places it sadly remains not yet resolved. We may think, for instance, of the recent ethnic cleansing wars of Europe in the former Yugoslavia, or of Africa in Rwanda.

3. A universal mission

The mission of Our Lady of Guadalupe itself, more than any of the other Marian advocations, seems to speak to us of uniting, mixing, and integrating. Other apparitions of Mary are, or have been interpreted, like the caress and the message of God to a particular people or nation. Our Lady of Guadalupe, however, comes to unite different peoples, to integrate cultures.

durante una tormenta (de ello el nombre de Guadalupe dado a una isla en el Caribe). Cuando en América la Virgen habla en náhuatl a Juan Bernardino (tío de San Juan Diego), y posiblemente usa la palabra *tecoatlxopeuh* para darse el nombre², la advocación americana queda bautizada por los españoles como Guadalupe, por la semejanza de los sonidos al pronunciarse³. Un nombre mestizo, pues, que no se puede explicar ni entender sin referirnos al árabe, al castellano y al náhuatl y sin una historia de fusión y mezcla de culturas en continentes distintos (Asia, África, Europa y América).

Su rostro mismo es el de una mujer mestiza. Y con él la Virgen dignifica la mezcla de sangres y así resuelve de una vez, desde Dios y desde la fe, ya a principios del siglo XVI, un debate sobre la pureza de sangre que los hombres, desde sus leyes y costumbres, tardarían siglos en superar... o que, en muchos lugares, lamentablemente, no ha sido superado todavía: pensemos en las recientes guerras de limpieza étnica de Europa, en la antigua Yugoslavia, o de África, en Ruanda.

3. Una misión universal

La misma misión de Nuestra Señora de Guadalupe, más que la de otras advocaciones marianas, parece hablarnos de unir, fusionar e integrar. Otras apariciones de María son, o al menos así han sido vistas, como la caricia y el mensaje de Dios a un pueblo o nación particular. Pero Nuestra Señora de Guadalupe viene a unir varios pueblos, a integrar culturas.

Ella es, en primer lugar, la madre de los diversos grupos

She is, firstly, the mother of all the diverse indigenous groups of Mexico. Secondly, she unites natives and Spaniards. Thus, she is the mother of all Mexicans, the mother of the multiracial Mexico that emerges with time. Furthermore, María of Guadalupe does not remain in Mexico. Apart from the sanctuary of Tepeyac, there are others in Pacasmayo and Lima in Peru, and in Bolivia, those of Sucre and Potosí. There are also smaller sanctuaries dedicated to Our Lady of Guadalupe in the Caribbean island of the same name, and in Bolivia, Uruguay, Ecuador, Colombia, and Chile. There are, also throughout America, towns, rivers, mountains, valleys and mountain ranges named Guadalupe.⁴ In some places, the image venerated is that of 1521, which appeared to Juan Diego. In others, the image is a reproduction of the 12th century sculpture that has been venerated in Spain since the 14th century. In any case, it is just one advocacy with different iconographies.

The “juridical itinerary” of Our Lady of Guadalupe, that is, the titles that the Church has given her with the passing of time, reflects this embrace that widens to take in more peoples each time and the progressive “universalization” of the Virgin that in 1531 appeared to Juan Diego on Tepeyac. Being the Patroness of Mexico, Pius X proclaimed her “Patroness of Latin America”; Pius XI of “all the Americas and the Philippines”; Pius XII called her “Empress of the Americas”; and John XXIII named her the “Celestial Missionary of the New World”, and “Mother of the Americas”. John Paul II, who would canonize Juan Diego in July of 2002, entrusted in January 1999 the destiny of the peoples of America and of their new evangelization to *Santa María de Guadalupe*, Patroness of Mexico and of the entire continent.

In summary; this growing embrace of Our Lady of Guadalupe allows us to assert that, as we already said, she is the most universal of all of the Marian advocations. She exemplifies what has been described as the characteristic feature of the American continent: “the accomplishment of *mestizaje*”.⁵ She is, one could say, the patroness of the fusion of cultures. Perhaps, she incarnates better than anyone else that which the Mexican José Vasconcelos identifies as “the ulterior finality of History”, according to him, “to achieve the fusion of peoples and cultures”.⁶

4. The embrace reaches out to Africa

The presence of Our Lady of Guadalupe is as obvious in America as in Europe, in the beautiful Monastery of Guadalupe in Extremadura. Indeed, the statue of the Virgin in the choir loft of the monastery in Extremadura resembles very much the Virgin that later, in 1531, appeared on Tepeyac. There is, however, one difference; the statue of Extremadura holds the child Jesus in her arms while the other appears pregnant. Her presence is equally centenary in Asia, in the Philippines. Nothing, therefore, could be more logical, given the universal nature and mission of Our Lady of Guadalupe, that she would one day embrace a new continent, Africa.

The Missionaries of Guadalupe – a missionary initiative of the Mexican episcopate – have been present in Africa since 1965 (in Kenya, Angola, and Mozambique). Additionally, in 1983, the Missionaries of Guadalupe served as the “bridge” for the landing in Africa of a recently created group: our Missionary Community of Saint Paul the Apostle.



Image of Our Lady of Guadalupe in the Monastery of Guadalupe in Spain.

Imagen de la Virgen de Guadalupe en el Monasterio de Guadalupe en España.

indígenas de México. Es en segundo lugar vínculo de unidad entre indígenas y españoles. Es entonces madre de todos los mexicanos, madre del México multi-racial que va surgiendo con el paso de los años... y, además, María de Guadalupe no se queda en México. Aparte del santuario del Tepeyac existen los santuarios guadalupanos de Pacasmayo y Lima en el Perú, y de Sucre y Potosí en Bolivia. De menor importancia, hay santuarios dedicados a la Virgen de Guadalupe en la caribeña isla del mismo nombre y en Bolivia, en Uruguay, Ecuador, Colombia y Chile. Además, hay poblaciones, ríos, montes, valles y cordilleras que se llaman Guadalupe en toda América⁴. En algunos lugares la imagen venerada es la de 1521 aparecida a Juan Diego. En otros se trata de la reproducción de la talla del S. XII venerada en España desde el siglo XIV. En cualquier caso se trata de una misma advocación con distintas iconografías

El mismo “itinerario jurídico” de la Virgen de Guadalupe, es decir, los *títulos* que ha ido recibiendo por parte de la Iglesia con el paso del tiempo, refleja este abrazo que se ensancha y abarca cada vez a más pueblos, esta “universalización” progresiva de aquella Virgen que en 1531 se apareció a Juan Diego en el Tepeyac. Siendo Patrona de México, Pío X la proclamó “Patrona de toda la América



Oil painting of Our Lady of Guadalupe. Reproduction from the canvas in the Basilica of Guadalupe in Mexico.

Óleo de la Virgen de Guadalupe, reproducción del lienzo de la Basílica de Guadalupe en México.

Following the chain of events, in 1996 the Discalced Carmelite Sisters of Tepeyac donated a beautiful image of Our Lady of Guadalupe to the Missionary Community of Saint Paul the Apostle, which since then has presided over the parochial church of Lowarengak, a town of the Turkana regions in the north of Kenya, which belongs to the Diocese of Lodwar.

In May 2004, members of our Missionary Community visited with Msgr. Diego Monroy Ponce, General and Episcopal Vicar of Guadalupe and the Rector of the Sanctuary. The MCSPA has been working in the Primatial Archdiocese of Mexico since 2000 in the 8th Vicariate in Ajusco. It has established a Mother and Child Care Center there in the Jardines de San Juan Ajusco settlement. Although we have this presence in Mexico and other houses in America, our priority is the work in Africa, more specifically in Kenya and Ethiopia.

As you know, we have been working in the desert of northwest Kenya since 1986 for the development of the Turkana tribe that lives under extremely hard conditions. The principal problem of the region is the scarcity of water. During the last few years, we have invested a lot of effort in the construction of rock and earth dams to store rain water in order to improve the conditions of life of the peo-

Latina"; Pío XI, de "todas las Américas y de las Islas Filipinas"; Pío XII la llamó "Emperatriz de las Américas"; y Juan XXIII, "La misionera celeste del Nuevo Mundo" y "la Madre de las Américas". Juan Pablo II, que canonizaría a Juan Diego en julio de 2002, confió en enero de 1999 a Santa María de Guadalupe, Patrona de México y de todo el continente, el destino de los pueblos americanos y de su nueva evangelización.

En resumen: este abrazo creciente de Nuestra Señora de Guadalupe permite afirmar que ella es, como ya dijimos, la más universal de las advocaciones marianas. Ella ejemplifica lo que ha sido descrito como el rasgo más propio del continente americano: "la gesta del mestizaje"⁵. Patrona de la fusión de culturas, si se quiere. Y es que quizá ella encarna mejor que nadie lo que el mexicano José Vasconcelos identificaría como "el fin ulterior de la Historia": según él, "lograr la fusión de los pueblos y las culturas"⁶.

4. El abrazo llega a África

Es obvia la presencia de Nuestra Señora de Guadalupe en toda América, como lo es su presencia en Europa, en el bello monasterio de Guadalupe en Extremadura –cuya virgen del coro tiene una gran semejanza con la imagen que aparecería en el Tepeyac más tarde, en 1531 con la excepción de que la primera tiene al niño Jesús en brazos y la segunda está encinta. También es centenaria su presencia en Asia, en las Filipinas. Nada era más lógico, dada esta naturaleza y misión universal de Nuestra Señora de Guadalupe, que un día su abrazo llegara a un nuevo continente, a África.

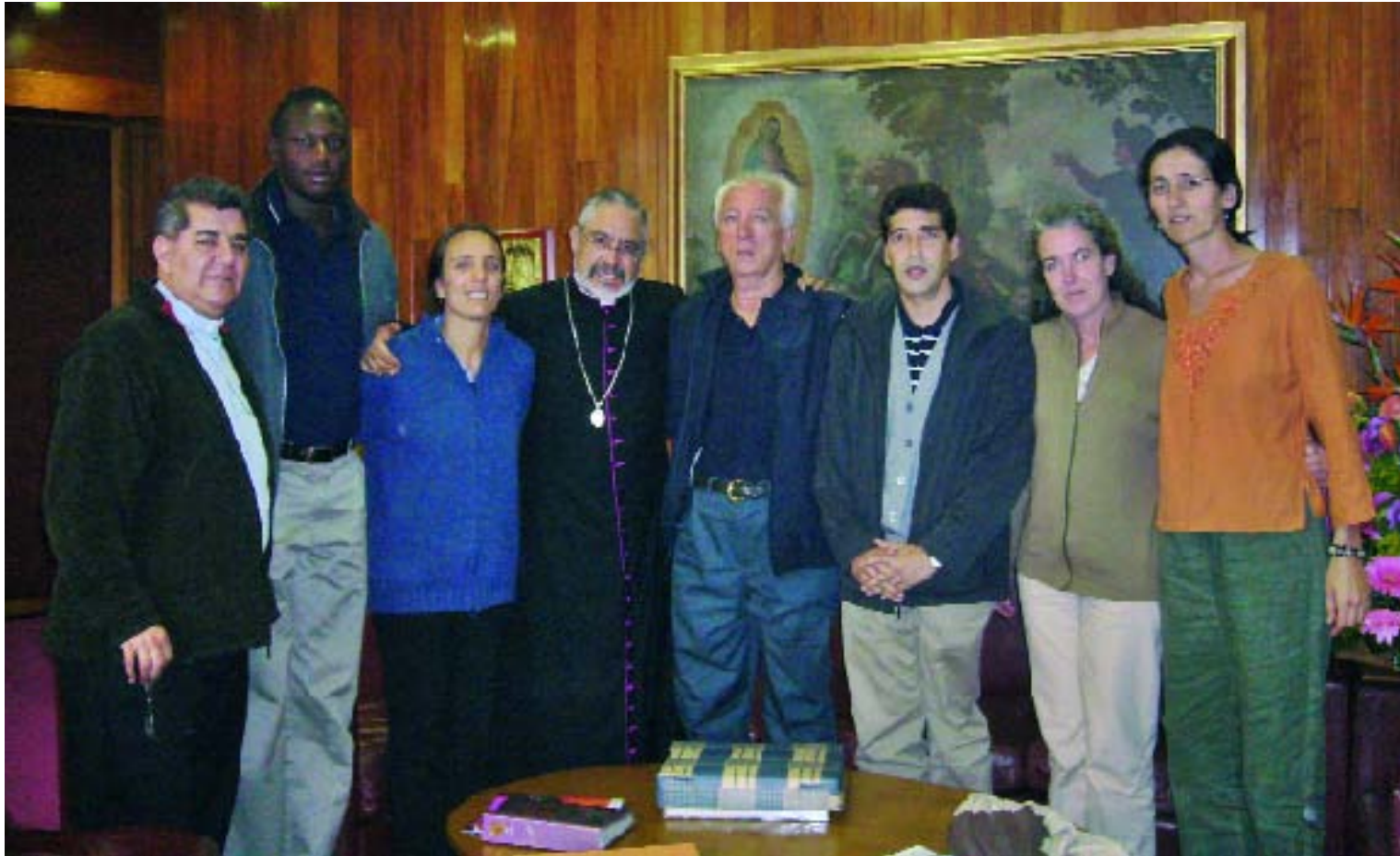
Desde 1965 los Misioneros de Guadalupe –iniciativa misionera del episcopado mexicano– se hallan presentes en dicho continente (en Kenia, Angola y Mozambique). Además, en 1983 los padres guadalupanos ejercieron de "puente" para el aterrizaje africano de un grupo de creación reciente: nuestra Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol.

Siguiendo con la cadena de eventos, en 1996 las Hermanas Carmelitas Descalzas del Tepeyac regalaron a la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol una hermosa imagen de la Virgen de Guadalupe que desde entonces preside la iglesia parroquial de Lowarengak, una población de la región Turkana en el norte de Kenia, perteneciente a la diócesis de Lodwar.

En mayo de 2004 miembros de nuestra Comunidad Misionera visitaron a Mons. Diego Monroy Ponce, Vicario General y Episcopal de Guadalupe y Rector del Santuario. La MCSPA trabaja desde el año 2000 en la Arquidiócesis Primada de México, en la Vicaría VIII, en el Ajusco, donde ha establecido un Centro Materno-Infantil en el asentamiento de Jardines de San Juan Ajusco. A pesar de esta presencia y de tener otras casas en América, nuestra prioridad es el trabajo en África, concretamente en Kenia y Etiopía.

Como todos saben estamos trabajando desde 1986 en el desierto del noroeste de Kenia para el desarrollo de la tribu Turkana, que enfrenta unas condiciones de vida extremadamente duras. El principal problema de la región es la falta de agua y durante los últimos años hemos invertido muchos esfuerzos en la construcción de presas de roca y tierra para almacenar el agua de la lluvia y mejorar así las condiciones de vida de la población. Hasta la fecha se han construido más de 50 presas de roca.

Entusiasmado con este proyecto, Mons. Diego Monroy



© MCSPA

Msgr. Diego Monroy, General and Episcopal Vicar of Guadalupe with Francisco Andreo and some members of the MCSPA.
Mons. Diego Monroy, Vicario General y Episcopal de Guadalupe, con el Francisco Andreo y algunos miembros de la MCSPA.

ple there. So far more than 50 rock dams have already been constructed.

Enthusiastic about this project, Msgr. Diego Monroy expressed his desire to collaborate with it. That is how, in the year 2005, the sanctuary of Our Lady of Guadalupe helped to fund the construction of one of those rock dams in Turkana. On the wall of this dam there is a mosaic depicting the image of the Guadalupeana, with the inscription: "Am I not here as your mother?" This is how María de Guadalupe's embrace came to reach one of the most forgotten and neediest places of Africa.

From here, we would like to thank Msgr. Monroy for his generosity. We wish to give thanks mainly to Our Lady of Guadalupe, for helping make possible the arrival of life and hope in the form of a water dam to the nomads of the Turkana region, in the north of Kenya. It is quite beautiful to realize that her image has now presided over the church in Lowarengak for 10 years. Undoubtedly, the prayers that so many Turkanas have placed at her feet during these years have been answered with this dam that benefits 600 families daily, giving them access to the precious and essential element of water, which is so scarce there. It is even beautiful from an etymological standpoint. "Guadalupe", meaning "hidden river" in Arabic, as mentioned before, has made it possible that this "hidden" water no longer be evasive and become a possibility of life for her African sons and daughters.

Providing water is the answer of *la Virgen de Guadalupe* to the prayers addressed to her. Her evangelizing presence among the Turkana takes the form of this dam, which clearly exemplifies that, in the work of the Church, pastoral action and human promotion always go hand in hand, like two inseparable sides of one evangelizing reality. Recently, in his first encyclical letter, Benedict XVI recalled it: "...the exerci-

manifestó su deseo de colaborar con tal tarea, y así fue como en el año 2005 el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe ayudó a financiar la construcción de una de estas presas de roca en Turkana. En la pared de dicha presa se encuentra una imagen de la Guadalupeana en azulejos, con la inscripción en inglés: "¿No estoy yo aquí que soy tu madre?" Así, el abrazo de María de Guadalupe llegaba a uno de los rincones más olvidados y necesitados de África.

Desde aquí, queremos dar gracias a Mons. Monroy por su generosidad. Queremos, sobre todo, dar gracias a Nuestra Señora de Guadalupe por ayudar a que llegase vida y esperanza, en forma de una presa de agua, a los nómadas turkana del norte de Kenia. Es hermoso darse cuenta que su imagen presidía la iglesia de Lowarengak desde hace diez años. Qué duda cabe que las oraciones que tantos turkana han rezado a sus pies durante este tiempo han recibido ahora una respuesta: esta presa, de la que 600 familias se benefician a diario, teniendo acceso al agua, elemento precioso y esencial, y allí tan escaso. Es incluso hermoso etimológicamente: "Guadalupe", como hemos dicho, en árabe "río escondido", ha hecho ahora que esa agua "escondida" dejara de ser huidiza y se hiciera posibilidad de vida para sus hijos africanos.

La Virgen de Guadalupe recibió oraciones y contestó proveyendo el agua. Su presencia evangelizadora entre los turkana se concreta en esta presa... ejemplo claro de que, en la labor de la Iglesia, el trabajo pastoral y el de la promoción humana van siempre de la mano, como dos caras inseparables de una única realidad evangelizadora. Lo ha recordado recientemente Benedicto XVI en su primera encíclica: "el ejercicio de la caridad es una actividad de la Iglesia como tal y forma parte *esencial* de su misión originaria, al igual que el servicio de la Palabra y los Sacramentos"; porque, en definitiva, "toda la actividad de la Iglesia es una expresión de

se of charity is an action of the Church as such, and that, like the ministry of Word and Sacrament, it too has been an essential part of her mission from the very beginning”⁷; because ultimately “the entire activity of the Church is an expression of a love that seeks the integral good of man”⁸.

We hope for the continuation of this collaboration between the Basilica of Our Lady of Guadalupe and the MCSPA working in Turkana. May Our Lady of Guadalupe continue interceding for Africa, and foster, in Mexico and throughout the world, many missionaries ready to leave everything to build the Kingdom of God in Africa, the continent most needy of all, which Pope John Paul II once described as “the forgotten continent”⁹. I hope that these lines awaken in some, or in many, the missionary spirit.

Pere Cané, MCSPA

1. Francisco J. Perea. *450 años a la sombra del Tepeyac*. Editorial Universo. Mexico, 1981. p. 57
2. See the story of the Nican Mopohua, number 208
3. Francisco J. Perea. Op. Cit., p. 65
4. See the study by Sebastián García, OFM: *Guadalupe de Extremadura en América*. Comunidad Franciscana de Guadalupe, Guadalupe, 1990
5. Juan Bautista Olaechea. *El mestizaje como gesta*. Editorial Mapfre. Madrid, 1992. Note: The term “mestizaje” refers to a society of mestizos, meaning racially mixed peoples
6. José Vasconcelos. *La raza cósmica*. Colección Austral. México, 2004 (28th printing). p. 27
7. Benedict XVI. *Deus Caritas Est*, n. 32
8. *Ibid.*, n. 19
9. John Paul II. *Ecclesia in Africa*, n. 40

She exemplifies what has been described as the characteristic feature of the American continent: “the accomplishment of mestizaje”. She is, one could say, the patroness of the fusion of cultures.

Ella ejemplifica lo que ha sido descrito como el rasgo más propio del continente americano: “la gesta del mestizaje”. Patrona de la fusión de culturas, si se quiere.

un amor que busca el bien integral del ser humano”⁸.

Esperamos que esta colaboración entre la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe y la labor de la MCSPA en Turkana continúe. Le pedimos a Nuestra Señora de Guadalupe que siga intercediendo por África, y que ella suscite, en México y en el mundo entero, muchos misioneros dispuestos a dejarlo todo para ir a construir el Reino de Dios en África, el continente más necesitado del mundo, que el Papa Juan Pablo II describía como el continente “olvidado”⁹. Ojalá que estas líneas sirvan para despertar en muchos, o en algunos, una inquietud misionera.

Pere Cané, MCSPA

1. Francisco J. Perea. *450 años a la sombra del Tepeyac*. Editorial Universo. México, 1981. p. 57
2. Ver el relato del Nican Mopohua, número 208.
3. Francisco J. Perea. Op. Cit., p. 65
4. Para este punto, ver el estudio de Sebastián García, OFM: *Guadalupe de Extremadura en América*. Comunidad Franciscana de Guadalupe, Guadalupe, 1990
5. Juan Bautista Olaechea. *El mestizaje como gesta*. Editorial Mapfre. Madrid, 1992
6. José Vasconcelos. *La raza cósmica*. Colección Austral. México, 2004 (28ª re-impresión). p. 27
7. Benedicto XVI. *Deus Caritas Est*, n. 32
8. *Ibid.*, n. 19.
9. Juan Pablo II. *Ecclesia in Africa*, n° 40



Our Lady of Guadalupe's presence has reached the Turkana region (Kenya), and made the construction of one of the 50 rock dams built in the area a reality.

La presencia de la Virgen de Guadalupe ha llegado hasta la región Turkana (Kenia), para hacer realidad la construcción de una de las 50 presas de roca construidas hasta ahora en la zona.



Albert (standing in the center) believes that the enthusiasm of the younger generations has to be the driving force behind the development of Ethiopia.

Albert (de pie en el centro) cree que el entusiasmo de las generaciones más jóvenes tiene que ser el motor para el desarrollo de Etiopía.

Ethiopia, anchored in history or dragged by it?

When we reached Adigrat in northern Tigray (Ethiopia), after three days of traveling from Kenya, the Eparch (Catholic Bishop of Coptic Rite) Abba Tesfaselassie Medhin was already expecting us. At the age of 52, he seemed to embody a wonderful combination of enthusiasm with practical wisdom in his dealings with people. Abba Tesfaselassie bid us a warm welcome and together we discussed many issues related to Ethiopia, its history and the current position of the Catholic Church in this country.¹

Among other things he told us that in 1845 Justin de Jacobis, the Vincentian Father who became the first Apostolic Prefect for Abyssinia,² brought with him three leaves of a Mexican cactus that had been successfully implanted in the Mediterranean region. From these three samples now the whole region of 125,000 square kilometers and more than three million people is covered by cactus plants, particularly the mountains and hills on which nothing else would grow. These cactuses produce a delicious fruit or "fig", that now some women's cooperatives sponsored by the diocese are trying to manufacture in the form of jam. They only have to pick, boil and conserve them, because they grow spontaneously and in abundance. On the other hand, particularly during times of drought, the farmers pick the cactuses' leaves and roast them on fire sideways to get rid of the thorns, so that the cows can feed on them. All the peasants consulted told us

Etiopía, ¿anclada en la historia o arrastrada por ella?

Cuando llegamos a Adigrat, al norte de Tigray (Etiopía), después de tres días de viaje desde Kenia, el Eparca (Obispo Católico de Rito Copto) Abba Tesfaselassie Medhin estaba ya esperándonos. A sus 52 años, parecía encarnar una maravillosa combinación de entusiasmo y sabiduría práctica al relacionarse con la gente. Abba Tesfaselassie nos recibió cordialmente y con él charlamos de muchos temas relacionados con Etiopía, su historia y la situación actual de la Iglesia católica en su país.¹

Entre otras cosas, nos dijo que en 1845 Justin de Jacobis, un padre vicenciano que fue el primer Prefecto Apostólico de Abisinia², se trajo consigo tres palas de un cactus mexicano que se introdujo con éxito en la zona del mediterráneo. Hoy toda la región de unos 125.000 km² y con más de tres millones de habitantes, está cubierta de ese cactus, especialmente la montaña y las colinas donde no puede crecer otra cosa. Todos provienen de esas tres hojas originales. Estos cactus producen una fruta deliciosa o "higo", que ahora algunas cooperativas de mujeres, subvencionadas por la diócesis intentan manufacturar haciendo mermelada. Sólo hay que cogerlas, hervirlas y ponerlas en conserva, ya que son frutas silvestres que abundan en la zona. Por otro lado, especialmente en la época de sequía los campesinos cogen las palas de los cactus y las asan al fuego para limpiarla de pinchos para que las vacas puedan comerlas. Todos los campesinos con los que hemos hablado nos han dicho que el gana-

that the cattle grow fatter after chewing these plants with delight! This from only three leaves... one hundred and fifty years later.

From Adigrat we drove to Alitena, where de Jacobis found shelter and established the first chapel since the time when the Jesuits had left Ethiopia in the 17th century. He landed there thanks to the acceptance of sixty local elders who committed themselves and the generations to come to follow de Jacobis no matter what. They felt that their Coptic Church had left them abandoned for too long, and were ready to embrace this white man with his teachings. The first college to train vocations to the priesthood was soon erected there from the ground. The next decades of Catholic implantation suffered many set backs,³ but the people of Irob Boknaito⁴ have always remained faithful to the Catholic Church, even when the cost has been their own lives.

In Alitena, Goesh⁵ told us that his village was behind some very visible hills to the north, bordering Eritrea. We started trekking with some other peasants who rubbed their eyes in disbelief: a white priest WALKING with them! Goesh greeted everybody on the way, all very excited to see him back with visitors. At his parents' home we found his father prostrated, his face distorted by an acute back pain. He and many others in the ensuing 24 hours complained bitterly about our sudden arrival: that they were totally unprepared, that food was not ready, that they would have organized a party with friends, that they had no beds... In spite of this many neighbours started pouring in, alerted by word of mouth. A lamb was slain, two youngsters appeared with crates of local beers, and *njera*⁶ flavor invaded the stable where we were seated. The feast was well on track. The cows and the sheep were brought in from the cold, next to us. One of them died after a few agonizing spasms, victim of a bad cough. With food and drinks, tongues loosened up. Poems and songs were recited, conversations and blessings sprang up until four in the morning. Their story of humiliations and pride, of invasions and resistance, of deportations and comebacks, was very moving. They won an imbalanced war against the central Marxist government of Menghistu in 1992. The Eritreans invaded this small region again a few years ago claiming it was theirs, and

do se engorda más y además disfrutaban cuando las comen. Todo esto ha salido de tres palas... hace ciento cincuenta años.

De Adigrat conducimos hasta Alitena, lugar donde De Jacobis se estableció y construyó la primera capilla desde que los jesuitas dejaron Etiopía en el siglo XVII. Llegó allí gracias al recibimiento de sesenta ancianos que se comprometieron (ellos y sus descendientes), a seguir a De Jacobis sin reservas.

Sentían que su iglesia copta los había abandonado durante demasiado tiempo y estaban dispuestos a recibir a ese hombre blanco y sus enseñanzas. Pronto se construyó allí el primer centro para preparar vocaciones al sacerdocio. Las siguientes décadas la implantación del catolicismo sufrió muchos reveses³, pero la gente de Iros Boknaito⁴ siempre se ha mantenido fiel a la Iglesia Católica, incluso cuando el precio ha sido sus propias vidas.

En Alitena, Goesh⁵ nos dijo que su pueblo estaba detrás de unas colinas que se divisaban al norte, en la frontera con Eritrea. Empezamos la excursión con algunos campesinos que se frotaban los ojos por la incredulidad: ¡un sacerdote blanco ANDANDO con ellos! Goesh saludaba a todo el mundo por el camino, todos estaban muy emocionados al verlo regresar acompañado de visitantes. Al llegar a su casa nos encontramos a su padre tumbado, con la cara desfigurada por un dolor de espalda. Él y muchos otros en las siguientes 24 horas, se quejaron repetidamente por nuestra repentina llegada: que no estaban preparados, que la comida no estaba lista, que hubieran organizado una fiesta con los amigos, que no tenían camas... A pesar de ello, los vecinos no paraban de llegar, convocados por el boca a boca. Un cordero fue degollado, dos jóvenes aparecieron con cajas de cerveza local y *njera*⁶... pronto el buen olor de la comida empezó a invadir el establo donde estábamos sentados. La fiesta estaba ya en marcha. Encerraron a las vacas y las ovejas para protegerlas del frío, justo a nuestro lado. Una de ellas murió después de algunos espasmos agónicos, víctima de la tos. Con la comida y la bebida se iba distendiendo el ambiente.

Cantos, declamación de poemas, conversaciones y bendiciones se sucedieron hasta las cuatro de la mañana. Sus historias de humillación y orgullo, invasiones y resistencia, deportaciones y retornos, eran conmovedoras. Ganaron contra todo pronóstico una guerra contra el gobierno central marxista de Menghistu en 1992. Los eritreos invadieron de



© MCSPA

Ethiopia has an exceptional historical heritage. A heritage that one has to both learn from and at the same time overcome in order to face the future with a vision that is in tune with the country's needs. Etiopía tiene una herencia histórica excepcional de la que hay que aprender y al mismo tiempo superar, para afrontar el futuro con una visión acorde a sus necesidades.

dug in their heels until the Ethiopian army massacred them. All its inhabitants were dispersed, but now they are back and try to eek out an existence building terraces on the steep slopes and praying for rain to fall –more and more scarce in the last few years. Their unshakable conviction is that this land will belong to them and they will remain Catholics forever more. We slept a few hours on a row of mats, surrounded by the son's family, our sleep interrupted by breastfeeding of children and other animal sounds. It was an unforgettable event for all. For them it was Christ who had lowered himself to enter their home and existences. For us it was Christ who had welcomed our gang, drawing strength from their conviction and showing us such a simple joy that our hearts could not help but to be warmed up by it.

On our way back to Kenya we stopped at Axum, the cradle of the Coptic Church, wherein, allegedly, the Ark of the Covenant has been safely kept since the time of Solomon. Menelik I, the son of the above king of Israel and the Ethiopian queen of Sheba, brought it there surreptitiously before Israel was invaded by its neighbours. Thus the legend goes. In this day and age, when the priests call their faithful to pray, the vast majority remain standing outside the temples: only the pure and chosen ones can enter. Their fasting extends to Wednesdays and Fridays throughout the year. To a Westerner, these and others look more like Jewish practices altogether. They are proud to say that their cultivation methods have remained unchanged since the times of the queen of Sheba: two oxen attached to a wooden plough, with a man leading from behind. Pervading many of their traditions, one may sense a certain insularity complex, which may well be at the root cause, for instance, of the last Eritrean-Ethiopian war: although the two countries need each other in many ways, a tit-for-tat situation escalated a few years ago and national prides led to a massacre of proportions still not clear. This between two countries which feature at the bottom group of the UN development index. On another front, young Ethiopians who enter a secondary school have to learn all subjects in English, but very few can communicate in this language after completing their course. This means effectively that their future opportunities in the market place are curtailed if not derailed altogether.

Another young Ethiopian called Goesh guided us through the streets of the sacred town, unveiling for us many of its secrets and wonders. His English was fluent, his face shining with alertness. He was just happy to discuss whatever issues came to the fore. He was the incarnation of wit and gentleness, of youth and enthusiasm. If some prejudices and nationalist narrow mindedness can be cast aside, with the rich heritage and youthful enthusiasm that we discovered in our journey, Ethiopia already has in place the solid foundations for a brighter future.

Albert Salvans, MCSPA

1. Out of 74 million Ethiopians, Catholics represent only the 0.3% (some 230.000 people). The vast majority are either Christian Orthodox or Muslims
2. Old word for Ethiopia
3. Kevin O'Mahoney. *The Ebullient Phoenix, A History of the Vicariate of Abyssinia*. Addis Ababa: United Printers, 2002
4. Territory around Alitena
5. A young man from that region, now working with us in Turkana
6. Round and flat pancake made with teff, the traditional Ethiopian staple meal

nuevo esta pequeña región hace unos años, alegando que era suya y resistieron hasta que el ejército etíope los masacró. Todos los habitantes en la zona se dispersaron pero ahora han vuelto e intentan rehacer su existencia, construyendo terrazas en las laderas, y rezando por la llegada de la lluvia, cada vez más escasa en estos últimos años. Su firme convicción es que esta tierra va a ser suya y seguirán siendo católicos para siempre. Dormimos unas pocas horas en una hilera de esteras, rodeados por la familia del hijo, el sueño interrumpido por los niños lactando y el ruido de los animales. Fue un evento inolvidable. Para ellos fue Cristo en persona descendiendo y entrando en sus casas y existencia. Para nosotros, era Cristo que nos recibió, haciéndose fuertes desde su convicción y enseñándonos una alegría tan sencilla que nuestros corazones no podían sino emocionarse por ella.

Ya de regreso nos detuvimos en Axum, la cuna de la iglesia copta, donde, según la tradición, se ha guardado el Arca de la Alianza desde tiempos de Salomón. Menelik I, hijo del mencionado rey de Israel y la reina etíope de Saba, la trajeron aquí a escondidas antes de que Israel fuera invadida por sus vecinos. Esta es la leyenda. La realidad, aquí y ahora, es que cuando el sacerdote llama a sus fieles a la oración, la gran mayoría permanecen fuera de los templos, sólo los puros y los escogidos pueden entrar. Ayunan todos los miércoles y viernes del año. Para un occidental estas y otras prácticas se parecen a las prácticas judías. Se sienten orgullosos cuando explican que sus técnicas agrícolas han permanecido intactas desde los tiempos de la reina de Saba: dos bueyes unidos a una yunta con un arado de madera y un hombre dirigiéndolos desde atrás. Así, aferrados a sus tradiciones, uno siente un cierto complejo de aislamiento que puede ser la causa por ejemplo de la última guerra entre Eritrea y Etiopía. A pesar de que ambos países se necesiten mutuamente por muchos motivos, empezó hace pocos años una situación de "ojo por ojo", y el orgullo nacional desembocó en una masacre de proporciones aún no aclaradas. Esto entre dos países que figuran a la cola en el índice de desarrollo de las Naciones Unidas. Por otro lado, los jóvenes etíopes que van a la escuela secundaria tienen que estudiar todas las materias en inglés, pero muy pocos son capaces de comunicarse en esta lengua después de completar sus estudios. Esto significa en la práctica que sus futuras oportunidades en el mercado de trabajo son mínimas, si no es que nulas.

Otro joven etíope llamado Goesh, nos guió por las calles de la ciudad sagrada, revelando para nosotros muchos secretos y maravillas. Hablaba un inglés fluido, su rostro brillaba y era despierto. Se sentía feliz hablando de cualquier tema que surgía. Era la encarnación de la inteligencia y la amabilidad, de la juventud y el entusiasmo.

Si algunos prejuicios y la estrechez de miras nacionalistas pueden ser eliminados, con la rica herencia y el entusiasmo juvenil que descubrimos durante nuestro viaje, Etiopía tiene un fundamento sólido para un futuro más esperanzador.

Albert Salvans, MCSPA

1. De 74 millones de etíopes, los católicos son sólo el 0,3% (unos 230.000). La gran mayoría son Cristianos ortodoxos o musulmanes.
2. Antiguo nombre de Etiopía
3. Kevin O'Mahoney. *The Ebullient Phoenix, A History of the Vicariate of Abyssinia*. Addis Ababa: United Printers, 2002
4. Territorio alrededor de Alitena
5. Un joven de esa region que está ahora trabajando con nosotros en Turkana
6. Pasta redonda hecha de teff, cereal que constituye la base de la alimentación

THE MISSION IN HISTORY (CHAPTER SEVEN)

LA MISIÓN EN LA HISTORIA (CAPÍTULO SÉPTIMO)

In Chapter 6 of this series we discussed the theological and doctrinal bases for the evangelization of the New World. We had already discussed the opening of the Church to a world unknown to her until then, which resulted in the missionary boom that followed the great discoveries of the 16th century. From that moment on, the mission was under the auspices of the crowns of Spain and Portugal. Protestant missions would not begin until 200 years later, with the first pietistic mission in the east of Europe (in Moravia) and in India. We will only treat therefore the Catholic Mission. Spain took the Atlantic route, towards the Antilles and then to North and South America, across the continent by land, then from Mexico across the Pacific to the Philippine Islands. Portugal, on the other hand, took the missions to the south, towards Africa and around it, then to Asia and to the Far East.

Even though evangelization efforts were concentrated more in Asia and America than in Africa, missionaries first came to the African continent in the 15th and 16th centuries. We will discuss firstly the evangelization of Sub-Saharan Africa undertaken by the Portuguese crown.

The mission in Africa had its moment at the beginning of the 17th century when close to a dozen Catholic kings ruled from Sierra Leone, Benin and Congo, through the empire of Mtaba and the minor Catholic kingdoms of Eastern Africa (Mombasa, Pemba, Tonga), up to the union with Rome of the ancient Christian empire of Ethiopia, which at that time had its own patriarch sent by Rome. A century later, this splendour had vanished. In retrospect, the weakening of Catholicism in the African continent is astonishing. Yet history is repeating itself. Today the African continent does not receive the necessary attention from the world of politics and finance, and perhaps not even from the Church herself. Also during the 17th and 18th centuries the African continent gradually slipped into the dark and was soon forgotten. In general, the African missions were lost to lack of personnel and means.

From all of the different efforts to bring the Christian faith to black Africa, in this chapter we will focus on the mission of the Church in the kingdom of the Congo because it was the one that had a stable and sizeable mission for a longer period of time.

En el capítulo sexto de esta serie nos ocupamos de las bases teológicas y doctrinales para la evangelización del Nuevo Mundo. Antes ya nos habíamos referido a la explosión evangelizadora que tuvo lugar a raíz de los grandes descubrimientos del siglo XVI y a la apertura de la Iglesia hacia un mundo nuevo, hasta entonces totalmente desconocido para ella. A partir de aquel momento la misión sería llevada a cabo de la mano de las coronas de España y Portugal. La misión protestante no empezará hasta 200 años más tarde, con los primeros intentos de una misión pietista en el Este de Europa (en Moravia) y en la India. Así que de momento, hablamos exclusivamente de misión católica. España tomará la ruta atlántica, hacia las Antillas y desde allí hacia América del Norte y del Sur, y cruzando el continente por tierra y desde México a través del Pacífico hacia las Islas Filipinas. Portugal por su parte tomará la ruta del sur, rodeando África hacia Asia y al lejano Oriente.

En este período los esfuerzos evangelizadores se concentraron en Asia y sobre todo en América, más que en África. Sin embargo, de los tres continentes evangelizados, África fue el primero al cual llegaron los misioneros en los siglos XV y XVI. Así pues, antes de pasar a los otros dos continentes, trataremos la evangelización de lo que hoy llamamos el África subsahariana bajo el patronato de la corona portuguesa.

La misión en África tuvo un momento de esplendor a principios del siglo XVII,

cuando había en el continente casi una docena de monarcas católicos, desde Sierra Leona y Benin, pasando por los reyes del Congo, el emperador de Mtaba y los reyezuelos católicos de África oriental (Mombasa, Pemba, Tonga), hasta la unión con Roma del antiquísimo imperio cristiano de Etiopía, que contaba en aquel momento con un patriarca propio enviado por Roma. Un siglo más tarde todo este esplendor se había acabado. Asombra, vista esta historia desde hoy, que el catolicismo se debilitara en todo el continente de esta manera. Y es una pena pero vemos como la historia se repite. Ni ahora, ni en la antigüedad, se ha prestado la atención merecida a los problemas del continente africano, ni desde el mundo de la política ni de las finanzas, y acaso tampoco desde la misma Iglesia. En los siglos XVII y XVIII también el continente africano fue cayendo paulatinamente en la oscuridad y en el



© MCSPA

In this chapter, the author unveils the beginnings of evangelization in Africa under the patronage of the Portuguese crown.

En este capítulo el autor nos desvela los inicios de la evangelización en África bajo el patronato de la corona portuguesa.

Other missions, such as the ones located in Warri and Mtapá (Zimbabwe) were much more modest. Because of its singular importance, we will leave the relation of the Catholic Church with the Ethiopian Empire, as well as the missions in the smaller kingdoms of the Swahili coast (where Kenya and Tanzania are found today), to another chapter.

In 1482, ten years before the discovery of America, the Portuguese arrived at the Congo River for the first time. They returned to Lisbon with four native youngsters, who would be their first interpreters. In the following two expeditions, a few Portuguese men, including priests, stayed in the coastal city of Soyo. The decisive expedition was the fourth, in 1491. In this expedition the Portuguese brought to Soyo a number of bricklayers, carpenters and craftsmen. The governor of Soyo had already been indoctrinated in the Christian faith, and was baptized with his entire family. From Soyo the Portuguese advanced towards the capital of the kingdom (in present day northern Angola), finding the king, the Mani Congo, favourable to be baptized. He took the name of Joao, in honour of Joao II, the king of Portugal. His first-born son took the name of Alfonso. The baptism of the king of the Congo was, above all, a political event. When the king realized the implications of his conversion, he returned to paganism. His son Alfonso, however, did not apostatize of his Christian faith in spite of the pressures exerted by his father and by the nobility of the court. Thus, the king exiled his son together with the few Christians and priests that remained faithful to one of the provinces of the interior of the kingdom, where Alfonso lived as a viceroy, but isolated from the court. When in 1506, on the death of the king, the nobility chose to crown his pagan stepbrother, Alfonso, with a small army of Christians, advanced towards the capital. According to his own story, the Apostle Saint James appeared before his enemies, who fled in terror allowing him to take the city without a battle.

Alfonso changed the name of the capital to Sao Salvador. The feast of Saint James the Apostle became a national celebration, a day in which all the governors and nobles had to bring tributes to the king. As soon as he captured the impostor-king, Alfonso pardoned all those that had opposed him. The religious leader during the time of the pagan cult, the Mani Vunda, who had also led the enemy army, was baptized and given the name of Pedro. Until then, Pedro had taken care of the house of the idols and was in charge of protecting the sacred fountain. Alfonso put him in charge of protecting all the Christian churches of the kingdom and the baptismal fountains as well. Later on, the Mani Vunda would be the official ambassador of the Congo before the Holy See. Don Pedro travelled four times to Europe, and one of his successors, the Mani Vunda Antonio Manuel, who died in Rome in 1608, was buried there in the basilica of Saint Mary Major. In order to demonstrate the continuity of the faith, the Catholic priests of the Congo were called Nganga, the same name given until then to the priests of the pagan cult. The house of the idols was destroyed and the cathedral built in its place. In addition, Alfonso erected a dozen churches. Of these stands out the one dedicated to the Virgin. This church was built near the capital and on top of the tombs of its ancestors, thus being the royal pantheon. In forthcoming centuries, Sao Salvador would be the visible centre of the Catholic faith in the area.

Alfonso, known as the "Apostle of the Congo", reigned until 1543, and was always unshakable in his Christian faith. This is clear from the great collection of letters written by him, either to the king of Portugal or to the Pope in Rome. The authenticity of these letters written in Portuguese by his Congolese secretary seems unquestionable. Some authors have remarked that governing over a long period without changing course demonstrates an enormous personal coherence. He was not a soldier-king. Alfonso's reign is not distinguishable by the enlargement of borders, but by the persistent effort to bring education, as well as social and health improvement to his kingdom.

Alfonso had to overcome many difficulties. Shortly after his ascension to the throne, the pagan nobility, discontented with the new faith, attempted the first coup d'état. Attempts were

olvido. En general se puede afirmar que las misiones africanas sucumbieron sobretodo por falta de personal y de medios.

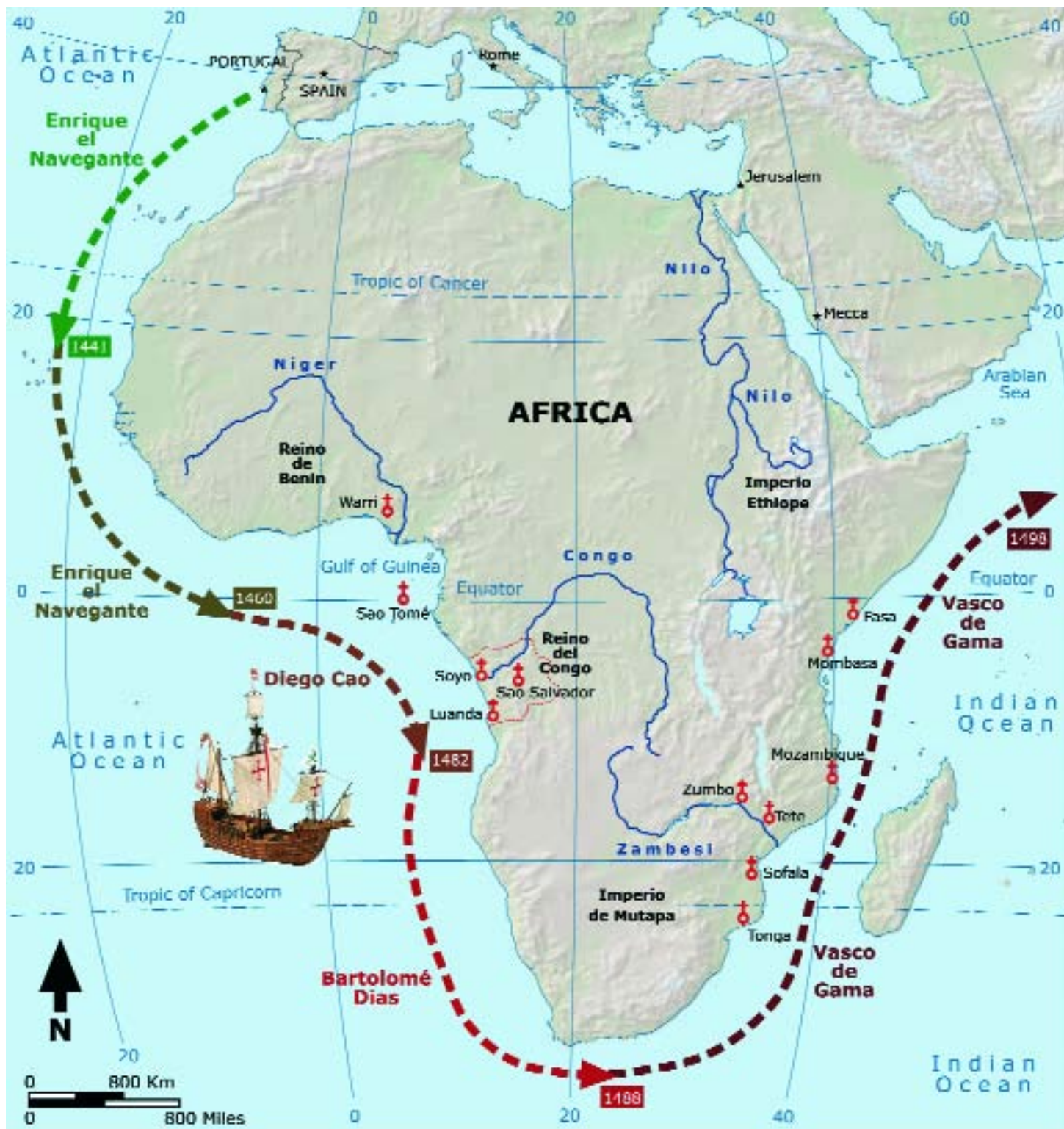
De todos los diferentes esfuerzos por traer la fe cristiana al África negra, en este capítulo nos centraremos en la misión de la Iglesia en el reino del Congo, pues fue el que más tiempo contó con una misión estable y de envergadura. Otras misiones, como la de Warri y Mtapá (Zimbabwe) fueron mucho más modestas. Por su importancia singular dejaremos para un capítulo posterior la relación de la Iglesia católica con el Imperio Etíope, así como la misión en los pequeños reinos de la costa Swahili (donde hoy en día encontramos Kenia y Tanzania).

En 1482, diez años antes del descubrimiento de América, los portugueses llegaban por primera vez al río Congo. Regresaron a Lisboa con cuatro jóvenes del país, que se convertirían en sus primeros intérpretes. En las dos siguientes expediciones algunos portugueses, incluido algún sacerdote, se quedaron a vivir en la ciudad costera de Soyo. La cuarta expedición, en 1491, fue la decisiva. Los portugueses llegaron a Soyo acompañados de albañiles, carpinteros y artesanos. El gobernador de Soyo, que ya había sido instruido en la fe cristiana, fue bautizado con toda su familia. Desde Soyo los portugueses se adentraron hasta la capital del reino, en lo que actualmente es el norte de Angola, encontrando al rey, el Mani Congo, bien dispuesto para el bautizo. Fue bautizado bajo el nombre de Joao, en honor al rey de Portugal Joao II. Su hijo primogénito tomó el nombre de Alfonso. El bautismo del rey del Congo fue sobretodo un hecho político. Cuando éste se dio cuenta de las implicaciones de su conversión regresó al paganismo. No así su hijo primogénito Alfonso, que no estaba dispuesto a renegar de la fe cristiana, aun a pesar de las presiones ejercidas con tal fin por su padre y la nobleza de la corte. Así pues, el rey lo exilió junto a los pocos cristianos y sacerdotes que quedaban a una de las provincias del interior del reino. Allí Alfonso ejercía como virrey, pero vivía apartado de la corte. Cuando en 1506, a la muerte del rey, la nobleza decidió coronar a su hermanastro pagano, Alfonso con un pequeño ejército de cristianos avanzó hacia la capital. Según su propio relato, Santiago Apóstol se apareció ante sus enemigos, que huyeron des-pavoridamente y pudo tomar la capital sin entrar en batalla.

Alfonso cambió el nombre de la capital por Sao Salvador. La fiesta de Santiago Apóstol se convirtió en fiesta nacional, día en el cual todos los gobernadores y nobles tenían que traerle al rey su tributo. Una vez capturado el rey impostor, Alfonso perdonó a todos los que se le habían opuesto. El jefe religioso bajo el culto pagano, el Mani Vunda, que además había liderado el ejército opositor, fue bautizado tomando el nombre de Pedro. Hasta entonces su función había sido cuidar la casa de los ídolos y proteger la fuente sagrada. Alfonso le encargó ahora la protección de las iglesias cristianas del reino y de las pilas bautismales. Más tarde el Mani Vunda se convertiría en el embajador oficial del Congo ante la Santa Sede. Don Pedro viajó cuatro veces a Europa y uno de sus sucesores, el Mani Vunda Antonio Manuel, que murió en Roma en 1608, está enterrado allí en la basílica de Santa Maria la Mayor. Los sacerdotes católicos del Congo serían llamados Nganga, el nombre que se daba a los sacerdotes cultos paganos, para demostrar la continuidad de la fe. La casa de los ídolos fue destruida y en su lugar se construyó la catedral. Además Alfonso construyó una docena de iglesias, entre las cuales destaca una dedicada a la Virgen. Esta Iglesia estaba cerca de la capital y encima de las tumbas de sus antepasados, siendo así el panteón real. Sao Salvador será para los siglos venideros el centro visible de la fe católica en la zona.

Alfonso, llamado el "apóstol del Congo", reinó hasta 1543 y fue en todo este tiempo incommovible en su fe cristiana. Esto se desprende de la gran colección de cartas escritas por él, tanto al rey de Portugal como al Papa en Roma. Parece estar fuera de duda la autenticidad de estas cartas, que fueron escritas en portugués por su secretario congoleño. Algunos autores han remarcado que el hecho de que una persona gobierne durante tantos años sin cambiar de rumbo demuestra una enorme coherencia personal. No fue un rey guerrero. Su reinado no se distingue por agrandar sus fronteras, sino por su persistente esfuerzo por llevar educación y mejoras sociales y sanitarias a su reino.

Alfonso tuvo que batallar con numerosas dificultades. Poco después de subir al trono tuvo que enfrentarse al primer golpe de



Journeys of Portuguese sailors.

Viajes de los navegantes portugueses.

also made against his life, such as the one he survived three years before his death. On this occasion, a group of Portuguese shot Alfonso in the midst of a liturgical celebration, because of his opposition to the slave trade. Alfonso was miraculously unharmed but he complained bitterly to the king of Portugal. The slave trade and the avarice of the Portuguese perpetrating that attack constituted another difficulty which Alfonso had to face. Joao III, the king of Portugal, responded to Alfonso's request to prohibit the commerce of slaves, saying: "Do you want our products? Then what else do you have for trading?" (Letter 58). In 1539, due to the bad example set by the Portuguese, a resident of Sao Salvador advised the deportation to Portugal of all foreigners in the Congo, including the priests, and their replacement with more virtuous people (Letter 77). No

estado por parte de la nobleza pagana, descontenta con la nueva fe. También fue objeto de atentados, como el que sufrió tres años antes de su muerte, cuando un grupo de portugueses, a causa de su oposición al comercio de esclavos e instigados por uno de los sacerdotes de la catedral, le dispararon en plena celebración litúrgica. Alfonso, que milagrosamente salió ileso del atentado, se quejó amargamente al rey de Portugal. El comercio de esclavos y la avaricia de la población portuguesa que estaba detrás del atentado constituía otra dificultad a la cual Alfonso tuvo que enfrentarse. A su petición al rey de Portugal de prohibir el comercio de esclavos, Joao III le contestó: "¿Queréis nuestros productos? ¿Pues qué otra cosa tenéis para comerciar?" (carta 58). Debido al mal ejemplo que daba la población de origen portugués, en 1539 un residente de Sao Salvador aconsejó que se deportaran a Portugal a todos los extranjeros del Congo, incluidos los sacerdotes, y

one inflicted more suffering to Alfonso than Fernao de Melo, the Portuguese governor of the Island of Sao Tomé. He intercepted Alfonso's gifts and letters, blocking his dialogue with Portugal, and impeded several of Alfonso's emissaries from reaching Lisbon. The greatest difficulty that Alfonso had to face, however, was the constant shortage of missionaries in the Congo. Alfonso tirelessly asked the king of Portugal and the Pope in Rome for missionaries. When he ascended to the throne, he sent a group of youth to Lisbon to study for the priesthood. Although the majority preferred to remain in Portugal, the son of King Alfonso, Enrique, who was a member of the group, made such a good impression on the king of Portugal that the king proposed Enrique for the episcopate. His consecration took place in 1521. He returned to the Congo with all the honours of a bishop and his father granted him the income of a whole province for life. Unfortunately, Enrique fell ill and appears to have already passed away when he was invited to attend the Council of Trent in 1530. Then, Alfonso proposed a nephew of his to be Enrique's successor to the Episcopal See, and sent him away to study. His nephew, however, preferred to marry a Portuguese woman of the nobility and later taught Latin in Lisbon.

There was a constant shortage of missionaries in Africa. In 1575, the Portuguese established the new colony of Angola, in the southern extreme of the Congo. This did not improve the situation in the Congo, since many priests preferred to work in Angola, though some native priests stayed in the Congo. In general, they were children born to Portuguese men married to indigenous women, who were looking for ways to climb up the social ladder. Still, there were among them some exemplary men such as Diego Gomes, born in Sao Salvador, an excellent priest who later became a Jesuit and wrote the first Catechism in the Kikongo language. Others, however, were not so exemplary to the extent that King Alfonso complained to the king of Portugal: "Today the ministers of the Lord's body and blood themselves, again, crucify him." (Letter 24). Alfonso's successors seemingly had no better luck in securing missionaries, although there were a few exceptions. For example, in 1620 the Jesuits founded a school in Luanda (Angola) and another one in Sao Salvador, which trained some excellent priests. However, they did not put the same effort into their mission in the Congo as they did in other parts of the world (namely America and Asia). The arrival of the Capuchins marked the only time in which a revival of the mission occurred, during the reign of García II, the great-grandchild of King Alfonso. In 1618, the Capuchins had already decided to send their missionaries to the Congo, but the Junta Portuguesa (Portuguese Affairs Board) of Madrid did not approve of such a project until 1640. In this same year and as a result of the creation of the Congregation for the Evangelization of the Peoples, Propaganda Fide a few years before, Rome canonically erected the mission of the Congo as an independent mission. However, the first twelve Capuchins arrived in the Congo five years later, but no bishop came with them, an essential fact for the independence of the mission. By the rights granted to the Padroao, the Propaganda Fide could not nominate bishops without the approval of Portugal.

The Capuchin missionaries disembarked first in Soyo that was under the rule of a local prince and therefore had enjoyed partial independence. In Soyo, there were no Jesuits or missionaries of other religious orders. Hence, the Capuchins were able to organize their mission autonomously. At the end of the 17th century, there were 18 churches in the principality of Soyo, and almost the whole population was Christian. In other principalities of the Congo, the Capuchins also tried to evangelize the rural populations, however, with much less success. Regarding the Episcopal See of Sao Salvador, without its own bishop it existed only in theory. Furthermore, the growing importance of slaves in Brazil transformed Angola, which had the important port of Luanda. This port was becoming more and more the centre of interest for the colonial policy of Portugal, and this was detrimental to the Congo. The strengthening of an independent kingdom in the north of Angola lost colonial interest; therefore, the Portuguese army allied itself with the army of the pagan kingdom of Jaga, a traditional enemy of the Congo. In 1665, in the battle of

se les reemplazara con personas de más altas virtudes (carta 77). El que más hizo sufrir al rey Alfonso fue el gobernador portugués de la Isla de Sao Tomé, Fernao de Melo. Interceptaba las cartas y los regalos del rey, bloqueaba el diálogo con Portugal y llegó a impedir a más de una embajada del Congo llegar a Lisboa. La mayor dificultad a la que Alfonso tuvo que enfrentarse fue la constante escasez de misioneros en el Congo. Alfonso no se cansaba de escribir, tanto al rey de Portugal como al Papa en Roma, pidiendo misioneros. Al subir al trono envió a un grupo de jóvenes a Lisboa para estudiar y ser ordenados sacerdotes. Aunque la mayoría prefirió quedarse en Portugal, el hijo del rey Alfonso, Enrique, que formaba parte de este grupo, causó tan buena impresión al rey de Portugal que éste propuso que fuera ordenado obispo. La consagración tuvo lugar en 1521, regresó al Congo con todos los honores de un obispo y su padre le otorgó los ingresos de toda una provincia de por vida. Por desgracia cayó enfermo y cuando en 1530 recibió la invitación de asistir al concilio de Trento parece que ya había fallecido. Alfonso entonces propuso a un sobrino suyo como sucesor de Enrique en la sede episcopal y lo envió con tales fines a estudiar. Éste, sin embargo, prefirió casarse con una noble portuguesa y más tarde fue profesor de latín en Lisboa.

La escasez de misioneros en África fue constante. A partir de 1575 los portugueses establecieron en el extremo sur del reino del Congo la colonia de Angola, pero este hecho no mejoró la situación del Congo, ya que muchos sacerdotes prefirieron trabajar en Angola. Todavía había en el Congo algunos sacerdotes locales. Eran generalmente hijos de portugueses casados con mujeres indígenas, los cuales buscaban obtener de este modo un cierto estatus social. Aunque hubo entre ellos algún hombre ejemplar, como el caso de Diego Gomes, nacido en Sao Salvador, sacerdote excelente que más tarde se haría jesuita y escribió el primer catecismo en lengua Kikongo, otros no eran tan ejemplares. A propósito de éstos últimos el rey Alfonso había escrito quejándose al rey de Portugal: "Hoy el Señor es crucificado de nuevo por los mismísimos ministros de su cuerpo y sangre" (carta 24). Parece que los sucesores de Alfonso no tuvieron más suerte con el envío de misioneros, aunque hubo algunas excepciones. Por ejemplo, los jesuitas establecieron en 1620 un colegio en Luanda (Angola) y otro en Sao Salvador, formando algunos sacerdotes excelentes. Sin embargo no pusieron el mismo empeño en el Congo que en otros lugares del mundo (pensamos en América y Asia). El único tiempo en que la misión revivió fue con la llegada de los capuchinos en tiempos del bisnieto de Alfonso, García II. Los capuchinos ya habían decidido en 1618 enviar a sus padres al Congo, pero la junta portuguesa de Madrid tardó hasta 1640 en aprobar el proyecto. Este mismo año y a raíz de la creación unos años antes de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, Propaganda Fide, Roma decidió erigir canónicamente la misión del Congo como una misión independiente. Pasaron sin embargo otros cinco años hasta la llegada de los doce primeros capuchinos al Congo, y no venía con ellos ningún obispo, condición imprescindible para la independencia de una misión. Los derechos del Padroao impedían a Propaganda Fide el nombramiento de un obispo sin el consentimiento de Portugal.

La misión capuchina desembarcó primero en Soyo, que en aquella época gozaba ya de semi-independencia bajo un príncipe local. En Soyo los capuchinos no contaban con la presencia ni de jesuitas ni de otros religiosos, de forma que se organizaron de forma autónoma y a finales del siglo XVII el principado de Soyo ya contaba con 18 iglesias y con una población casi totalmente cristiana. En los demás principados del Congo los capuchinos también se empeñaron en evangelizar la población rural, aunque con mucho menos éxito. En cuanto a la sede episcopal de Sao Salvador, sin un obispo propio ésta existía solo en teoría. Además, la importancia creciente de los esclavos en Brasil hacía que Angola, que contaba con el importante puerto de Luanda, se convirtiera cada vez más en el foco de interés para la política colonial portuguesa en detrimento del Congo. No interesaba apoyar ahora a un rey independiente en el norte de Angola. Así pues, el ejército portugués se alió con el reino pagano de Jaga, enemigos tradicionales del Congo. En la batalla de Ambulia en 1665 cayeron no solamente el rey, su hijo y su capellán capuchino, sino un total de noventa y cinco grandes del reino, condes y duques, es decir, las cabezas de la totalidad de la

Ambulia, not only did the king, his son and his Capuchin chaplain perish, but also 95 of the grand nobles of the kingdom, counts and dukes, that is, all of the heads of Christian nobility in the Congo. A few years later, the capital city of the kingdom was sacked, the cathedral and the royal palace were destroyed and, for almost 25 years, the city was deserted. The capital city never did recover from the disaster, although in 1709, Pedro IV (the Peaceful) managed to reconstruct it. The twelve churches of the city remained in ruins and, aside from some mestizo priests, there was never again a resident chaplain in Sao Salvador. Soyo would meet a better fate. Although the principality did not take part in the battle of Ambulia, the Portuguese decided to also put to an end this vassal kingdom. In 1670, Portuguese forces defeated the Soyo soldiers in their first battle and killed their prince. But on the 18th of October, the Soyo army prevailed when they took the Portuguese forces by surprise and definitively defeated them. Thereafter, October 18th, the feast of Saint Luke, became a national celebration and Soyo would never again suffer harassment from Portugal.

The fact that Lisbon controlled all fleets destined to Africa and it could effectively prevent any sending of missionaries that were not Portuguese showed in all its harshness this dependency on Portugal. The Capuchins were observed with extreme suspicion since there were Italians and Spaniards among them, and at that time Spain and Portugal were mutual enemies. Rome, on the other hand, did not want to confront Portugal due to the strong tensions that already existed between the liberal state and the Church. Unable to send missionaries from Europe and without the possibility of ordaining local priests due to the absence of a bishop in Sao Salvador, the Capuchin mission declined little by little. In 1759, the Portuguese minister, Marquis of Pombal, a model of the Enlightenment period, suppressed the Jesuits and prohibited the departure of missionaries, especially for the Congo. After the death of the last Capuchin in the Congo in 1774, the Capuchins of Luanda sporadically visited in 1792, 1795, 1814 and 1819. A Capuchin missionary would generally spend several months at a time in the Congo, touring the country and administering the sacrament of baptism. In view of this situation, at the beginning of the 19th century, King García V sent his own son to Luanda to study for the priesthood. His son returned to Sao Salvador ordained as a priest in 1824, but after the death of García V, he returned to Luanda looking for employment. In 1830, a Capuchin visited Sao Salvador for the last time to attend the solemn funeral of García V. In 1834, the Portuguese government suppressed all religious orders, and all Capuchins left Luanda in 1835. It was the last blow for a Church that was vanishing. Until their expulsion in 1834, there were still Franciscans, Carmelites and Capuchins in Luanda. There were all expelled from Africa. In 1846 there were only eleven diocesan priests in the city. When Livingstone visited Luanda in 1854, people spoke well about the Jesuits and the Capuchins, but did not seem to lament the disappearance of the diocesan clergy.



© MCSPA

Ships going to the Portuguese colonies in Africa departed from Lisbon Harbor.

Desde el puerto de Lisboa salían los barcos hacia las colonias africanas de Portugal.

nobleza cristiana del Congo. Unos años más tarde la capital misma fue saqueada, la catedral y el palacio real destruidos y durante casi 25 años la ciudad permaneció desierta. Aunque en 1709, Pedro IV, el Pacífico, consiguió reconstruir la capital, ésta nunca se rehizo del desastre. Sus doce iglesias permanecieron en ruinas, y aparte de algún sacerdote mestizo, ya no hubo ningún capellán residente en Sao Salvador. El principado de Soyo corrió mejor suerte. Aunque no tomó parte en la batalla de Ambulia, los portugueses también estaban decididos a acabar con este reino vasallo. En 1670 obtuvieron una primera victoria sobre el ejército de Soyo y mataron a su príncipe, pero en un ataque sorpresa el 18 de octubre Soyo consiguió aniquilar el ejército portugués. De ahora en adelante la fiesta de San Lucas, 18 de octubre, se convertiría en fiesta nacional en todo el principado y Soyo no volvería a sufrir nunca más el acoso de Portugal.

Donde sí se hacía notar con dureza la dependencia de Portugal es en el hecho de que Lisboa controlaba todas las flotas que partían hacia África e impedía con éxito el envío de cualquier misionero que no

fuera de origen portugués. Especialmente los capuchinos, entre los cuales había italianos y también españoles, un país que por entonces estaba enemistado con Portugal, eran vistos con suma sospecha. Roma, por otro lado, no se quería enfrentar a Portugal debido a las fuertes tensiones que ya existían allí entre el estado liberal y la Iglesia. Incapaces de enviar misioneros desde Europa y sin la posibilidad de ordenar vocaciones locales, debido a la ausencia de un obispo en Sao Salvador, la misión capuchina se fue apagando poco a poco. En 1759, el ministro portugués, Marqués de Pombal, un modelo del siglo de las luces, suprimió a los jesuitas y prohibió la salida de Lisboa a los misioneros, especialmente con destino al Congo. A la muerte del último capuchino del Congo, en 1774, siguieron visitas esporádicas de los capuchinos desde Luanda en 1792, 1795, 1814 y 1819. Generalmente un capuchino pasaba varios meses en el Congo, recorriendo el país y administrando el sacramento del bautismo. Ante esta perspectiva a principios del siglo XIX el rey García V envió a su propio hijo a estudiar a Luanda. Regresó como sacerdote a Sao Salvador en 1824, pero después de la muerte de García V regresó a Luanda y buscó un empleo. En 1830, viajó por última vez un capuchino a Sao Salvador con motivo del funeral solemne de García V. En 1834, el gobierno portugués suprimía todas las órdenes religiosas, de forma que el último capuchino abandonaba Luanda en 1835. Era el golpe de gracia para una Iglesia que estaba desapareciendo. Hasta su expulsión en 1834 había todavía en Luanda franciscanos, capuchinos y carmelitas. Todos ellos fueron expulsados de África. En 1846 quedaban en Luanda once sacerdotes diocesanos. Cuando en 1854 Livingstone pasó por allí la gente hablaba bien de los jesuitas y de los capuchinos, pero no se lamentaban de que el clero diocesano hubiese desaparecido.

En 1855 hubo una última petición desesperada por parte del rey Enrique II de Sao Salvador para que le mandasen misioneros. Como respuesta a esta petición y al ver que los capuchinos no estaban preparados para retomar su misión en

In 1855, the king of Sao Salvador, Enrique II, for the last time requested desperately for a group of missionaries to his kingdom. In 1865 Propaganda Fide sent missionaries of the recently founded order of the Missionaries of the Holy Spirit, in view of the fact that the Capuchins were not yet prepared to retake the mission of the Congo. The Missionaries of the Holy Spirit were French, not Portuguese, and thus could not go to Sao Salvador. As a result of that, they established their mission alongside the Zaire River. The first missionaries who returned to Sao Salvador were Protestant Baptist missionaries in 1878. King Pedro V and the leaders of the city received them with joy and many of them became Baptist. The first Protestant church was built next to what had been the cathedral, using stones from it. For the people of Sao Salvador, these missionaries represented the continuity with the old faith of their ancestors. In the Conference of Berlin, Portugal claimed most of the territory of the old kingdom of the Congo for the new colony of Angola. Hence after 1881 there were in Sao Salvador Portuguese civil servants and Catholic missionaries, all sent from Portugal. After almost five centuries of history, the independent kingdom of the Congo fell, but had recovered the faith of its ancestors.

A certain parallel can be established between the history of the conversion of the Kingdom of the Congo and the conversion of the Kingdom of Tonga (in Mozambique) and that of the Emperor of Mtapá (Zimbabwe). There too missionaries came from all over in great numbers during the 16th and 17th centuries, and a series of missions were established along the shores of the Zambezi River. Neither that mission nor the missions in the smaller kingdoms of Eastern Africa, which we will discuss in another chapter, survived for too long. It is necessary to mention within the multiple royal conversions the little kingdom of Warri, in the south of Nigeria. In 1570, the prince was baptized with the name of Sebastiao. He sent his son to study for the priesthood in Portugal, but he returned married to a Portuguese woman. Sebastiao then established in Warri a Catholic dynasty that lasted until 1807, built a church with his own means, and imparted the Catechism to his people due to the lack of missionaries. In 1652, having heard about the Capuchin Fathers, King Antonio desperately asked the Pope to send him some of those missionaries. As a result of his request, a group of Capuchins kept continuous presence in Warri for six years. They however conflicted with the Portuguese clergy of Sao Tomé who visited the Kingdom of Warri every six months. In 1700 the governor of Sao Tomé received instructions from Portugal to maintain a resident priest in Warri. In the following years we find black Portuguese priests working in Warri, whose parents were probably mulattoes of Sao Tomé. On the other hand, the commercial interest of Portugal in the Kingdom of Warri progressively declined. Consequently, the frequency of the arrival of Portuguese ships to the ports of Warri also decreased, and the mission gradually deteriorated to extinction, although the Catholic *processions* continued until well into the 19th century.

We could write a long list of the events leading to the ruin of the mission in Africa during these centuries. In the first place, unlike the Spaniards in America, the Portuguese preferred to stay on the coasts since they were merchants and, as such, were never truly motivated to establish themselves in the interior of the continent. The missionaries were the only ones who ventured to the interior. Another relevant factor leading to the extinction of the mission was the constant shortage of missionaries. The latter worsened with the instability of the Portuguese Empire and the triumph in Europe of anticlerical currents of the late 18th century and the beginning of the 19th. Moreover, the native clergy never acquired the desired strength. In many instances the priests ordained were mestizos, of a Portuguese father and an African mother. Many of these priests lived with concubines, to the point that the Nuncio in Lisbon asked Rome to grant permission to the priests of the Congo to adopt the Eastern Rite of the Maronites, as the priests of that rite could marry. Worse was that many of the mestizo priests, especially those of Luanda and Sao Tomé, were trafficking slaves, the greatest evil of these centuries. Slavery constituted the most important commercial activity of Western Africa, especially as America began plantations of cotton, sugar-cane,

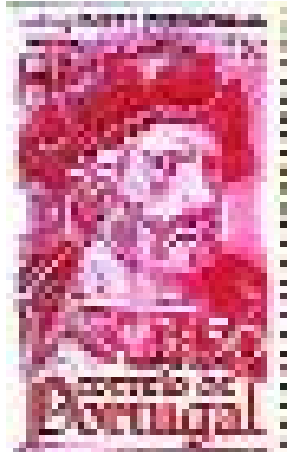
el Congo, en 1865 Propaganda Fide le encomendó esta labor a los recientemente fundados Misioneros del Espíritu Santo. Éstos, sin embargo, no pudieron llegar a Sao Salvador porque no eran de origen portugués, sino francés, y establecieron su misión a lo largo del río Zaire. Los primeros misioneros que sí regresaron a Sao Salvador fueron misioneros protestantes Baptistas en 1878. Los recibió con júbilo el rey Pedro V y toda la clase dirigente de la ciudad, muchos de los cuales se hicieron Baptistas. La primera iglesia protestante se construyó al lado de la que había sido la catedral, utilizando piedras de la misma. Para los habitantes de Sao Salvador estos misioneros significaban la continuidad con la antigua fe de sus antepasados. En la Conferencia de Berlín, Portugal había reclamado la mayor parte del antiguo reino del Congo para su nueva colonia de Angola, así que a partir de 1881 había en Sao Salvador funcionarios portugueses y misioneros católicos enviados desde Portugal. Después de casi cinco siglos de historia, el reino independiente del Congo llegaba a su ocaso, pero se lograba restaurar la fe de sus antepasados.

La historia de la conversión del reino del Congo tiene otros paralelismos en la conversión del reino de Tonga (en Mozambique) y del emperador de Mtapá (Zimbabwe). También allí hubo un gran despliegue de misioneros en los siglos XVI y XVII, y se establecieron una serie de misiones a lo largo del río Zambesi. Sin embargo esta misión tampoco perduró, igual que las misiones en los diminutos reinos del África del Este, de los cuales hablaremos en otro capítulo en relación con la misión de Etiopía. De las múltiples conversiones reales habría que mencionar también el pequeño reino de Warri, en el sur de Nigeria. En 1570 su príncipe fue bautizado bajo el nombre de Sebastiao. Envío a su hijo a estudiar a Portugal, pero en vez de regresar como sacerdote regresó con una esposa portuguesa. En Warri, Sebastiao estableció una dinastía católica que perduró hasta 1807. El rey de Warri construyó con sus propios medios una iglesia y él mismo impartía el catecismo al pueblo a falta de misioneros. En 1652, habiendo oído hablar de la existencia de los Padres Capuchinos, el rey Antonio mandó una misiva desesperada solicitando al Papa para que le mandase misioneros capuchinos. A raíz de esta petición un grupo de capuchinos mantuvieron una presencia continuada en Warri durante seis años. Sin embargo entraron en conflicto con el clero portugués de Sao Tomé, que visitaba el reino de Warri cada seis meses. A partir de 1700, el gobernador de Sao Tomé recibió instrucciones de Portugal de mantener a un sacerdote residente en Warri. En los años siguientes encontramos a sacerdotes portugueses negros, probablemente hijos de mulatos de Sao Tomé, trabajando en Warri. Por otra parte el reino de Warri ofrecía comercialmente cada vez menos interés para Portugal, de forma que los barcos portugueses raramente visitaban sus puertos. Así pues, la misión se fue extinguiendo paulatinamente, aunque las procesiones católicas perduraran hasta bien entrado el siglo XIX.

Podemos enumerar una larga cadena de razones por las que la misión en África fracasó en estos siglos. En primer lugar los portugueses, como representantes de una nación comerciante, nunca tuvieron demasiado interés en establecerse en el interior del continente, a diferencia de España en América, sino que prefirieron quedarse en el litoral. Los misioneros fueron casi los únicos que se aventuraron a recorrer a fondo los diferentes países. La escasez constante de misioneros fue sin duda otro factor de relevancia. Ésta se acentuó a medida que el imperio portugués se tambaleaba y en Europa triunfaban las corrientes anticlericales de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. El clero nativo tampoco tuvo nunca la firmeza deseada. En muchas ocasiones se ordenaba de sacerdotes a mestizos, hijos de padre portugués y madre africana. La mayoría de ellos vivían en abierto concubinato hasta tal punto que el nuncio de Lisboa propuso a Roma que los sacerdotes del Congo adoptasen el derecho oriental de los Maronitas, ya que permitían a los sacerdotes casarse. Peor que esto era el hecho que muchos sacerdotes mestizos, especialmente en Luanda y Sao Tomé, se dedicaban al tráfico de esclavos, el peor mal de estos siglos. La esclavitud constituyó el comercio mas importante de Africa occidental, especialmente a partir de la época en que en América se cultivó algodón, caña de azúcar, etc. en plantaciones a gran escala. La demanda de esclavos era muy elevada. Para abastecer el mercado



Enrique el Navegante.



Diego Cao.



Bartolomé Dias.



Vasco de Gama.

etc., on a large scale. In order to fill the huge demand for slaves, the local African chiefs attacked their neighbouring tribes. People fled from their villages to the jungle, leaving their crops and traditional economy, thus forcing the instability and ruin of the general economy. The benefits that Europe obtained from Africa and the commerce of slaves progressively diminished, thus the number of ships reaching the coasts of Africa diminished as well, and this eventually caused the extinction of the mission.

The 16th and 17th centuries had their positive side as well. The mixing of races was astonishingly frequent. The colour of the skin did not seemingly represent a social obstacle when it came to obtaining a post of professor in Lisbon or Goa, or marrying with a Portuguese woman of nobility and return with her to Africa. It must be acknowledged that the missions educated both their local men and women. The first school for women in Africa was opened in Sao Salvador in 1517, at a time when education of girls was not frequent, even in Europe. In the same way, the missionaries worried about the health of people. The Portuguese Fraternity of Mercy opened hospitals along the entire African coast. On the other hand the missions increasingly centred on what we would call the preaching of the Word and the sacraments, rather than in efforts geared to authentic human promotion. The Portuguese did bring to Africa products like corn and cassava; however they did not worry much, in general, about improving the standard of living of the native populations. Only the Jesuits attempted the foundation of agricultural cooperatives in Angola in the beginning of the 17th century. The creation of Propaganda Fide, however, marks the beginning of the tendency of missionaries to distance themselves from human promotion because Propaganda Fide upheld the opinion that missionaries should not have any involvement in changing the local cultures. Consequently, missionaries increasingly distanced themselves from the local social and cultural life, almost exclusively focusing on the religious aspects.

Ultimately, a mission that lacked due support from the Crown and the Church and that did not undertake development initiatives that would give consistency to it was not capable of becoming an independent church, able to survive on its own.

Avelino Bassols, MCSPA

Bibliography:

- Adrian Hastings. *The Church in Africa 1450-1950*. Oxford: Clarendon Press, 1994
- John Baur. *2000 Years of Christianity in Africa*. Nairobi: Pauline Publications, 1994
- Hosea Jaffe. *A History of Africa*. London: Zed Books, 1988
- Obras Misionales Pontificias. *Historia de las Misiones, 2000 Años de Misión*. Vol. II. Madrid: Edibesa, 2000
- L. Jadin & M. Dicorato. *Correspondence de Dom Alfonso, roi du Congo 1506-1543*. Brussels: Koninklijke Academie, 1974
- Luc Croegaert. *The African Continent*. Nairobi: Pauline Publications, 1999

los jefes locales organizaban asaltos a tribus vecinas. La gente abandonaba los poblados y huía a la selva, abandonando sus cultivos y su economía tradicional y contribuyendo a la inestabilidad general y ruina económica. A medida que África y el comercio de esclavos dejaban de aportar beneficios a Europa, cada vez menos barcos recalaban en sus costas y la misión se fue apagando.

Pero los siglos XVI y XVII aportaron también su lado positivo. La mezcla de razas era asombrosa, y el color de la piel no parece haber constituido un problema para la sociedad a la hora de ocupar un puesto de profesor en Lisboa o en Goa, o de tomar como esposa a una noble portuguesa e incluso regresar con ella a África. También hay que reconocer que las misiones se preocuparon de la educación de los habitantes locales, tanto hombres como mujeres. La primera escuela para mujeres del continente africano se abrió en Sao Salvador en 1517, una fecha en la cual ni siquiera en Europa la educación de las niñas era algo muy común. De la misma manera, los misioneros se preocuparon de la salud de la gente. La Fraternidad de la Merced de Portugal abrió hospitales a lo largo de todo el litoral africano. Por otro lado las misiones cada vez más se centraron en lo que llamaríamos la predicación de la palabra y los sacramentos y no venían acompañadas de una auténtica promoción humana. Los portugueses trajeron a África productos como el maíz o la yuca, pero en general no se preocuparon mucho de mejorar el nivel de vida de la población. Solamente los jesuitas hicieron algunos intentos de establecer cooperativas rurales en Angola a principios del siglo XVII. La tendencia a desentenderse de proyectos de promoción humana se acentuó a partir de la fundación de Propaganda Fide, que insistía en que los misioneros no tenían que cambiar nada de la cultura de los pueblos evangelizados. Esto llevó a los misioneros a desentenderse de la vida social y cultural de la gente y a ocuparse exclusivamente del aspecto religioso.

En definitiva, una misión sin el debido apoyo de la Corona y de la Iglesia, y sin proyectos de desarrollo que le pudieran dar una consistencia propia no fue capaz de convertirse en una iglesia independiente, capaz de sobrevivir por ella misma.

Avelino Bassols, MCSPA

Bibliografía:

- Adrian Hastings. *The Church in Africa 1450-1950*. Oxford: Clarendon Press, 1994
- John Baur. *2000 Years of Christianity in Africa*. Nairobi: Paulines Publication, 1994
- Hosea Jaffe. *A History of Africa*. London: Zed Books, 1988
- Obras Misionales Pontificias. *Historia de las Misiones, 2000 Años de Misión*. Vol. II. Madrid: Edibesa, 2000
- L. Jadin & M. Dicorato. *Correspondence de Dom Alfonso, roi du Congo 1506-1543*. Brussels: Koninklijke Academie, 1974
- Luc Croegaert. *The African Continent*. Nairobi: Pauline Publications, 1999

The commitment for a broad education

Dr. Gerardo Rocha is a 54-year-old Chilean businessman and educationist who has dedicated his whole life to the advancement of educational systems in his own country and abroad. In 1993 he founded the Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino (International Council of Universities of St. Thomas Aquinas), which at present is made up of 32 universities throughout the world. The recently approved Ethiopian Catholic University of Saint Thomas Aquinas in the capital of Ethiopia will form part of this university network.

International Council of Universities of Saint Thomas Aquinas

I have always believed in education. I firmly believe that everyone has undiscovered potential and an opportunity must be given for this potential to grow. This is education. We can all be “very good” at something in particular; but this capacity is often unknown, even by the individual himself.

Sometimes we are deceived by educational structures that maintain standardized programs that do not help to bring out the “vocation” of the individual. Education should be a forum in which the enormous potential of each human being can flourish.

Since I was very young, the readings about the life and philosophy of Saint Thomas, his search for truth and study of goodness, have impressed me. Ever since then, throughout my life I have searched for truth.

Reasoning gives you tools to discover truth in complete free-

A good education does not create robots but individuals with criteria and fortitude, which in the eyes of many (who wish to remain ignorant out of cowardice) appear uneasy and threatening.

Una buena educación no promueve autómatas sino individuos con criterio y fortaleza, que a los ojos de muchos (que se quieren mantener en la ignorancia, por cobardía) aparecen como incómodos y amenazadores.

dom. The search for truth becomes a path that lasts a lifetime, a liberating adventure that brings peace. A good education must be committed to this conquest of personal peace. I dream of a school of “vocations,” in which everyone can grasp and even “try out” different activities to find out in which of these they feel more satisfied and fulfilled. And learning various activities means not only being shown professional options, but also options in life such as marriage, religious and missionary vocation, etc.

Clearly, a good education does not create robots but individuals with criteria and fortitude, which in the eyes of many (who wish to remain ignorant out of cowardice) appear uneasy and threatening. For this reason a consequent education must provide the individual with elements in order to be prepared for the incomprehension of others and the suffering involved.

Years ago I wrote: “It does not matter if others hurt me, because by acting well, I will have the support of the just and the good, who will not

La apuesta por una educación amplia

El Dr. Gerardo Rocha es un empresario y educador chileno de 54 años que ha dedicado toda su vida a promover sistemas educativos, tanto en su país como en el extranjero. En 1993 fundó el Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino, que actualmente agrupa a 32 universidades de todo el mundo. La recién aprobada Ethiopian Catholic University of Saint Thomas Aquinas en la capital de Etiopía formará parte de esta red de universidades.

El Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino

Siempre he creído en la educación. Estoy convencido de que cada persona tiene un potencial que tiene que descubrir, y hay que dar la oportunidad para que este potencial crezca, eso es educación. Todos podemos ser “muy buenos” en algún determinado aspecto; sin embargo a menudo esa capacidad no es conocida, ni tan solo por el propio individuo.

A veces nos engañamos con estructuras educativas que mantienen programas estandarizados que no ayudan a sacar la “vocación” de cada uno. La educación tendría que ser un foro donde pudiera aflorar el enorme potencial de cada ser humano.

Desde muy joven me impresionaron las lecturas sobre la vida y la filosofía de Santo Tomás, su búsqueda de la verdad y su estudio de la bondad. Desde entonces y durante toda mi vida he buscado la verdad.

La razón te da herramientas para descubrir la verdad en plena libertad. La búsqueda de la verdad se transforma en un camino que dura toda la vida, una aventura liberadora que da paz. Por esa conquista de la paz personal debe apostar una buena educación. Sueño con una escuela de “vocaciones”, donde todos puedan conocer y “probar” diversas actividades para ver en cual se sienten más plenos y en crecimiento. Y en este conocer varias actividades no sólo deberían mostrarse opciones profesionales, sino opciones de vida, como el matrimonio, la vocación religiosa y la misionera, etc.

Eso sí, una buena educación no promueve autómatas sino individuos con criterio y fortaleza, que a los ojos de muchos (que se quieren mantener en la ignorancia, por cobardía) aparecen como incómodos y amenazadores. Por eso una educación consecuente tiene que aportar al individuo elementos para estar preparado para la incompreensión de los demás y el sufrimiento que ésta conlleva.

Hace años escribí: “No me importa que otros me hagan daño, porque al actuar bien me apoyarán los justos y los buenos, que se solidarizarán no con la víctima, sino con ‘el que ha sido capaz de poner la otra mejilla’, y entonces, dejaré que los perros ladren, incluso que me muerdan, que mi acero les quebrará los dientes, sin que yo me mueva de mi lugar; me preocuparé de lo bueno y sólo de lo bueno”¹. Porque además, “los obstáculos son el trampolín de nuestra vida”².

Para hacer frente a la incompreensión y el sufrimiento es imprescindible un bagaje espiritual en el hombre, porque el sufrimiento tritura la materia pero resucita el espíritu.

El hombre educado en este sentido amplio que proponemos, tendría que ser el más comprensivo y humano. La educación nunca puede traer juicios y condenas que no hacen más que menguar la grandeza del ser humano. Hay que promover la disciplina, sí, pero no el miedo.

Con esta idea de fondo empecé hace muchos años, cuando era estudiante de medicina, un colegio de auxiliares de sanidad en Santiago de Chile. En este colegio se impartían estudios técnicos para dar respuesta a las necesidades tanto de los servicios sanitarios como de los estudiantes, que buscaban una salida profesional en la que realizarse.

*take sides with the victim, but instead with 'the one that has been able to turn the other cheek' and then I will let the dogs bark, even let them bite me, because my steel will break their teeth, and I shall not be moved; I will care about the good and only the good."*¹ Moreover, "obstacles are the stepping stones of life."²

To face incomprehension and suffering, spiritual knowledge is necessary in man, because suffering crushes matter but raises the spirit.

The human being educated in this wider sense that we are proposing would have to be the most comprehensive and humane. Education can never bring judgments and condemnations that do nothing more than diminish the grandeur of the human being. Discipline, not fear, is to be encouraged, of course.

Many years ago, as a medical student with this basic idea in mind, I started a school for nursing assistants in Santiago de Chile. This school offered technical courses to satisfy the needs of both the health services and students seeking a professional outlet for self-fulfilment.

In 1988 this initiative became the University of Saint Thomas, a private, secular, Catholic-inspired university in Chile, which took its name from the first university that existed in Chile. This ancient university was founded by the Dominicans in the early 17th century. It was called Dominican University of Saint Thomas and opened in 1622. Currently, the University of Saint Thomas has over 14,000 students in 12 campus locations throughout Chile with different faculties, and more than 40,000 students in its technical colleges and schools, which means about 55,000 pupils.

With the support of Fr. José García Patiño, a Spanish Dominican who has always been at my side, and the great Dominican Fr. Abelardo Lobato, the idea arose of combining efforts between universities committed to the intellectual, pedagogical and methodological principles of Thomism, with the aim of fostering and integrating university policies. This initiative involves an increasing exchange of students and teachers, the development of joint projects between the institutions, as well as the transfer of information and educational programs. With this vision, the International Council of Universities of Saint Thomas Aquinas was born in 1993 and joined by universities from the U.S.A., Philippines, Canada, Italy, Argentina, Spain, Australia, Colombia, Indonesia, Ireland, Switzerland, Dominican Republic, Peru, Nigeria, Angola, Mozambique, France, Ecuador, Brazil and Ethiopia. Japan, Thailand, P. R. China, Sri Lanka and Mexico are soon to follow.

The idea was to share educational experiences and resources in order to improve education and explore new initiatives. In this educational model, the relationship with people from other countries and cultures would become essential. In fact, the exchange of students and teachers has become an indispensable factor.

The International Council of Universities of Saint Thomas Aquinas reaches Africa

My interest in Africa arose from my admiration for the beauty of this continent. I am fond of animal life, and Africa is privileged in this aspect. In this context I began to make acquaintances there and came up with the idea of using these contacts and experiences to develop universities in Africa, a continent rich in potential and capacity for development, just as other continents have developed at other times. But to do this, what is needed is a push, to prepare people, to interest investors and to produce. This process is known as empowerment, to discover and start up the power we all have so as to transform reality.

Mozambique and Angola were my first contacts in Africa. The first Catholic University of Saint Thomas Aquinas in Africa was inaugurated in Maputo on March 7, 2005, by Alexandre Cardinal Do Santos. It has 2,000 students. Ethiopia will be our next challenge. We cannot let ourselves be carried away by development statistics, thinking that Ethiopia would be incapable of administering a university with local resources. In Ethiopia we are committed to a university that, in spite of needing external help initially, could become autonomous with a good management model.



Dr. Gerardo Rocha during his first visit to Ethiopia.
El Dr. Gerardo Rocha durante su primera visita a Etiopía.

Esta iniciativa se convirtió en 1988 en la Universidad Santo Tomás, una universidad privada, laica y de inspiración católica en Chile, que tomó el nombre de la primera universidad que existió en Chile. Esta antigua universidad fue fundada por los dominicos en los albores del siglo XVII. Se llamó Universidad Dominica de Santo Tomás y abrió sus puertas en 1622. Actualmente, la Universidad Santo Tomás cuenta con más de 14.000 estudiantes en doce campus repartidos por todo el territorio chileno con distintas facultades, y más de 40.000 alumnos en sus institutos técnicos y colegios, es decir, aproximadamente unos 55.000 alumnos.

Con el apoyo del P. José García Patiño, dominico español, que siempre ha estado a mi lado, y del gran dominico P. Abelardo Lobato, surgió la idea de unir esfuerzos entre universidades comprometidas en los principios intelectuales, pedagógicos y metodológicos del tomismo, a fin de fomentar e integrar políticas universitarias. Esta iniciativa conlleva el creciente intercambio de estudiantes y profesores, el desarrollo de planes conjuntos entre las instituciones y el traspaso de información y programas educativos. Con esta visión surgió en 1993 el Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino, al que se unieron universidades de Estados Unidos, Filipinas, Canadá, Italia, Argentina, España, Australia, Colombia, Indonesia, Irlanda, Suiza, República Dominicana, Perú, Nigeria, Angola, Mozambique, Francia, Ecuador, Brasil y Etiopía, y próximamente Japón, Tailandia, República Popular China, Sri Lanka y México.

La idea era compartir experiencias educativas y medios para mejorar la educación y explorar iniciativas novedosas. En ese modelo educativo la relación con gente de otros países y culturas se volvería esencial. En efecto, el intercambio de profesores y alumnos se ha convertido en un factor irrenunciable.



Dr. Rocha was welcomed by Msgr. Berhaneyesus Souraphiel during his visit to Addis Abeba, which is the future site for the Saint Thomas Catholic University. Mons. Berhaneyesus Souraphiel recibió al Dr. Rocha durante su visita a Addis Abeba, sede de la futura Universidad Católica Santo Tomás.

New educational challenges, wherever they appear, have always seemed providential to me. If only we could reach every country. When members of the Missionary Community of St. Paul the Apostle contacted me to discuss the possibility of creating a university in Addis Abeba, I considered this project a gift from God. Msgr. Norberto Rivera, Cardinal of Mexico, had spoken to them about me and so I invited them to Chile for a meeting. A few months later I travelled to Ethiopia and we met with the Archbishop of the capital of Ethiopia, Msgr. Berhaneyesus Souraphiel. Africa has never ceased to surprise me. Ethiopia, with its millenary culture, situated in a unique intercultural enclave, is emerging as a promising country: a million square kilometres, 74 million inhabitants, and although at present it has one of the lowest indices of human development in the world, it undoubtedly has a vast potential. The Ethiopian Catholic University of Saint Thomas Aquinas (ECUSTA) will be yet another element in its development.

While I was in Ethiopia, I was able to visit the mission in Andode, which is home to the Missionary Community of Saint Paul the Apostle. I learned about their work in healthcare, nutrition, agriculture and water resources, a fantastic example of basic humanitarian work, which is the foundation of development for any people. There I could see that missionaries are the foundation of the Church, upon which other things can be done but they are at the front line, in a continual act of love towards the most disfavoured because *"every occupation, every job and every science was born from an act of love"*.³

I dream of the day that ECUSTA starts functioning to become a forum for peace and development in the region. Let's hope that we can carry on expanding throughout the African continent. The work of the missionaries in lifting these people out of their fight for survival, on one hand, and having access to a good education on the other hand, will make it possible for these countries one day to be able to change their status of dependence for one that is productive.

Dr. Gerardo Rocha

1. Rocha, Gerardo. *Todo ... está en ti*. Santiago de Chile: Grijalbo, 2003, p. 14
2. Ibid., p. 138
3. Ibid., p. 73

El Consejo Internacional de Universidades Santo Tomás de Aquino llega a África

Mi interés por África ha surgido de mi admiración por la belleza de este continente. Soy un enamorado de la vida animal, y en ese aspecto África es un espacio privilegiado. En ese contexto empecé a conocer gente de allá y a plantearme el utilizar contactos y experiencias para promover las universidades en África, un continente rico y con potencial y capacidad de desarrollarse, igual que en otras épocas se han desarrollado otros continentes. Para ello hace falta un empuje, preparar a gente, interesar a los inversores y producir. Este proceso es lo que se le ha llamado empowerment (potenciación), descubrir y suscitar el poder que todos tenemos para transformar la realidad.

En Mozambique y Angola tuve mis primeros contactos con África. La primera Universidad Católica Santo Tomás en África fue inaugurada el 7 de marzo de 2005 en Maputo por el Cardenal Alexandre Do Santos. En esta universidad estudian 2.000 alumnos. El próximo reto está en Etiopía. No nos podemos dejar llevar por las cifras del desarrollo y pensar que Etiopía será incapaz de gestionar una universidad con recursos locales. En Etiopía apostamos por una universidad que, aunque necesitará apoyo externo para empezar a andar, podrá ser autónoma con un buen modelo de gestión.

Los nuevos retos educativos, allí donde se presenten, siempre me han parecido providenciales. Ojalá y pudiéramos llegar a todos los países. Cuando los miembros de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol me contactaron para hablarme de la posible Universidad en Addis Abeba, vi este proyecto como un regalo de Dios. El Cardenal de México, Mons. Norberto Rivera, les había hablado de mí y yo les invité a que vinieran a Chile para conocerlos. Al cabo de unos meses viajé a Etiopía y nos conocimos con el Arzobispo de la capital etíope, Mons. Berhaneyesus Souraphiel. África no dejaba de sorprenderme. Etiopía, con una cultura milenaria, situada en un enclave intercultural único, se abre paso como un país prometedor: un millón de kilómetros cuadrados, 74 millones de habitantes, y aunque en la actualidad tiene uno de los índices de desarrollo humano más bajos del mundo, tiene sin lugar a dudas un gran potencial por desarrollar. La universidad Católica Santo Tomás, ECUSTA (Ethiopian Catholic University of Saint Thomas Aquinas), será un elemento más de este desarrollo.

En Etiopía tuve la ocasión de visitar la misión de Andode, donde están los miembros de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol. Conocí su labor sanitaria, nutricional, agrícola y de recursos acuíferos, un ejemplo fantástico de un trabajo básico de humanidad que está en la base del desarrollo de cualquier pueblo. Ahí vi claro que los misioneros son la base de la Iglesia, sobre la que nosotros podemos hacer otras cosas, pero ellos son los que están ahí, en primera línea, en un continuo acto de amor por los más desfavorecidos. Porque *"de un acto de amor nacieron todos los oficios, todos los trabajos y todas las ciencias"*.³

Sueño en el día que ECUSTA empiece a funcionar y sea un foro para la paz y el desarrollo de la zona. Ojalá podamos seguir expandiéndonos por todo el continente africano. El trabajo de los misioneros para sacar a la gente de su estado de lucha por la supervivencia, por un lado, y una buena educación, por otro, harán posible que estos países salgan un día de su situación de dependencia a una situación de producción.

Dr. Gerardo Rocha

1. Rocha, Gerardo. *Todo ... está en ti*. Santiago de Chile: Grijalbo, 2003, p. 14
2. Ibídem, p. 138
3. Ibídem, p. 73

Interview with Norberto Cardinal Rivera, Primate Archbishop of Mexico

Mexico is one of the world's largest archdioceses. In your opinion, what are the challenges and the opportunities facing such a large local church?

The challenges and priorities of this, the world's largest archdiocese, have not been set by me but by the Diocesan Synod, whose conclusions and pastoral guidelines I have accepted since my arrival as archbishop of this particular Church. Challenges such as giving priority to pastoral care to the poor, those that have distanced themselves, the youth, and the family.

There are many resources for these enormous challenges, fortunately I count on a presbytery made up of great and generous talents, to whom I can entrust important responsibilities. I also have the support of a highly prepared and active laity who gradually is becoming integrated into our evangelizing work. I can also count on the rich religious life that has a strong presence and profound tradition here and whose charismatic diversity enriches the faithful of our city.

Entrevista al Cardenal Norberto Rivera, Arzobispo Primado de México

México es una de las arquidiócesis más grandes del mundo. ¿Cuáles son, según usted, los retos y las posibilidades que plantea y ofrece el gran tamaño de esta iglesia local?

Los retos y prioridades de esta, que es la arquidiócesis más grande del mundo, no los he puesto yo, sino el Sínodo Diocesano cuyas conclusiones y líneas pastorales acepté desde mi llegada como arzobispo a esta Iglesia particular. Estos retos son la atención pastoral prioritaria a los pobres, los alejados, los jóvenes y la familia.

Los recursos son también muchos para estos grandes desafíos, tengo la fortuna de contar con un presbiterio que cuenta con grandes y generosos talentos a quienes confío importantes responsabilidades. Así mismo tengo el apoyo de un laicado preparado y activo que poco a poco vamos integrando al trabajo evangelizador, y cuento con la riqueza de la vida religiosa que tiene una gran presencia y una profunda tradición en nuestra ciudad, y cuya diversidad de carismas enriquecen a los fieles de nuestra ciudad.



Mexico, in general, is a country presently rich in vocations. What is the specific situation of the Primatial Archdiocese? What should all the Catholics, laity, priests, clergy and bishops do to foster an increase in vocations, and in particular, missionary vocations?

Our seminary is full, but undoubtedly the numbers are insufficient because the average age of our presbytery is high, and apart from replacing older priests, we have to respond to the challenges of population shifts and the growth of the city.

The family is the breeding ground of vocations. A vocation arises among Christian families that motivate the call of the Lord in their children and pray for Jesus to send more workers to the vineyard. It is our calling that we, as priests and bishops, give true priestly witness of dedication, abnegation and service so that our life can become an incentive to motivate the hearts of the youth to follow Jesus with generosity. Around a good bishop or priest, religious or priestly vocations will always flourish.

Our Lady of Guadalupe is both profoundly Mexican and at the same time patroness of the whole American continent, a link of union between all the people of this continent. What is your impression of the relationship between the different local churches of North, Central and South America?

The choice of Holy Mary of Guadalupe as patroness of the Americas was not a spontaneous or emotional choice on the part of our beloved Pope John Paul II but the result of profound thought and awareness. The Virgin of Guadalupe united two cultures that were apparently doomed to incomprehension, forged a nation and gave us a national identity, but her message and image soon transcended our culture and boundaries, becoming a presence that is felt throughout the whole continent. Think, for example, of the enormous following that this venerable devotion has in North America, where only a few decades ago she was practically unknown and today is a symbol of Catholic identity thanks to the great influence and love professed by our emigrants.

This same phenomenon of globalization leads us to think in terms of a continental Church rather than a Latin American Church. Pope John Paul II perceived this very well and for this reason called the Synod of the Americas, where the bishops of the whole continent were able to



"Around a good bishop or priest, religious or priestly vocations will always flourish."

"En torno a un buen obispo o sacerdote siempre fructificarán las vocaciones sacerdotales y religiosas."

México, en general, es hoy por hoy un país fructífero en vocaciones. ¿Cuál es la situación particular de la Arquidiócesis Primada? ¿Qué deben hacer los católicos, laicos, religiosos, sacerdotes y obispos, para seguir fomentando que surjan más vocaciones, y en especial vocaciones misioneras?

Nuestro seminario está lleno, pero a todas luces es insuficiente, el promedio de edad del presbiterio de la ciudad es alto y no sólo tenemos que relevar a los sacerdotes ancianos, sino que tenemos que responder a los retos que nos plantean los desplazamientos humanos y el crecimiento de la ciudad.

La familia es el semillero de las vocaciones, la vocación surge en medio de familias cristianas que incentivan en sus hijos el llamado del Señor y oran para que Jesús envíe más trabajadores a su viña. Los sacerdotes y obispos esta-

mos llamados a dar un verdadero testimonio sacerdotal de entrega, abnegación y servicio a fin de que nuestra vida sea un incentivo que mueva a los corazones de los jóvenes a seguir con generosidad a Jesús. En torno a un buen obispo o sacerdote siempre fructificarán las vocaciones sacerdotales y religiosas.

Nuestra Señora de Guadalupe es a la vez profundamente mexicana y también patrona de todo el continente americano: vínculo de unión entre todos los pueblos de este continente. ¿Cómo percibe usted las relaciones entre las distintas iglesias locales del norte, del centro y del sur de América?

La elección de Santa María de Guadalupe como patrona de las Américas no fue una elección ocurrente o emotiva del amado papa Juan Pablo II, sino una elección profundamente consciente y pensada. La virgen de Guadalupe unió a dos culturas aparentemente condenadas a la incompreensión, forjó un pueblo y nos dio identidad como nación, pero su mensaje y su propia imagen pronto trascendió nuestra cultura y nuestras fronteras y se hizo y se sigue haciendo presente en todo el Continente. Por ejemplo podemos pensar en el enorme culto que tiene esta venerable devoción en Norteamérica donde hasta hace unas décadas era prácticamente desconocida y hoy por hoy ha venido a ser el signo de la identidad católica gracias al enorme influjo y al amor que le profesan nuestros emigrantes.

El mismo fenómeno de la globalización nos ha llevado a pensar no ya en una iglesia latinoamericana, sino en una iglesia continental. Esto lo percibió muy bien el papa Juan Pablo II y por eso convocó al Sínodo de las Américas, donde los obispos de todo el Continente experimentamos la catolicidad y la unidad que se construye en Jesucristo y que va

experience the Catholic identity and unity built on Christ which goes far beyond cultures, races or languages. We can say that as a result of the Synod, all the individual churches of America feel closely harmonized, proof of which is the solidarity between the North and South that has begun to emerge.

In the life of the Archdiocese of Mexico, what has been the response to the call made by Pope John Paul II *"Ecclesia in America"*, urging the Church in America to become missionary beyond the borders of the American continent?

The call has started to bear fruit. Each year at the solemnity of Pentecost, we are happy to send priests and laypeople as missionaries from our Archdiocese to other countries that are in even greater need than us of the proclamation of the Word of God. The Lord blessed our country abundantly with the arrival of brave missionaries who spread the Good News, and now we feel it is our turn to repay the gift of faith by sending our own missionaries to spread the Gospel.

In the same sense of going beyond borders, what specific good do the missionary groups that come from abroad to work in the local Church of Mexico contribute?

First of all, the value of the missionaries themselves, a living testimony of faith and altruistic love for our Lord and His Church. Secondly, the experience of mission, which is always loved and appreciated by the faithful, the presence of the missionaries enrich the communities to which they are sent. Thirdly, they help to show us that the Church is Universal and that our diocese, whatever its size, is no more than a small part of the Church that extends around the world. The presence of the missionaries enhances our sense of belonging and ecclesiality.

Mexico City, like many of the largest cities around the world, is a metropolis in which opulence and poverty live side by side. Do you think there is awareness with regard to the needs of the poor in Mexico? What is the role of the Church in the face of this situation?

The past presidential elections focussed national debate on attention to the poor. Nobody, and Christians least of all, can be indifferent to poverty, marginalization and the profound social inequalities that, regrettably, characterize our country. Not only must the conscience of the political and business classes be drawn to this issue, but our Church must also do something about it. If we wish to avoid a social outburst, we must be aware of our responsibility and of the opportunity to build a more just country, which means, among other things, overcoming the scandalous social inequalities that are incompatible

más allá de las culturas, las razas y las lenguas. Podemos decir que después del Sínodo, todas las iglesias particulares de América se sienten profundamente hermanadas, muestra de ello es que la solidaridad entre Norte y Sur se ha empezado a hacer presente.

¿Cómo se ha manifestado, en la vida de la Arquidiócesis de México, la llamada que hizo Juan Pablo II en *Ecclesia in America*, instando a la Iglesia en América a ser misionera más allá de las fronteras del continente americano?

El llamado ha empezado a dar frutos. Cada año en la solemnidad de Pentecostés, nuestra Arquidiócesis tiene la alegría de enviar a sacerdotes y laicos como misioneros a otros países aún más necesitados que nosotros del anuncio de la Palabra de Dios. El Señor bendijo abundantemente a nuestra patria con la llegada de heroicos misioneros que sembraron la Buena Nueva, y ahora nosotros experimentamos la necesidad de retribuir el don de la fe enviando a nuestros misioneros a llevar el Evangelio.

En el mismo sentido, de ir más allá de las propias fronteras, ¿qué bien concreto aportamos grupos misioneros que viniendo de otros lugares trabajamos en la Iglesia local de México?

En primer lugar la riqueza de sus propias personas que son un testimonio vivo de fe y de amor abnegado a Nuestro Señor y a su Iglesia. En segundo lugar la experiencia de la misión que siempre es amada y apreciada por los fieles y cuya vivencia enriquece a las comunidades a donde llegan los misioneros. En tercer lugar nos ayudan a comprender que la Iglesia es Universal y que nuestra diócesis, por muy grande que sea,

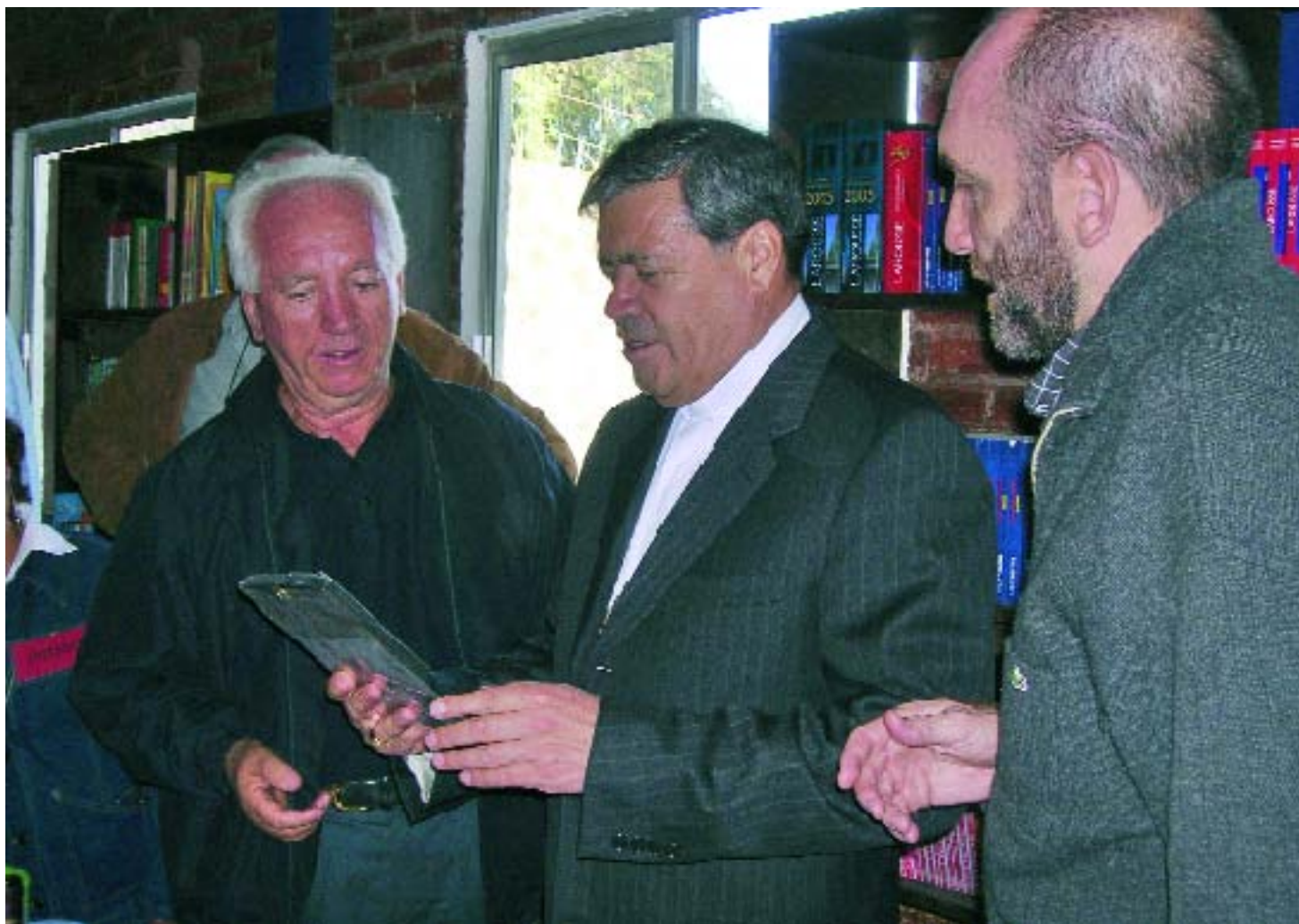
no es más que una pequeña parte de la Iglesia que se extiende por toda la tierra. La presencia de los misioneros nos ayuda a enriquecer nuestro sentido de pertenencia y de eclesialidad.

México DF, como muchas de las grandes ciudades del mundo, es una metrópoli donde conviven la opulencia con la miseria. ¿Cree usted que en México existe sensibilidad hacia las necesidades de los más pobres? ¿Cuál es el papel de la Iglesia ante esta situación?

Las pasadas elecciones presidenciales han puesto en el centro del debate nacional la atención de los pobres. Nadie, mucho menos los cristianos, pueden ser indiferentes a la pobreza, la marginación y las profundas desigualdades sociales que por desgracia caracterizan a nuestro país. No sólo la clase política y empresarial deben tomar conciencia de la pobreza, sino que nuestra misma Iglesia debe poner manos a la obra. Si no queremos un estallido social debemos tomar conciencia de nuestra responsabilidad y de la oportunidad que tenemos de construir un país más justo, lo cual supone, entre otras cosas, abatir las escandalosas desigual-

While pleading for respect of the rights and the dignity of Mexican immigrants in the United States, our fellow brothers from Central America suffer an endless via crucis.

Mientras México clama por el respeto a los derechos y la dignidad de sus inmigrantes en los Estados Unidos, nuestros hermanos centroamericanos viven un via crucis sin fin.



Noberto Cardinal Rivera with Francisco Andreo and Pere Cané.
El Cardenal Norberto Rivera con Francisco Andreo y Pere Cané.

with social justice and the faith the Church professes.

Recently, on both sides of the border between Mexico and the U.S.A. there have been long debates concerning the situation of the Hispanic immigrants in that country. But Mexico also makes it difficult for immigrants from other countries to cross its borders. What is your opinion of the debate on immigration? What position should the Church take on this subject?

Sadly, our country lives in an unacceptable pretence. While pleading for respect of the rights and the dignity of our immigrants in the United States, our fellow brothers from Central America suffer an endless via crucis of abuse, maltreatment, extortion, rape, torture and even death. The authorities have done very little or almost nothing to prevent these scandalous abuses, which are mostly committed by the authorities themselves. The Church is called to demand respect and dignity for all people, whatever their nationality, religion, race or culture.

The 4th World Water Forum was held in Mexico City in March. Our Missionary Community is working hard on the African continent to collect and preserve water resources because we feel that it is an essential element for life and human development. It has even been said that the lack of this element may be the cause of wars in the future. Can you tell us how you see this problem on

dades sociales que son incompatibles con la justicia social y con la fe que profesa la Iglesia.

Recientemente se han vivido a ambos lados de la frontera entre México y los EE.UU. intensas jornadas de debate sobre la situación de los inmigrantes hispanos en aquel país. Pero también México pone grandes dificultades a los inmigrantes de otros países que quieren llegar aquí. ¿Cómo ve usted el debate sobre la inmigración? ¿Cuál debe ser la postura de la Iglesia?

Tristemente nuestro país vive una inaceptable simulación, pues mientras clama por el respeto a los derechos y la dignidad de nuestros inmigrantes en los Estados Unidos, nuestros hermanos centroamericanos viven un via crucis sin fin de vejaciones, maltratos, extorsiones, violaciones, torturas y hasta la propia muerte. Las autoridades poco, o casi nada han hecho por evitar estos escandalosos abusos cometidos, la mayor de las veces por las mismas autoridades. La Iglesia está llamada a exigir el respeto de las personas y su dignidad sea cual sea su nacionalidad, religión, raza o cultura.

En el mes de marzo se celebró en la Ciudad de México el IV Foro Mundial del Agua. Nuestra Comunidad Misionera está realizando grandes esfuerzos en el continente africano por recolectar y preservar el agua porque entendemos que el agua es un elemento esencial para la vida y la promoción humana. Se ha llegado incluso a decir

a global scale, particularly in the City of Mexico with its population of millions?

Rather than an alarmist threat wielded by fanatical ecologists, I see it as a worrying reality that we face now. In Mexico City, a densely populated district known as Iztapalapa is already suffering this apocalyptic prophecy. There are millions of people that literally do not have a drop of water and the little water available is of extremely poor quality. Unfortunately, we hear the alarms but we are not taking serious, preventive measures such as those you are taking in Africa, action which here could at least help make us aware of the gravity of the problem. The city's government has an enormous problem on its hands that must be solved in the next few years, and the Church must help by educating and focussing people's attention on this serious problem, which as I have said, we are already suffering here.

Your Eminence, do you have any specific message that you would like to add for the readers of In Itinere?

Only to commend myself to the prayers of your readers and congratulate you on the apostolate work you are doing every day. May the Lord Jesus and Holy Mary of Guadalupe fill you with their love and blessings so that you can persevere in the wonderful mission God has conferred on you.

que las próximas guerras serán causadas por la escasez de dicho elemento. ¿Cómo ve usted este problema a escala mundial y en específico en la Ciudad de México dónde viven tantos millones de habitantes?

Lo veo no como un dato alarmista esgrimido por exagerados ecologistas sino como una preocupante realidad que ya está aquí. En la ciudad de México tenemos una zona sumamente poblada como es Iztapalapa que ya está viviendo estos apocalípticos diagnósticos. Son millones de personas que literalmente no tienen una gota de agua y la poca que escasamente les va llegando es de una pésima calidad. Por desgracia sólo oímos las sirenas pero no estamos tomando medidas serias y preventivas, como ustedes lo hacen en África y que aquí nos puedan empezar a ayudar al menos a tomar conciencia de la gravedad del problema. El gobierno de la ciudad tiene enfrente un enorme problema que debe resolver en los próximos años y la Iglesia tiene que colaborar educando y concientizando a las personas de este serio problema que, repito, ya lo estamos padeciendo aquí.

¿Señor Cardenal, tiene usted algún mensaje específico que le gustaría añadir para los lectores de In Itinere?

Sólo encomendarme a las oraciones de sus lectores, y felicitarlos a ustedes por el apostolado que día a día vienen realizando. Que el Señor Jesús y Santa María de Guadalupe los llenen de su amor y sus bendiciones para que puedan perseverar en la hermosa misión que Dios les ha encomendado.



"The presence of the missionaries enhances our sense of belonging and ecclesiality."

"La presencia de los misioneros nos ayuda a enriquecer nuestro sentido de pertenencia y de eclesialidad."

Ekai

Ekai



Ekai, pictured, was able to understand that everything we do in Nariokotome was for the Turkana people's own good.
Ekai, en la foto, supo entender que todo lo que hacíamos en Nariokotome era por el bien de la gente de Turkana.

It has been a year now since Ekai died. He was a man in a class of his own. The truth is that we only came to realize how much he loved us after we lost him. He could perhaps have become more involved in our work, but in any case he was a man who always understood that all we were doing at Nariokotome was for the good of the people of Turkana.

When I arrived in Nariokotome as a priest, he told me that here in Turkana I would need a father. It was not a simple recommendation. He informed me that he had already taken on this role. He would take care of me and watch for my safety.

Little by little I learned to know and understand my new and endearing father. Tireless in spite of his apparent fragility, he was intrepid and wise; an old man, toughened by the years and the sun. The only clues he gave about his age were the adventures he narrated about having been a soldier in the British Army during the Second World War. But rather than a soldier, he always reminded me of one of

Hace ya un año que se nos murió Ekai. Era un hombre como pocos. La verdad es que notamos lo que realmente nos quiso cuando ya faltó. Quizá podía haberse involucrado más en nuestra labor, pero de todas formas fue un hombre que siempre supo entender que todo lo que hacíamos en Nariokotome era por el bien de la gente de Turkana.

Cuando llegué a Nariokotome como sacerdote me dijo que yo necesitaba tener un padre aquí en Turkana. No era una simple recomendación. Me comunicaba que ya se había otorgado ese papel. Él cuidaría de mí y velaría por mi seguridad.

Poco a poco fui entendiendo y conociendo a mi nuevo y entrañable padre. Incansable a pesar de su aparente debilidad, inquieto y sabio. Un anciano curtido por el pasado y el sol. El único dato que tenía para intuir su edad eran las aventuras que contaba de cuando fue soldado en el ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial. A mí, más que soldado siempre me recordó a uno de los patriarcas del

the patriarchs of the Old Testament. I cannot help thinking of him whenever I read the story of Abraham.

He had four wives and twenty children. To any European, he might have seemed a poor old man but here in Turkana he was loved and respected. He had herds of dromedaries, donkeys, cows, goats and sheep. His permission was necessary if anyone wanted to set up home anywhere in the vicinity of Nariokotome, from the lake to the mountains. In fact it was Ekai who gave us the land on which to build the mission of Nariokotome. His experience had given him great foresight. He knew that the yet inexistent mission would bring wellbeing for his people: water, medicine, education, income, prosperity and development. Not everybody in Turkana understands this.

From the very beginning Ekai was a decisive factor in our projects. He would explain the possible drawbacks when we outlined a certain plan, or he would meet with the other older men to bring them to reason when they were not particularly convinced about what we wanted to do. His help, therefore, was inestimable.

One day, while I was working on the pipes for a well in the mission, I saw him approaching from the distance, rather upset. "Antonio, I've come to get my wages," he said, convinced that he was claiming something to which he was fully entitled.

After the initial look of surprise, which I am sure he saw on my face, I decided that it would be best to come straight to the point. "But you are not employed here, you are not on the payroll," I replied with the same self-assurance but without making it sound like a reproach.

"I know, but everyone says that if I help you, I should get paid for it!"

His words were also not meant as a reproach. I decided to turn this slightly embarrassing situation into an opportunity.

"You see these pipes?" I asked him. "They cost money. And you see these tools? They cost money. We are not asking you to pay for it, there are people who also want to help you and they give us money to buy all this. But they want to know how you all contribute. So what you do, your contribution, is the help you give us without receiving wages."

He spent quite a while staring at the pipes, as if he expected some kind of confirmation of my words from them. I looked at my father, not knowing what kind of reaction to expect from the old man.

"It's all clear," he finally said as though a weight had been lifted from his shoulders, "now I know how I earn my wages. I know what to say when people ask me."

He walked off slowly, holding firmly onto his stick. He never again asked for money.

A few days later I had to go to Nairobi. I returned the following week. When I was back again he came over to me angrily, asking me where I had been. I told him that I had been to Nairobi, not understanding what it was all about. He made it clear that as he was my father, I had to tell him where I was going. From that day onwards I began to realize how much he loved us.

Ekai was always naked; he only carried a blanket over his shoulder, his ekichelong (the traditional Turkana seat) and his walking stick. In spite of his scant clothing, he was often asking us for clothing and sheets. He would go off wearing several tee-shirts, shorts and the sheets rolled round his neck. We knew it was not for himself. He used to give it away to the women and children around him.

Antiguo Testamento. No puedo dejar de pensar en él cuando leo la historia de Abrahán.

Tenía cuatro mujeres y veinte hijos. Para un europeo podía parecer un pobre anciano turkana, pero aquí era respetado y querido. Tenía manadas de dromedarios, burros, vacas, cabras y ovejas. Todo aquél que quisiera establecerse en la zona de Nariokotome, desde el lago a las montañas, necesitaba su permiso. De hecho él fue quien nos dio la tierra para construir la misión de Nariokotome. Su experiencia le había dado visión de futuro. Sabía que la aún inexistente misión traería buenas noticias para su gente: agua, medicinas, educación, sueldos, prosperidad y desarrollo. No toda la gente en Turkana entiende esto.

Ekai fue ya desde el principio un factor decisivo en nuestros proyectos. Nos explicaba los posibles inconvenientes de un determinado plan, o se reunía con los demás ancianos para hacerles entrar en razón cuando no estaban muy convencidos sobre lo que queríamos hacer. Su ayuda era, pues, inestimable.

Un día, cuando estaba instalando unas tuberías para un pozo en la misión, lo vi venir a lo lejos, un poco contrariado. "Antonio, vengo a cobrar mi sueldo", me dijo con la seguridad de reclamar lo evidente.

Después de la sorpresa inicial, que seguro reconoció en mi rostro, decidí que lo mejor era exponer los hechos sin rodeos. "Pero tú no estás contratado, no tienes un sueldo", expuse con su mismo aplomo pero sin que sonara a reproche.

—Lo sé, pero toda la gente dice que si os ayudo tengo que cobrar un sueldo.

Sus palabras tampoco eran de reproche. Me propuse hacer de aquella situación, en principio un tanto incómoda, una oportunidad.

—¿Ves estas tuberías? le dije. Cuestan dinero. ¿Ves estas herramientas? Cuestan dinero. No os pedimos que lo compréis, hay gente que también os quiere ayudar y nos dan dinero para ello. Pero ellos quieren saber como contribuís vosotros. Lo que tú pones, tú contribución, es la ayuda que nos prestas sin cobrar.

Estuvo un rato mirando aquellas tuberías, como si esperara de ellas la confirmación de mis palabras. Yo miraba a mi padre aún sin saber como reaccionaría el anciano.

—Está claro -dijo finalmente como si se hubiera sacado un peso de encima, ya sé como cobro mi sueldo. Ya sé qué puedo explicar a la gente.

Se alejó de allí andando con ritmo pausado, agarrado con seguridad su bastón. Nunca más volvió a pedir dinero.

Al cabo de unos días tuve que ir a Nairobi. Regresé a la semana siguiente. Justo al llegar vino hacia mí muy enfadado preguntando dónde había ido. Le dije que a Nairobi, sin entender qué estaba pasando. Dejé claro que si él era mi padre yo le tenía que decir a donde iba. Ese día empecé a darme cuenta que realmente nos quería.

Ekai siempre iba desnudo, con una manta en el hombro, su ekichelon (la silla tradicional turkana) y su bastón en la mano. A pesar de su menguado vestuario, a menudo venía a pedir ropa y sábanas. Se iba vestido con varias camisetas, algunos pantalones cortos y las sábanas enrolladas a su cuello. Sabíamos que él no iba a usar todo eso. Lo regalaba todo a los niños y a las mujeres de su entorno.

Cada vez que lo íbamos a visitar nos bendecía. Se llenaba la boca de agua y luego la rociaba como un aspersor por nuestros rostros. Era su forma de reconocer su aprecio y

SIGNS OF HOPE

Each time we visited his home he would give us a blessing. He would fill his mouth with water and then spray our faces with it. It was his way of expressing his esteem and appreciation for us in the purest Turkana style. Occasionally, after the blessing, he would invite us to drink milk or even kill a goat for us to eat. When we could not visit him, he would come to us, bringing a goat as a gift. "It is for you to eat," he would say with great satisfaction.

Ekai became more and more part of our family. He had kept his word: in Turkana, he really was my father.

In spite of his age, Ekai seemed to derive energy from his own goodness. But he was getting old. One day I found him resting underneath a tree 15 kilometres from his home. He could not move and I asked him what he was doing there. He told me that he was visiting his donkeys. There were more than 600 of them, so I asked him in curiosity if they all belonged to him. He nodded his head and reaching out his hand, asked me to take him home.

On the way, quite out of the blue, he suddenly said to me: "Antonio, you must take care of my wives."

I was perplexed, speechless. Finally I managed to say "But you have children to do that!"

The old man did not seem to pay much attention to my words and said "I'm getting old, I don't have long to live, and my wives are old." I think that day he realized that his life on earth was coming to an end. And he made me realize it as well.

One day a few months later, still covering many kilometres by foot, he fell asleep and never woke up again. His children and grandchildren performed the Turkana rituals for him.

On the first anniversary of his death, they killed six camels, eight cows and thirty goats. The Turkana people say that if a person has led a good and generous life, then many animals have to be slaughtered as a feast for all the neighbouring people.

The following morning it started raining. From the heavens, Ekai was still pouring out goodness. Ekai is still helping us.

Antonio Aguirre, MCSPA

estima por nosotros, al más puro estilo Turkana. En varias ocasiones, después de la bendición, nos invitaba a beber leche o mataba una cabra para vernos comer. Cuando no podíamos acercarnos a su casa, venía él y traía una cabra de regalo. "Para que comáis", nos decía satisfecho.

Cada vez más Ekai era parte de nuestra familia. Lo que me dijo en su día lo había cumplido, en Turkana él era mi padre.

Ekai, a pesar de su edad, parecía sacar energía de su propia bondad. Pero envejecía. Un día lo encontré descansando bajo un árbol a unos 15 kilómetros de su casa. No se podía mover y le pregunté que estaba haciendo allí. Me contestó que había ido a ver a sus burros. Habría más de 600. Le pregunté curioso, si eran todos suyos. Asintió con la cabeza y tendiéndome la mano me pidió que lo llevase a casa.

Durante el trayecto, y sin previo aviso espetó: Antonio, tienes que cuidar de mis mujeres.

Me quedé perplejo, sin palabras. Al fin alcancé a decirle: ¡Pero tú tienes hijos que lo pueden hacer!

El anciano parecía no prestar atención a mis palabras y continuó: Yo soy mayor y no me queda mucho tiempo de vida, y ellas son mayores. Creo que aquel día descubrió que la vida en esta tierra se le terminaba. También me lo hizo descubrir a mí.

Al cabo de pocos meses, en los que continuaba recorriendo kilómetros a pie, un día se fue a dormir y nunca más despertó. Sus hijos y nietos cumplieron los rituales turkana.

Al cumplirse un año de su muerte, mataron seis camellos, ocho vacas y treinta cabras. Dicen los turkana que si una persona ha sido buena y generosa hay que matar muchos animales para que la gente de los alrededores pueda comer.

Al día siguiente, por la mañana, llovió. Desde el cielo Ekai continuaba derramando bondad. Ekai sigue ayudándonos.

Antonio Aguirre, MCSPA

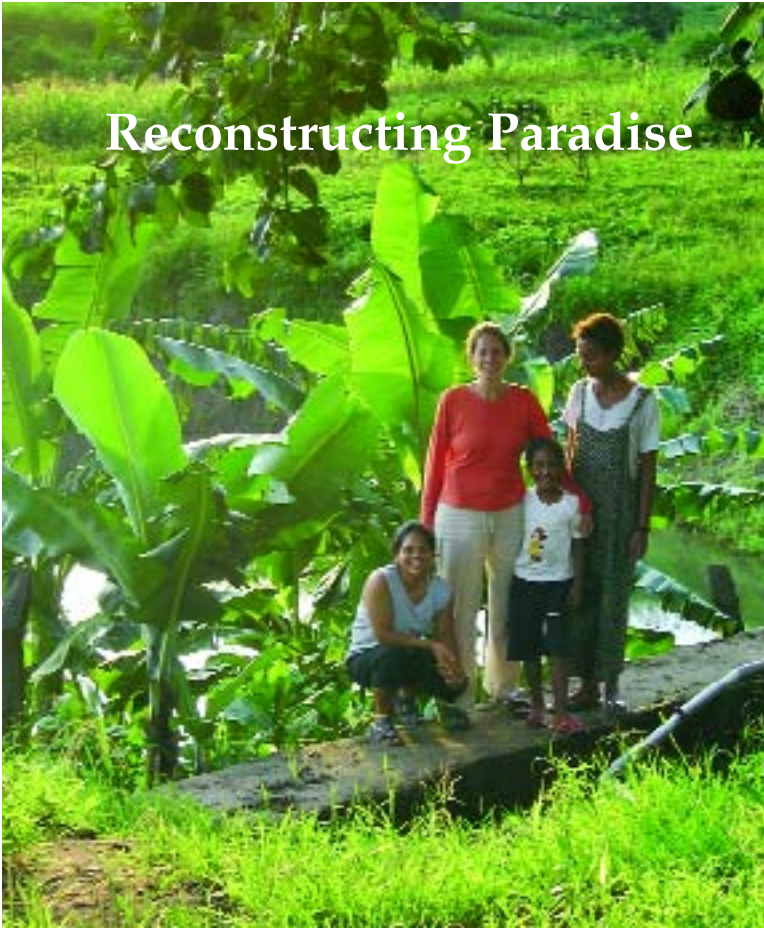


© MCSPA

When Antonio (at the center) arrived to Turkana, Ekai wanted to play the role of his adoptive father. Ekai quiso ejercer el papel de padre adoptando a Antonio (en el centro de la foto) a su llegada a Turkana.

Reconstructing Paradise

Reconstruyendo el Paraíso



Genet now has a house where she can grow and feel loved.
Genet tiene ahora una casa dónde crece y se siente querida.

When we think of "Paradise", we imagine a green place where nature provides what we need in plenty: water, fruits, animals, a place wherein we can live in peace, without scarcity, the Garden of Eden. We think of it with a certain melancholy, as the ideal place that does not exist any more. We have surrendered ourselves to thinking that Adam and Eve spoiled everything from the beginning and that now we are sentenced to live in a world where everyone must fight for its subsistence and well-being. Because we need to fight for what we need, others' needs do not appear as important. Perhaps what happened to Adam and Eve is that they did not care for one another, but only thought about themselves.

The story that I am about to tell you is that of another "paradise". It is the story of a girl called Genet. Her name means Paradise in Amharic (the official language of Ethiopia), a "paradise" that can still be reconstructed if we start loving and caring for others, especially the poorest and most in need.

Genet used to beg all day long at the gates of the church where normally attend Mass when we are in Addis Abeba.

She used to sit with us when we entered the church, always very dirty and with a fungal infection on her head, looking malnourished. She was unable to stay still, constantly moving and playing around us, making us lose concentration on the celebration. However, I deep down believe that her restlessness helped us find meaning in the readings. The Gospel was about welcoming children, caring for them. Jesus was telling us that, "whenever you do this, you do it to me" (Mk 10, 13-15). So, how could we then ignore Genet?

We investigated her situation a little more. One day we saw her with a woman and we approached them to talk.

Cuando pensamos en el "paraíso" pensamos en un lugar verde, donde la naturaleza nos da abundantemente todo lo que necesitamos (agua, frutas, animales...), donde el hombre vive en paz y sin pasar necesidades: el Jardín del Edén. Y pensamos en el Jardín del Edén con cierta melancolía, como aquel sitio ideal que ya no existe. Nos resignamos pensando que Adán y Eva lo estropearon todo desde el principio y ahora nos toca vivir en un mundo donde cada cual tiene que luchar por su subsistencia y bienestar. Y puesto que hay que luchar por las necesidades propias, las ajenas no parecen tener tanta importancia. Quizás lo que les pasó a Adán y Eva es que no se preocuparon el uno del otro, sino que sólo pensaron en ellos mismos.

La historia que os explico a continuación es la historia de otro "paraíso". Es la historia de una niña que se llama Genet, que en amárico (la lengua oficial de Etiopía) significa Paraíso: un "paraíso" que todavía podemos reconstruir si empezamos preocupándonos y queriendo a los demás, especialmente a los más pobres y necesitados.

Genet estaba todo el día pidiendo limosna en la entrada de la iglesia donde normalmente acudimos a misa cuando estamos en Addis Abeba.

Cuando entrábamos a la iglesia Genet siempre iba con nosotras y se sentaba a nuestro lado. Estaba siempre muy sucia. Tenía la cabeza infectada de hongos y parecía algo desnutrida. Casi no podíamos poner atención a la celebración, porque ella no paraba de jugar y de corretear entre nuestras piernas. Pero en el fondo creo que los correteos de Genet nos ayudaron a entender el significado de las lecturas. El Evangelio nos hablaba de acoger a los niños y de cuidarlos, porque, nos dice Jesús, cada vez que hacemos esto se lo hacemos a Él (Mc 10, 13-15) ¿Cómo podíamos ignorar entonces a Genet?

Investigamos un poco más sobre su situación. Un día la vimos con una señora y nos acercamos para hablar con ella. La mujer nos dijo que la niña era huérfana, que sus padres murieron al poco tiempo de su nacimiento (aún no sabemos por qué). Al parecer, algunas veces Genet estaba con esta mujer, otras veces iba con otra señora. Estas mujeres también vivían en la calle pidiendo limosna y cuando podían le daban algo de lo que conseguían para comer: algún pedazo de pan, o algún trozo de njera (comida típica de Etiopía).

Genet no tenía casa y dormía junto a sus "madres ocasionales" en una parada del autobús, donde se juntaban con otras personas que tampoco tenían hogar y se apiñaban para poder soportar el frío intenso de la noche en esta ciudad situada a 2.400 metros sobre el nivel del mar.

Evidentemente Genet no iba a la escuela: era demasiado pequeña y a nadie le importaba demasiado que fuera o no fuera a la escuela. Simplemente era una niña de la calle, había nacido en la calle, estaba viviendo en la calle. Al igual que el resto de personas que han nacido en las mismas condiciones parecía destinada a permanecer en la calle durante toda la vida, viviendo de la limosna y de lo que la ciudad le pudiera ofrecer.

Genet no cesaba de pedirnos que nos la lleváramos. Pensamos que igual podíamos intentar romper este círculo de calamidades y hacernos cargo de ella, dándole lo que cualquier niña de su edad necesita para crecer: alimentación, educación, cuidados médicos... en definitiva, un hogar donde estuviera cuidada y se sintiera querida. Tenía cinco

The woman said that the girl was an orphan. Her parents had died soon after her birth (we do not yet know why). Apparently, at times Genet accompanied this woman, and on other occasions she was staying with another. These women also lived in the streets begging. Whenever they could, they shared some food with Genet: a slice of bread, or some portion of njera (typical meal of Ethiopia).

Since Genet did not have a house she usually joined her "occasional mothers" to sleep at a bus stop, along with other homeless people who gathered at night to endure the intense cold in this city 2,400 meters above the sea level.

Obviously, Genet was not going to school. She was too small and nobody cared much whether she did or not. Simply put, she was a street girl, born in the street, living in the street. She seemed destined to share the same fate of those born in the same conditions: to live in the streets till the end of her days, off alms and whatever else the city could offer her.

Genet never tired of asking us to take her with us. At some point we decided to try to break the circle of calamities and look after her, giving her what any growing girl of her age needs: nutrition, education, health care... In sum, a home where she felt cared for and loved. She was five years old when we took her off the streets.

The first thing we did was to put her in the bathtub! It was her first shower, and with hot water... It was not a very solemn scene reminiscent of a baptism, but to us it became a beautiful sign. Perhaps the first sign of a new life that was about to begin for Genet.

We took her to a pediatrician and the final prescription did not surprise us: a cream to cure the fungi, a remedy for parasites, and good nourishment.

Though she was a year younger than primary school age, we registered her in a day-care center to initiate her education and make up for the lost time.

Now Genet lives with us in the mission. She does not beg in the streets anymore, but is learning how to plant and take care of trees, enjoying their sweet and juicy fruits. She has learned to milk the cows as well, and drinks her glass of milk with the satisfaction of someone proud of her work. She also spends good times playing with the chickens, never forgetting to collect the eggs they have laid. Or she amuses herself with the rabbits, those she later on eats with enthusiasm and without reservation. She is always in contact with nature. Before she was homeless, but now she has a home in which to grow, both loving and feeling loved.

Our mission in Andode is not yet a paradise. Still a long way off! However, our dream is to turn it into one, and our efforts and drive are invested in this. We work so that the land may produce abundant fruits for all, so that there is never a shortage and that the poorest people feel that they do count and that they matter, because without them it will never be possible to rebuild Paradise.

Mónica Redolad, MCSPA

años cuando la recogimos de la calle.

Lo primero que hicimos fue ¡meterla en la bañera! Su primera ducha, y con agua caliente... No era una imagen solemne que pudiera recordarnos el bautismo, pero se nos antojó un signo bonito, quizás el primer signo de que a partir de aquel momento una nueva vida iba a empezar para Genet.

La llevamos al pediatra y para nada nos sorprendió la receta final: una crema antifúngica, desparasitación y una buena alimentación.

Aunque le faltaba un año para asistir a la escuela primaria, la inscribimos en una guardería para que iniciara su educación y poder recuperar el tiempo perdido.

Ahora Genet vive con nosotras en la misión. Ya no pide en la calle, sino que aprende a plantar, a cuidar los árboles y disfruta de sus dulces y jugosos frutos; ha aprendido también a ordeñar las vacas y bebe su vaso de leche satisfecha de haber contribuido en este trabajo. También pasa buenos ratos jugando con las gallinas sin olvidar luego recoger los huevos que han puesto, o se entretiene con los conejos, que sin ningún reparo más tarde comerá con entusiasmo. Siempre está en contacto con la naturaleza... Antes no tenía un hogar, ahora tiene una casa donde crece, queriendo y siendo querida.

Nuestra misión en Andode no es todavía un paraíso, ¡aún le falta mucho! Pero éste es nuestro sueño y para ello ponemos esfuerzo y empeño. Trabajamos para que la tierra dé frutos en abundancia para todos, para que no haya nunca escasez y para que las personas más pobres sientan que sí cuentan y que importan, ya que sin ellos nunca será posible reconstruir el Paraíso.

Mónica Redolad, MCSPA



Picture of Genet. Her name means Paradise in Amharic.
El nombre de Genet (en la foto) significa Paraíso en amárico.

Hispanic Germany

La Alemania hispana



A group of German friends visit Nariokotome Mission.
Un grupo de amigos alemanes visita la Misión de Nariokotome.

One of the apostolates that have been entrusted to us in Paderborn is to take care of the Spanish speaking Catholics. The appointment specifies that we should tend to the Spanish speaking Catholics not only in Paderborn but also in Bielefeld and Gütersloh.

Immigration of Spanish speaking people to Germany is not, however, a recent phenomenon. As a matter of fact, immigrants began to arrive from the Iberian Peninsula around ten years after the end of the Second World War, when Germany started recovering from the disaster of the war and emerged as one of the world's economic powers. When the Spanish writer and priest José María Javierre arrived to Germany to open the Spanish College of Munich, with the idea of welcoming students, intellectuals and workers from Spain, there were only 13 Spanish people, including the ambassador, his wife, his three daughters and their two servants. A few years later, there were a few thousand Spanish, scattered in the main German cities, and who, together with the Italians, Greeks and Turks, came to Germany in search of work. They represented what we today would call social immigration.

In those days there was an abundance of work in Germany. The country was in an economic boom. The Spaniards settled there and founded their own social

Uno de los apostolados que nos han sido encomendados en Paderborn es ocuparnos de los católicos de habla hispana. El nombramiento especifica que debemos atender a los católicos de habla hispana no sólo en Paderborn sino también en Bielefeld y Gütersloh.

La inmigración de hispanohablantes a Alemania no es, sin embargo, un fenómeno reciente. De hecho unos diez años después de que terminara la Segunda Guerra Mundial, cuando el país se rehacía del desastre de la guerra y se convertía en una potencia económica mundial, empezaron a llegar emigrantes procedentes de la Península Ibérica. Cuando el escritor y sacerdote español José María Javierre llegó a Alemania para abrir el colegio español de Munich, con el fin de acoger a estudiantes, intelectuales y trabajadores de España, había en toda Alemania trece españoles, incluyendo al embajador, a su esposa, a sus tres hijas y a sus dos sirvientas. Pocos años más tarde ya había varios miles de españoles, repartidos en las principales ciudades alemanas, que junto a italianos, griegos y turcos, vinieron a Alemania en busca de trabajo. Constituyeron en aquellos días lo que hoy llamamos la inmigración social.

En la Alemania de aquellos días había abundante trabajo. El país se encontraba en pleno auge económico. Los españoles se instalaron allí y fundaron sus propias asociaciones

organizations. Life for these emigrants revolved a great deal around the Spanish chaplaincies. There they found a home, a little of their homeland, as well as social assistance, translators, juridical support, etc. At the same time, the chaplaincies played a very important role in passing the Spanish culture on to future generations. Fruit of this apostolate is the number of dance groups, Flamenco groups in particular, that were linked to these centres. Far from home, they were all considered just Spanish, it did not make any difference whether they came from the north or the south of the Iberian Peninsula. For example, the organizers of the Rociera Mass (Dew Mass) celebrated every year in Gelsenkirchen are from León, and not from Andalucía as one could have imagined. Once away from Spain, anybody's remote origins were no longer that important.

Nowadays, after half a century of Spanish presence in Germany, most chaplaincies have closed or are about to be closed. Many of those immigrants returned to their land. The few that remained married in Germany – they themselves or their children – thus fully integrating into German society. They remain very proud of their Spanish roots, as we can see in events such as the Dew Mass in Gelsenkirchen, which a great number of people attend yearly, and other similar events. But when they are alone, especially the younger generation born in Germany, they speak German among themselves.

The future of the Spanish chaplaincies is uncertain. In some German dioceses the chaplaincies are still working. In others, like Paderborn, the tendency has been to close them and assign a priest as a mediator for the Spanish speaking Catholics. What group of people are we referring to when we mention the Spanish speaking Catholics? As we said before, there are still a few Spaniards "from before", generally older people who never returned to their country because their children and grandchildren live here. But there is also a new wave of Spanish speaking people who have arrived to Germany in recent years. Now they don't come from Spain, but rather from Hispanic America: from Mexico, Colombia, Ecuador, the Dominican Republic, Chile, Argentina, etc. Some of them are, once again, social emigrants. Others have come to Germany to study. Many women have come here because they married German men. In many cases, they start young families, mixed and with children. It is the mothers of these children who are the most interested in teaching them about their culture of origin.

In Paderborn, we serve a very colorful Spanish speaking community. They come from a great variety of different countries. However, they all partly share a common culture. When in December, on the feast day of Our Lady of Guadalupe, we celebrate the traditional Mexican posada, the Spanish speaking families come together and everyone feels at home, and it makes no difference whether they are from Colombia or Chile: the posada is a fiesta for everyone.

Unfortunately, with the closing of the Spanish chaplaincy, the social task of the Church among the Spanish speaking people has been undermined. Today, as always, the emigrants arrive to Germany with a great number of unresolved problems: harassed women; those who feel alone and yet unable to connect with German society; or have children with difficulties in adjusting. We know, for example, of a woman who married a

sociales. La vida para estos emigrantes giraba, en gran parte, alrededor de las capellanías españolas. Allí los españoles encontraban un hogar, un poco de patria, pero también asistencia social, traductores, apoyo jurídico, etc. Al mismo tiempo las capellanías jugaron un papel muy importante en la transmisión de la cultura española a las futuras generaciones. Fruto de este apostolado son los numerosos grupos de baile, especialmente de baile flamenco, que estaban ligados a estos centros. Lejos de su patria, todos ellos se consideraban españoles sin más, no importaba si venían del norte o del sur de la Península Ibérica. Así, por ejemplo, los organizadores de la misa rociera que se celebra anualmente en Gelsenkirchen son de León, y no de Andalucía como sería de suponer. Una vez fuera de España el origen remoto de cada uno ya no importaba.

Hoy, después de medio siglo de presencia española en Alemania, la mayoría de capellanías destinadas a ellos han cerrado o están por cerrar. Muchos de aquellos emigrantes han regresado a su tierra. Los pocos que se han quedado se han casado en Alemania –o ellos o sus hijos– integrándose plenamente en la sociedad alemana. Mantienen con orgullo su origen español, como podemos observar en eventos como la misa rociera de Gelsenkirchen, a la que asiste anualmente una gran multitud y otros eventos similares, pero cuando están solos, especialmente las generaciones más jóvenes que han nacido en Alemania, hablan entre ellos en alemán.

El futuro de las capellanías españolas es incierto. En algunas diócesis alemanas las capellanías siguen funcionando. En otras, como en el caso de Paderborn, la política ha sido cerrarlas y nombrar un sacerdote como interlocutor para los católicos de habla hispana. Pero ¿de qué grupo de personas hablamos cuando decimos católicos de habla hispana? Como hemos dicho quedan todavía algunos españoles "de los de antes", generalmente personas mayores que no han vuelto a su país porque aquí viven sus hijos y nietos. Pero también existe una ola nueva de gente de habla hispana que ha llegado a Alemania en años recientes. Ya no vienen de España, sino de Hispanoamérica: de México, Colombia, Ecuador, la República Dominicana, Chile, Argentina, etc. Algunos de ellos son, de nuevo, emigrantes sociales. Otros han venido a Alemania por estudios. Muchas mujeres han venido aquí porque se han casado con alemanes. En muchos casos forman familias jóvenes, mixtas y con hijos. Son las madres de estos niños las que tienen más interés en transmitirles algo de su cultura de origen.

En Paderborn atendemos a una comunidad de habla hispana muy variopinta. Proviene de una gran variedad de países diferentes. Sin embargo todos ellos tienen en parte una cultura común. Cuando en diciembre celebramos la tradicional posada mexicana, coincidiendo con la fiesta de la Virgen de Guadalupe, las familias de habla hispana se reúnen y todos se sienten un poco en casa, no importa si son de Colombia o de Chile: la posada es una fiesta para todos.

Desgraciadamente con el cierre de la capellanía española la labor social de la Iglesia con las personas de habla hispana se ha resentido. Hoy, como en otros tiempos, los emigrantes llegan a Alemania con un gran número de problemas sin resolver. Mujeres maltratadas, otras que se encuentran solas y no consiguen conectar con la sociedad alemana, niños con problemas de adaptación, etc. Conocemos por ejemplo a una mujer que se casó con un alemán al cual había conocido por internet. Vino a Alemania con sus dos hijos, de un matrimonio anterior, para encontrarse aquí, de

German that she met through the internet. She came to Germany with her two children from a previous marriage, in order to find herself here prisoner by her own husband. He not only kept her semi-locked in their house, but it also turned out that he is a totally irresponsible person, who over the years had accumulated so much junk that the place looked more like a rubbish tip than a home to raise children. The woman didn't speak any German and didn't know anyone who spoke Spanish. A few months later, a Good Samaritan lady put her in contact with me. Straight away we put her in contact with other Spanish speaking people, we started to help her organize her home and set the foundations for a better future for her family.

The apostolate with the Spanish speaking people encompasses liturgical celebrations in Spanish, to be present when the Spanish and Hispanic communities organize social events; and also establishing bridges between people, visiting Spanish speakers in prison, and sharing with those far from their countries some of the homely feelings that we all need. At the same time, we must help them adapt to this new country, so that they accept it with joy and gratitude as their new home.

Avelino Bassols, MCSPA

facto, como prisionera de su marido. Éste no solamente la mantenía semi-encerrada dentro de la casa, sino que resultó ser una persona totalmente negligente, que a lo largo de los años había acumulado tantos trastos viejos en su casa, que ésta parecía más un vertedero de basura que un hogar donde criar a dos hijos. La mujer no hablaba alemán y no conocía a nadie que hablara español. Después de algunos meses una buena samaritana la puso en contacto conmigo. A partir de ese momento la pusimos en contacto con otras personas de habla hispana, empezamos a ayudarla a organizar su hogar y a poner las bases para construir un futuro para su familia...

El apostolado con los hispanohablantes pasa por organizar celebraciones litúrgicas en español, estar presentes en los encuentros sociales de las comunidades de España e Hispanoamérica y también establecer un puente entre personas, facilitando encuentros, visitando en las cárceles a los prisioneros de habla española, y transmitiendo a tanta gente que vive lejos de su país algo de este sentimiento de hogar que todos necesitamos. Al mismo tiempo hay que ayudarles a adaptarse a este país, para que lo acepten con alegría y agradecimiento, como su nuevo hogar.

Avelino Bassols, MCSPA



The Hispanic community's celebrations in Germany give immigrants a reason to get together and feel united. Las celebraciones de la comunidad hispana en Alemania son motivo de encuentro y unión entre inmigrantes.

Sunday: sign of hope

**Domingo:
signo de esperanza**



© MCSPA

Sunday Mass at St. Patrick's Parish is a meeting point for people of different origins.

La misa dominical en la parroquia de San Patricio es un punto de unión para personas de orígenes diversos.

Here at Saint Patrick in Racine, any given Sunday is a sign of hope. Saint Patrick is an urban and bilingual parish that is celebrating 150 years of a fruitful history. The story of our Missionary Community is also part of this history. The story begins when Fr. Esteban Redolad came to Wisconsin to study from 1999 to 2000 and would celebrate Masses there on the weekends. In 2003, Fr. Oriol Regales was appointed pastor of Saint Patrick. He remained there for a year and was then sent to La Sagrada Familia Parish in the Dominican Republic. I arrived to take Fr. Oriol's place in July 2004.

Sundays at Saint Patrick are always intense. Especially the eight hours from 7:30 am to 3:30 pm. Everything revolves around our two Sunday Masses, one at 9:00 in English, and one at noon in Spanish.

To explain why a Sunday is a sign of hope, we could focus on last Sunday –just as I think, we could have focused on any other.

During breakfast at home, before leaving for the parish, we discuss what we are going to preach. Both those ordained as well as the younger members of the community, discuss and share our thoughts and ideas on the readings.

As I arrive at the parish along with Gideon, a Kenyan member of our Community, the first person to greet us in the morning is Paul. Paul always offers to help out as a sacristan. He is originally from Germany and married to Paula, who is from Portugal. He has everything ready, including all we need for a baptism

Un domingo cualquiera, aquí en San Patricio, en Racine, es signo de esperanza. San Patricio es una parroquia bilingüe, urbana, y que este año celebra los 150 años de fecunda historia. En esta historia se enmarca también la historia de la presencia de nuestra Comunidad Misionera en San Patricio. En primer lugar durante su estancia en Wisconsin por motivo de estudios, durante los años 1999 al 2000, el P. Esteban Redolad celebraba allí la misa dominical. En 2003, el P. Oriol Regales fue nombrado párroco y estuvo en San Patricio un año, hasta que fue destinado a la parroquia de La Sagrada Familia, en la República Dominicana. Yo llegué en sustitución del P. Oriol en julio de 2004.

En San Patricio los domingos son siempre un día intenso, sobre todo las ocho horas que van desde las 7:30 de la mañana hasta las 3:30 de la tarde. Dos misas vertebran las actividades del día. Una misa a las 9:00 en inglés, y otra a mediodía, en español.

Para explicar por qué un domingo es signo de esperanza, me fijo en el último, como creo que podría haber sido cualquier otro.

Antes de salir hacia la parroquia, durante el desayuno en nuestra casa, hablamos sobre qué vamos a predicar. Tanto los ya ordenados como los más jóvenes, todos dialogamos sobre las lecturas y aportamos ideas.

Llego a la parroquia acompañado por Gideon, nacido en Kenia y miembro de nuestra Comunidad. El primero que nos recibe por la mañana es Paul que siempre se ofrece generosamente a hacer de sacristán. Paul –alemán y casado con Paula, portuguesa– lo tiene todo a punto, incluyendo lo necesario

that will take place during the Mass. We are trying to celebrate baptisms during Sunday Mass instead of the more private celebrations on Saturday. Today we baptize Isabella Jacqueline –during the baptism I comment how funny it feels to baptize a child who cries in English, since the majority of baptisms are during the Spanish Mass. Jacqueline stopped crying when the water slipped over her head.

Saint Patrick's parish has a long history of ecumenism and collaborating with the many established churches in Racine. What sometimes happens with ecumenism is that it can become very theoretical. To my surprise, this Sunday I see Toni Larsson, the pastor of the Unitarian Church of Racine, seated in the first pew. Having met Toni before I knew he was born in California and used to be a Catholic seminarian. After Mass he tells me he is on vacation and chose to come to Saint Patrick's for Mass. It is not only a surprise, but also an honor to have him with us.

At the end of Mass, like any other first weekend of the month, we take up a collection for La Sagrada Familia Parish. Saint Patrick has held twinning relationships with other parishes in the past, but nothing stable over the last years. The parishioners at Saint Patrick decided to establish a twinning relationship with La Sagrada Familia, in the Dominican Republic, mainly because of the relationship they had with Fr. Oriol while he was their pastor. In November 2005, a group of nine parishioners visited the parish in the Dominican Republic and we hope to repeat the experience in the future.

Between Masses I meet with the director of the English choir, Anna –who is from Croatia– and with Anne, who plays the guitar and is from Aruba. We review the music and the songs we have chosen for the upcoming Mass to celebrate the 150th anniversary of the parish, founded in 1856. Perhaps in other parts of the world, 150 years are not that many but here in the United States they are –especially when we take into account that the first settlement in Racine County dates to 1834. The music will be bilingual, as are many of the things we do here. One of the key themes for our yearlong celebrations has been to try to unite the two main cultural communities that make up the parish. It is no easy task, but, little by little, we are beginning to see the fruits –especially when individuals from both groups begin to get to know each other personally. The parish then becomes a meeting point that allows these encounters to happen. They become the best remedy for prejudice, which tends to exist in both communities.

At noon, we have the Mass in Spanish, the most crowded one. From my chair in the sanctuary I see many faces. Two years ago, most of them were anonymous, but now each face speaks of a story that I have been privileged to take part in. Mauro and Elena, the parents of little Alessio, have come to this Mass. I met first Alessio's grandparents when they came from Varesse to be with their daughter for the birth of her first son. Nico and Gemma, the grandparents, left when everything seemed all right with the baby. A few days later, Alessio got sick and he required an emergency operation. Mauro and Elena, who, like many young people of my generation were no longer going to Church, called to ask me if I would go to the hospital to baptize the child. As we gathered for the baptism in the small chapel in the pediatric wing of the hospital, we weaved an international tapestry: Italian parents, an Argentinean godmo-

para el bautismo que tendrá lugar durante la misa de nueve. Estamos intentando celebrar bautizos en las misas dominicales, en lugar de hacerlo en ceremonias más bien privadas los sábados. Hoy bautizamos a Isabella Jacqueline –durante el sacramento comento lo extraño que es bautizar a una niña que llora en inglés, pues la mayoría de los bautizos son al mediodía, en la misa en español. Jacqueline dejó de llorar cuando el agua se deslizó por encima de su cabeza.

La parroquia de San Patricio tiene una larga historia ecuménica, en colaboración con las muchas iglesias establecidas en la ciudad de Racine. Lo que sucede con el ecumenismo es que se queda a veces en algo muy teórico. Mi sorpresa este domingo es que en el primer banco veo sentado a Toni Larsson, pastor de la iglesia Unitaria de Racine. Lo había conocido anteriormente: nacido en California, había sido seminarista católico. Me cuenta al acabar la misa que está de vacaciones y que ha escogido venir a San Patricio. No sólo es una sorpresa, sino también un honor tenerlo entre nosotros.

Al final de la misa, como cada primer domingo del mes, hacemos una colecta para la parroquia de la Sagrada Familia. San Patricio había tenido hermanamientos en el pasado, pero no había ninguna relación estable en los últimos años. Debido sobretudo a la relación que los feligreses establecieron con el P. Oriol durante su estancia en la parroquia, la gente de San Patricio quiso hermanarse con la parroquia de la Sagrada Familia, en la República Dominicana, cuando él fue para allá. En noviembre de 2005 un grupo de nueve feligreses de San Patricio estuvo visitando la parroquia en la República Dominicana, y esperamos poder repetir la experiencia en el futuro.

Entre misas me reúno con la directora del coro inglés, Anna –que es croata– y la guitarrista del coro, Anne, que es nacida en Aruba. Repasamos la música y los cantos que hemos escogido para la misa de la celebración del 150 aniversario de la parroquia, que fue fundada en 1856. En otras latitudes 150 años quizá no son muchos, pero aquí sí –sobretudo teniendo en cuenta que el primer asentamiento en el condado de Racine data de 1834. La música será bilingüe, como muchas de las cosas que hacemos. Uno de los ejes vertebradores del año de celebraciones ha sido el tratar de unir a las dos comunidades culturales que conforman la parroquia. No es fácil, pero poco a poco se van viendo los frutos –sobre todo a medida que individuos de los dos grupos van conociéndose personalmente. La parroquia se convierte en un lugar de confluencia, facilitando este conocerse en persona, que es la mejor vacuna contra el prejuicio –que suele existir en ambas comunidades.

Al mediodía tenemos la misa en español, la más concurrida. Desde mi silla en el presbiterio veo muchos rostros. Hace dos años la mayoría eran rostros anónimos pero ahora cada rostro me habla de una historia que he tenido la suerte de compartir. A esta misa vinieron Mauro y Elena, italianos y padres del pequeño Alessio. Conocí primero a los abuelos de Alessio cuando vinieron de Varesse a acompañar a su hija en el nacimiento de su primer hijo. Nico y Gemma, los abuelos, se fueron cuando parecía que todo estaba ya bien. Al cabo de unos días, Alessio enfermó y tuvo que ser operado de urgencia. Mauro y Elena que, como muchos jóvenes de mi generación estaban distanciados de la Iglesia, me llamaron para ver si podía bautizar al niño en el hospital. Durante el bautismo, en la pequeña capilla de pediatría, se formó una auténtica estampita internacional: papás italianos; madrina argentina –esposa de un compañero de trabajo de Mauro; las enfermeras norteamericanas; la secretaria de la parroquia, hispana nacida en Texas, y yo, sacerdote español. Elena y Mauro

ther –who is the wife of one of Mauro’s co-workers–North American nurses; and our Texas born parish secretary who came with me, a priest from Spain. Elena and Mauro came to have dinner at our house last night. I had the joy of feeding Alessio his baby bottle because, thanks to God, he has fully recovered. During dinner, Fr. Stephen and Mauro talk about London, where Stephen was born and where Mauro worked for some years.

At Mass I also see Carlos and Cynthia, with their children, Carolina and Pedro. They are from Santiago, Chile. Pedro, who is four, always looks for me when he comes to church. Pedro is already bilingual. For work reasons, Carlos moves with his family every three or four years. We met when they arrived to Racine, as Carlos was looking for a church to finish his preparation to receive the sacrament of Confirmation at the Easter Vigil. I often joke with Carlos and Cynthia that it is good to have a non-Mexican parishioner once in a while –Mexicans make up a 95 percent of our congregation. When we went for dinner with Gideon to Carlos and Cynthia’s, we showed them the video about Turkana and Cynthia was impressed with our nursery program for the children there. She remarked that in the 1980’s a similar project was carried out in Chile. The purpose of the project was to develop some areas of the country by focusing on improving child nutrition.

Andrés, from Mexico, also comes to that Mass with his wife Donna, from Racine, and their granddaughters who are five and seven. Last week his granddaughters brought me a birthday gift. Andrés always waits for me after Mass to invite me to lunch. He arrived to Racine 27 years ago, and we have asked him to seriously consider the possibility of coming to Kenya with his wife. Andrés always responds with a nod and a smile. Today we are able to go to lunch together –it is sometimes not possible to go because many people come to my office after Mass. We go to the nearby Mexican restaurant. We talk a lot about both our gardens, and his definitely produces more. That is why we hope Andrés may soon want to go with us to Kenya to teach us. A little while back, Andrés gave Gideon a pair of Mexican boots, but we have not seen him wear them yet.

I met with a family before we went to lunch with Andrés and Donna. I had seen them previously in the supermarket while Gideon and I were shopping. They were a little surprised to see us there. We basically told them that priests have to eat too! There is a little conflict in the family and we agreed to meet in my office after Mass. In these cases it is mainly a question of mediation, making sure that the members of a family are able to communicate better with one another, without pressure, giving each of them time to express themselves. This is quite successful because oftentimes a family problem is merely a misunderstanding that just needs to be clarified. This is also a sign of hope.

Ada –from Venezuela– and her husband Rubén –from Honduras– have also come to this Mass. Today they have come with Ada’s mother, who is visiting. Ada’s mother brings greetings from Roberto, her son, whom I met some weeks ago. Roberto also came to visit Ada and we, while cooking, became friends instantly. Roberto and I met when Ada and Rubén had invited a lot of people to their house to celebrate their son Leonardo’s graduation. We both felt a little overwhelmed by the amount of people at the celebration, and found each other in the kitchen where we began to cook. Upon his return to Venezuela, Roberto sent me an email saying that after having been at our small parish, he had begun to go back to church on Sunday with

vinieron a cenar a casa ayer noche, y me dieron la oportunidad de darle el biberón al pequeño Alessio, que gracias a Dios está totalmente recuperado. Durante la cena, el P. Stephen y Mauro hablan de Londres, donde Stephen nació y donde Mauro trabajó unos años.

También veo en misa a Carlos y a Cynthia, con sus hijos Carolina y Pedro. Son de Santiago, Chile. Pedro, de cuatro años, siempre me busca al entrar en la Iglesia. Pedro ya es bilingüe. Por su trabajo, Carlos tiene que mudarse con su familia cada tres o cuatro años. Nos conocimos cuando llegaron a Racine, Carlos buscaba una iglesia para terminar su preparación y recibir la confirmación en la Vigilia Pascual. Bromeo a veces con Carlos y Cynthia, diciéndoles que de vez en cuando está bien tener algún parroquiano que no sea mexicano –pues éstos son un 95 por ciento de la feligresía. Cuando fuimos a cenar con Gideon a casa de Carlos y Cynthia, les enseñamos un vídeo de Turkana. A Cynthia le llamó mucho la atención el proyecto de guarderías para los niños en Turkana. Nos comentó que en Chile también se había llevado a cabo un proyecto parecido en los años 80, con la misma idea de desarrollar áreas del país basándose en una adecuada nutrición para los más pequeños.

También viene a misa Andrés, de México, con su esposa Donna –de Racine– y sus nietas. Hace una semana fue mi cumpleaños, y las nietas me trajeron un regalo. Tienen 5 y 7 años. Andrés siempre me espera al final de la misa para invitarme a comer. Hace 27 años que llegó a Racine, y le hemos propuesto muy seriamente que venga a Kenia con su esposa. Siempre nos responde asintiendo con una sonrisa. Hoy sí hubo oportunidad de comer –a veces simplemente no se puede pues viene mucha gente a la oficina después de misa– por lo que hemos ido al restaurante mexicano de la esquina. Hablamos mucho de nuestros huertos, el suyo y el nuestro. El suyo siempre produce más que el nuestro, y por eso esperamos que Andrés quiera acompañarnos algún día a Kenia, a enseñarnos. Hace poco que Andrés le regaló unas botas mexicanas a Gideon, pero aún no se las hemos visto puestas...

Antes de comer con Andrés y Donna, atendí a una familia. Me los encontré el viernes anterior en la tienda mientras Gideon y yo hacíamos la compra. Estaban un poco sorprendidos de vernos comprando. Simplemente les dijimos que los sacerdotes también comemos. Hay un pequeño conflicto en la familia y quedamos en hablar en el despacho después de misa. Ahí se trata más de mediar, de hacer que los miembros de una familia puedan comunicarse los unos con los otros, con calma, dando tiempo a que todo el mundo se exprese. Estas mediaciones suelen ser efectivas, pues muchas veces sólo se trata de moderar, porque generalmente los conflictos familiares se basan en malentendidos que no son tan difíciles de clarificar. Eso también es signo de esperanza.

En la misa en español también estaban Ada –de Venezuela– y su esposo Rubén –de Honduras. Venían con la mamá de Ada, que está de visita. La mamá me manda recuerdos de Roberto, su hijo, a quien conocí unas semanas atrás. Roberto vino hace un par de meses a visitar a su hermana Ada y nos hicimos muy amigos cocinando juntos. Pasó en una fiesta a la que Ada y Rubén habían invitado a mucha gente para celebrar la graduación de su hijo Leonardo. Roberto y yo, un poco abrumados con tanta gente, confluímos en la cocina y nos pusimos a cocinar juntos. Al volver a Venezuela, Roberto me mandó un correo electrónico diciéndome que después de su paso por nuestra pequeña parroquia había vuelto a ir a misa con su familia los domingos. En



his family. In other words, it was time well spent preparing a Spanish omelet... The other day, Ada asked me for Javier's phone number because he has just started theology studies at the seminary in Milwaukee and she wanted to show her support.

This is just an example of what happened yesterday, and I see signs of hope in all these stories: in the baptisms of Isabella and Alessio that give us the hope of a Church that continues from one generation to another; in Andrés giving a pair of boots to Gideon; or Ada, from Venezuela, worrying about Javier, from Colombia. We also see and experience the hope of bringing people back to the Church, something many of us experienced meeting the MCSPA and knowing the missionary dimension of the Church. Cultural and national diversity is a sign of hope –just in this article I have mentioned people from Germany, Portugal, Kenya, Mexico, Chile, Venezuela, Colombia, Aruba, Croatia, United Kingdom, Argentina and Spain. It is also a sign of hope to experience the role the Church can play in uniting people from such diverse origins. It is also a sign of hope to see how the banquet of the Eucharist reaches out to the tables of families who open their doors and their hearts to us. It is a sign of hope how our priesthood gives us so many opportunities to share the life, the anxieties, the joys and the sorrows of so many people from so many different places.

Ricardo Martín, MCSPA

otras palabras, le sacamos buen partido a la tortilla de patatas... Ada me pidió el otro día el teléfono de Javier, que acaba de empezar sus estudios de teología en el seminario en Milwaukee, para mostrarle su apoyo.

Todo esto es una muestra de lo que pasó ayer. Y yo veo signos de esperanza en todas estas historias: en el bautizo de Isabella, y el de Alessio que nos dan la esperanza de una Iglesia que continúa de generación en generación; en el gesto de Andrés de regalarle las botas a Gideon o en el de Ada –venezolana– preocupándose por Javier, que es colombiano. También vemos y experimentamos la esperanza de poder acercar de nuevo a gente a la Iglesia –algo que muchos de nosotros experimentamos también de jóvenes al conocer la MCSPA y la dimensión misionera de la Iglesia; la esperanza que uno experimenta en la diversidad cultural y nacional –sólo en este artículo he mencionado gente de Alemania, Portugal, Kenia, México, Chile, Venezuela, Colombia, Aruba, Croacia, Reino Unido, Argentina y España. Es un signo de esperanza ver el gran papel que la Iglesia puede hacer para unir gente de origen tan diverso. También lo es ver como el banquete de la Eucaristía se extiende a las mesas de familias que abren sus puertas y sus corazones. Es un signo de esperanza que el ser sacerdote dé tantas posibilidades de compartir la vida, las inquietudes, las alegrías y las tristezas de tanta gente, de tantos y en tantos lugares.

Ricardo Martín, MCSPA

A different family

Una familia distinta



A true family must be a source of affection for its members.
Una verdadera familia debe ser fuente de afecto para sus miembros.

One evening, while in La Calera with Joana, a 13 year-old girl from the village of Aurora Alta, we told her that we would be going to Montería to pick up Yuranis. Yuranis is 14, she has many family problems and her mother had asked us to get her a place in boarding school. She would be going to the same school as Joana in Bogotá.

Yuranis came with us on our trip to Montería. This would be the longest trip that Yuranis had ever made. The 1,200 kilometers was going to take her from the warmth of the coast to the cold heights of Bogotá; from being at sea level to live surrounded by mountains at an altitude of 2,600 m. Yuranis would be filled with surprise at the immensity of Bogotá (with its eight million inhabitants), the streets filled with cars, the tall buildings... but her greatest surprise would be to realise that instead of living in one small room, she was going to be living in a huge school with 80 other girls.

We told Yuranis that Joana, whom she had met just once, also goes to the same school. We also explained that on weekends and during the school vacations we would come to pick them up, so that they could come with us to La Calera or anywhere else we went. We also told her that she

Estando una tarde en La Calera con Joana, una niña de 13 años de la vereda Aurora Alta, le explicamos que íbamos a viajar a Montería para ir a buscar a Yuranis. Yuranis es una niña de 14 años con muchos problemas familiares y su madre nos había pedido que la lleváramos a la misma escuela interna a la que iba Joana, en Bogotá.

Fuimos a Montería y allí recogimos a Yuranis para que hiciera el viaje más largo que había hecho en su vida. En los 1.200 kilómetros que recorrió pasó del calor costero al frío de Bogotá, de estar al nivel del mar a vivir rodeada de montañas a 2.600 metros de altura. Yuranis se sorprendió de ver lo grande que era Bogotá (con 8 millones de habitantes), la cantidad de coches que corrían por las calles, lo altos que eran los edificios...pero su sorpresa fue mayor cuando se dio cuenta que en lugar de vivir en una pequeña habitación iba a vivir en un colegio enorme con 80 niñas más.

Le explicamos a Yuranis que en la escuela estaba también Joana, a quien había visto un día. También le explicamos que cada fin de semana y en las vacaciones escolares las iríamos a buscar para que estuvieran con nosotras en La Calera o allá donde fuéramos. Le dijimos también que no

was not going to be alone because from that moment we were going to be her new family.

Thinking about what we had just explained to Yuranis, I remember that we had only recently been discussing with Joana and other girls about family as they had to do an assignment for school. They looked up the word family in the dictionary: the first definition defined family as a group of people related by marriage who live together. However, the same word had a second meaning: a gathering of people that have a common condition, opinion or tendency. They preferred the second definition, because for them it proved that we could be a family without any blood ties. We kept up our search and with each new turn found something new.

In their text books they discovered that anthropologists and sociologists have developed different theories about the evolution of family structures and their functions. They read that in the most primitive societies, a family was an economic unit: the men hunted while the women collected and prepared the meals and took care of children. In these societies infanticide and the expulsion of the sick who were unable to work from the family group was normal. It was difficult for them to believe that this could be considered a family.

Faced with such a diverse variety of descriptions, we concluded that in as much as they may tell us that "family" is one thing or another, there should be something that typifies a group of people and forms them as a family. A family should be a source of affection and emotional support for all its members, especially for the children. This was a definition we all agreed upon, although as in their case, and for many others, this was not happening.

The following weekend, when we went to collect Joana and Yuranis from school, they explained to us that they had told their classmates that they were cousins and that we were their aunts. They told us that every time somebody argued with Joana, Yuranis came to defend her, because she was her cousin; they borrowed each others soap, because they were cousins; and they did their homework together... because they were cousins.

Now every time we go to school and one of Joana and Yuranis' friends stop to say hello, they ask us: "Are you their aunts?" and, of course, our answer is yes.

Nonetheless, Yuranis' new experiences were not limited to school. While journeying to La Calera she was all excited because Joana had told her that she was going to meet her other cousin, Tatiana (another girl from the village that always stays with us). As soon as they saw each other they fell into each others arms like lifelong friends. We could not believe it, they had never even met! For them it was the most normal thing in the world, they were family. They showed by their actions that a family should be source of affection.

It has been four years now since we first met these girls. Each of them has a family with a father, mother, brothers, sisters, cousins, grandparents... The issue is that each of their families of origin has many problems. From the time we met, they have felt that they were starting a new family, one in which they felt loved, and at the same time never stopped loving (and very much, too) their parents and siblings.

Recently, the Church celebrated its Fifth World Meeting for Families in Valencia, Spain. During the event His Holiness Pope Benedict XVI defined the family as "the privileged setting where every person learns to give and receive

iba a estar sola porque a partir de ese momento nosotras íbamos a ser su nueva familia.

Pensando en lo que acabábamos de explicarle a Yuranis me acordé de que hacía poco habíamos estado charlando con Joana y otras niñas sobre la familia, ya que tenían que hacer un trabajo para la escuela. Buscaron la palabra familia en el Diccionario de la Real Academia Española: la primera acepción definía a la familia como un grupo de personas emparentadas entre sí que viven juntas. Pero la misma palabra tenía una segunda acepción: conjunto de personas que tienen alguna condición, opinión o tendencia común. Esta segunda definición les gustó más, ya que comprobaron que según ella podíamos ser una familia, sin tener parentesco entre nosotras. Seguimos haciendo averiguaciones y cada vez encontraban más información.

En sus libros de texto encontraron que antropólogos y sociólogos han desarrollado diferentes teorías sobre la evolución de las estructuras familiares y sus funciones. Leyeron que en las sociedades más primitivas la familia era una unidad económica: los hombres cazaban mientras las mujeres recogían y preparaban los alimentos y cuidaban a los niños. En ese tipo de sociedad era normal el infanticidio y la expulsión del núcleo familiar de los enfermos que no podían trabajar. No se podían creer que eso pudiera considerarse una familia.

Ante descripciones tan dispares llegamos a la conclusión de que por más que nos dijeran una u otra cosa sobre la "familia", algo debe caracterizar a un grupo de personas para que realmente podamos decir que ellos constituyen una familia: ella debe ser una fuente de afecto y apoyo emocional para todos sus miembros, especialmente para los hijos. En esa definición estábamos todas de acuerdo, a pesar de que sabíamos que en su caso, como en otros muchos, eso no se cumplía.

Cuando el fin de semana siguiente fuimos a la escuela a buscar a Joana y a Yuranis, nos explicaron que les habían dicho a todas sus compañeras de la escuela que ellas eran primas y nosotras sus tías. Nos contaron que cada vez que alguien se discutía con Joana, Yuranis salía en su defensa, porque era su prima, y se prestaban el jabón, porque eran primas, y hacían las tareas del colegio juntas... porque eran primas.

Ahora cada vez que vamos al internado y nos saluda alguna de las amigas de Joana o de Yuranis nos dice: "¿Son ustedes las tías?" Y, por supuesto, respondemos que sí.

Pero las nuevas experiencias de Yuranis no acabaron en la escuela. Cuando nos fuimos hacia La Calera estaba emocionada porque Joana le había dicho que ahí iba a conocer a su otra prima, Tatiana (otra niña de la vereda que siempre nos acompaña). Tan pronto se vieron, se fundieron en un fuerte abrazo como si se conocieran de toda la vida. No nos lo podíamos creer, ¡era la primera vez que se veían! Pero para ellas era lo más normal, eran de la misma familia. Se demostraba, en la práctica, eso de que la familia debe ser fuente de afecto.

Hace cuatro años que conocemos a estas niñas. Y todas proceden de familias con padre, madre, hermanos, primos, abuelos... El problema es que sus familias de origen tienen muchos problemas, demasiados. Desde que las conocimos, ellas han sentido que estaban formando una nueva familia, en la que se sentían queridas, sin dejar de querer (y mucho) a sus padres y hermanos.

ve love. (...) [and] with passing on the faith and the love of God, one of the greatest responsibilities of families is that of training free and responsible persons."¹ The Holy Father also mentioned that "when families are not closed in on themselves, children come to learn that every person is worthy of love, and that there is a basic, universal brotherhood which embraces every human being."²

The Pope delivered a homily in which he explained that, "[p]arents have the right and the inalienable duty to transmit this heritage to their children: to help them find their own identity, to initiate them to the life of society, to foster the responsible exercise of their moral freedom and their ability to love on the basis of their having been loved and, above all, to enable them to encounter God."³

I find the Holy Father's words describing what a Christian family should be as very appropriate. We hope that we also know how to educate Joana, Tatiana, Yuranis and all the other youth and children with whom we live, in this ability to love others; that we know how to form them as free and responsible persons, and therefore know how to grow together as an authentic family.

María José Morales, MCSPA

1. Apostolic Journey of His Holiness Benedict XVI to Valencia (Spain) On the Occasion of the Fifth World Meeting of Families. Vigil of prayer address of the Holy Father: City of Arts and Sciences Saturday, 8 July 2006
2. Ibid
3. Apostolic Journey of His Holiness Benedict XVI to Valencia (Spain) on the occasion of the Fifth World Meeting of Families. Holy Mass: Homily of the Holy Father. City of Arts and Sciences Saturday, 8 July 2006

Recientemente se ha celebrado el V Encuentro Mundial de la Familias en Valencia. Su Santidad el Papa Benedicto XVI ha definido en este encuentro a la familia como el "ámbito privilegiado donde cada persona aprende a dar y recibir amor (...) y que junto con la transmisión de la fe y del amor del Señor, una de las tareas más grandes de las familias es la de formar personas libres y responsables"¹. Menciona también el Santo Padre que "cuando la familia no se cierra en sí misma, los hijos van aprendiendo que toda persona es digna de ser amada, y que hay una fraternidad fundamental universal entre todos los seres humanos"².

El Papa pronunció una homilía en la que explicó que los padres tienen el derecho y el deber inalienable de educar a los hijos "en el descubrimiento de su identidad, iniciarlos en la vida social, en el ejercicio responsable de su libertad moral y de su capacidad de amar a través de la experiencia de ser amados y, sobre todo, en el encuentro con Dios"³.

Me han parecido muy adecuadas para este artículo las palabras del Santo Padre haciendo mención de lo que debe ser la familia cristiana. Esperemos que también nosotras sepamos educar a Joana, a Tatiana, a Yuranis y a todos los demás jóvenes y niños con los que convivimos en esa capacidad de poder amar a los demás, que sepamos formarlos como personas libres y responsables. Y así saber crecer juntos como una auténtica familia.

María José Morales, MCSPA

1. Benedicto XVI. *Discurso con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias*. 8 julio 2006
2. Ibidem
3. Benedicto XVI. *Homilía pronunciada con motivo del V Encuentro Mundial de las Familias*. 9 julio 2006



© MCSPA

María José (third from the left), and Natalia (first from the right), have made these three girls feel loved. There is a beautiful friendship between them. María José (la tercera por la izquierda) y Natalia (la primera por la derecha) han conseguido que estas tres niñas se sientan queridas y construyan entre ellas una bonita amistad.

San José Mother and Child Center in Mexico, a dream come true

The deciding force that led us to work in the Jardines de San Juan Ajusco shanty town was the realization that, despite its people's precarious situation, there was not even a single program to improve its sub-standard living conditions.

Actually, on our first visit to the neighborhood we left a Mexican girl who was with us quite astonished at our decision to work in a place where, as she put it, "there is nothing." Well, we explained, precisely because "there is nothing" is why we want to work there.

From the time we arrived to Ajusco at the end of 2000, we became aware that the area's greatest need was for a mother and child center, similar to that in Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, up and running for eleven years now. How to create something similar here? Where to begin?

To build a center like this is never easy: one has to find the land and the funds to build... and perhaps most important, to get the local people to understand that a mother and child education center in a marginalized neighborhood opens up endless possibilities for them to take hold of their lives. This is no easy task when one lives in misery, because misery wipes out people's hope.

Right from the onset we resolved not to see these difficulties as obstacles, but as challenges. Our most crucial challenge was to approach and befriend people there. What was not true is that "there was nothing" there: we were charmed by people's hospitality, the children's tanned complexion and those deep dark Mexican eyes. We have enjoyed their meals, their songs, their dances. We have also been there with their tears and suffering, in their fears and helplessness.

Strangely enough, in the short time we have been here, not only have we come to know the families better, but have also realized that our presence has also raised a few suspicions. On a good number of occasions, different people have tried to link our assistance to their own personal or family interests. Why is it that sometimes any assistance we are willing to provide must be somehow tied to some sort of political or economical gain? What happened to people that they have become systematically distrustful? Perhaps their past or even present experiences have prompted them to learn this lesson. Time and again we have had to clarify that we are going to support anyone in need who wants to receive it. It is precisely these misunderstandings and suspicions that have complicated the otherwise passionate time we have spent listening and being with the people: it has not been easy to keep off the internal conflicts of the neighborhood! But even suspicions and criticisms from people who did not really understand the goal of our presence here, we have treated them like challenges.

Beyond the suspicious types and those who "neither do nor let others do," we still were able make contact with many neighborhood families. One of the first things we realized was that many children were undernourished; practically surviving on corn and coffee. How could this happen in Mexico City, where people throw large

El Centro Materno Infantil San José en México, un sueño hecho realidad



On December 17, 2006, Norberto Cardinal Rivera Carrera inaugurated the San José Mother and Child Care Center in Mexico City.

El 17 de diciembre de 2006 el Cardenal Norberto Rivera Carrera inauguró el Centro Materno Infantil San José en México, D.F.

El principal motivo que nos impulsó a trabajar en el asentamiento de Jardines de San Juan Ajusco fue comprobar que, a pesar de la precaria situación en la que ahí vive la gente, no había ningún tipo de programa destinado a mejorar las deficientes condiciones de vida del lugar.

De hecho, la primera vez que visitamos el barrio una chica mexicana que nos acompañaba quedó sorprendida de que hubiéramos decidido trabajar en un lugar donde, dijo, "no hay nada". Pues precisamente, le explicamos, porque "no hay nada" queremos trabajar allá.

Desde que llegamos al Ajusco a finales del año 2000, nos dimos cuenta de que lo más necesario para la zona era un centro infantil, como el que funciona desde hace once años en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Pero, ¿cómo podíamos hacer algo similar? ¿Por dónde empezar?

No es fácil construir un centro así: conseguir tierra, los fondos necesarios... y quizás lo más importante, conseguir que la gente del propio lugar entienda que un centro educativo materno infantil en un asentamiento marginal abre un sinfín de posibilidades para que ellos mismos sean los protagonistas de sus vidas. No es tarea fácil cuando se vive en la miseria, porque la miseria quita la esperanza a la gente.

Desde el principio hicimos el propósito de ver estas dificultades no como obstáculos sino como retos. El reto más importante era acercarse y conocer a la gente. No era cierto que en el barrio "no había nada". Nos ha encantado la hos-

quantities of food away every day? It is as though this city has become a microcosm of the entire planet, with all the inequalities squeezed into one big city.

Three years ago, in an attempt to resolve the insufficient dietary problems of children, we started a nursery school and feeding center in some provisional halls that were lent to us. 35 families sent their children to the nursery. For many it was a rather unusual sight: a nursery school open to anyone who needed it, only paying three dollars a month, and you get breakfast and lunch!

While working in these provisional halls it became obvious that we had inadequate space in order to achieve all that we wanted to. We were unable to foster the integral promotion of each person. However, in March 2004 the neighborhood's association decided to donate a 2,000 m² communal land to the Church. In other countries a piece of land this size may well be considered small, but for Mexico City area, where the land speculation prices are unbelievably high, 2,000 m² of land has an enormous value. A donation of such a plot shows the high confidence placed in the Church and in its arduous evangelizing task.

It took a few months to begin the construction works, but in no time the rumor (and in this case it was true) that the missionaries were going to build a center open to all those who needed it spread like wild fire.

We did not want the center to be a place that, following the idea of "simplicity," would hide other less attractive features, as it often happens in poor areas: "simple" becomes precarious, provisional, unfinished, or simply and plainly, just ugly. From the very beginning we planned the center to be welcoming, and therefore solid, spacious, joyful, practical as well as beautiful. These are all characteristics that you don't see very often in our area, and this is precisely why it becomes so necessary to promote them. They are also a part of the Good News of the Gospel that we try to spread wherever we find ourselves.

December 2005 the San José Mother and Child Education Center was finally inaugurated. The invaluable presence at the blessing ceremony of Norberto Cardinal Rivera, Primate Archbishop of Mexico, went a long way to raise the excitement in the neighborhood. Many people came to the wonderful fiesta, and after the blessing we had over 1,000 guests sharing the food.

We now have 110 two to six year-old children attending the nursery; who learn English and have breakfast and lunch. The center has a multi-purpose hall for English classes, theatre lessons, video discussion groups and health talks. A women's group has also began to bake bread, plant a vegetable garden and breed rabbits and chickens.

What we came to realize with time is that the Center is not just Good News for those who live in the neighborhood but also for many others. In fact, it is becoming a meeting point for people from other parts of the huge city of Mexico. Some come because they want to help ease the concealed suffering of so many people from these most marginalized. Others have got to know us through our talks about Africa, and believe that the first practical way of expressing their solidarity is to respond to the needs of those near them.

For our part, we would be delighted to share our

pitalidad de la gente, la tez morena de los niños y esos ojos tan negros del mexicano. Hemos disfrutado de sus comidas, sus canciones, sus bailes, y también hemos estado ahí con sus lloros y sufrimientos, con su miedo e impotencia.

Es curioso, pero durante este tiempo en el que hemos podido conocer más las familias del barrio nos hemos dado cuenta de que nuestra presencia ha suscitado también algunas suspicacias. No han faltado las ocasiones en las que algunos han querido que reguláramos nuestra ayuda en base a sus intereses personales o familiares. ¿Por qué parece a veces que uno no puede ayudar a no ser que sea por algún tipo de interés político o económico? ¿Qué le ha pasado a la gente para que sean, sistemáticamente, tan desconfiados? Quizás hayan aprendido su lección de experiencias pasadas o todavía presentes. Ha hecho falta aclarar una y otra vez que vamos a dar nuestro apoyo a todo el que lo necesite y quiera recibirlo. Estas reticencias y suspicacias han complicado el, por otro lado, apasionante tiempo que hemos pasado escuchando y estando con la gente. ¡No ha sido fácil mantenerse al margen de los conflictos internos del asentamiento! Pero incluso esas sospechas y críticas de aquellos que no entendían el objetivo de nuestra presencia, las hemos vivido como un reto.

Aparte pues de los suspicaces y de los que "ni hacen ni dejan hacer", pudimos entrar en contacto con muchas de las familias del barrio. Enseguida nos dimos cuenta de que muchos pequeños estaban mal alimentados, prácticamente sólo comían maíz y café. ¿Cómo puede ser esto en una ciudad como el Distrito Federal, donde cada día se tiran grandes cantidades de comida?... Parece como un microcosmos del planeta entero, la situación de desigualdad del mundo metida en una ciudad.

Intentando dar una solución al problema de la mala alimentación, hace tres años empezamos una guardería-comedor en unos barracones provisionales que nos prestaron. Fueron 35 las familias que decidieron mandar a sus niños a la guardería. Para muchos fue una imagen insólita: una guardería abierta a todos los que lo necesitan pagando 3 dólares al mes, ¡y les dan de desayunar y comer!

Durante el tiempo que estuvimos trabajando en los barracones, vivimos la falta de un espacio propio donde poder realizar actividades diversas para fomentar la promoción integral de la persona. Pero en marzo de 2004 la asociación de vecinos decidió donar a la Iglesia un terreno de uso común de 2.000 m². Esta superficie sería considerada pequeña en otros países, pero en los alrededores de la Ciudad de México, donde la especulación de la tierra ha llegado a extremos insospechados, un terreno de 2.000 m² tiene un gran valor. La donación de un terreno así prueba la confianza que hay depositada en la Iglesia, y en la ardua tarea de evangelización.

Tardamos unos meses en empezar la construcción, pero pronto empezó a correr el rumor (que en este caso era cierto), de que "las misioneras" iban a construir un centro abierto para todo aquél que lo necesitara.

No queríamos que el centro fuera un lugar que bajo el calificativo de "sencillo" escondiera otros rasgos menos atractivos, como tantas veces pasa en zonas pobres: rasgos como precario, provisional, inacabado o, simple y llanamente, feo. Desde el principio el centro se planificó como un lugar de acogida, y por lo tanto tenía que ser sólido, espacioso, alegre, práctico y también bello. Todas estas son, aquí, características poco usuales y precisamente por eso se hace



The San José Center has become a reference point in the neighborhood.
El Centro San José se ha convertido en un punto de referencia en el barrio.

short but intense experience in human promotion with anyone who is willing to jump in and start similar initiatives to bring about solidarity. Let us hope there will be many.

I would like to conclude by sharing an anecdote from last January, when a man who visited the Center entered the five year old's classroom while they were having their English lesson, and said that he wanted to ask them a question. The little ones were very attentive. He asked them, "Why are you all so beautiful?" To everyone's surprise, one little girl stood up with her hand in the air and when given permission to speak said, "Because God has made us this way." She was obviously absolutely right.

Lourdes Larruy Carré, MCSPA

tan necesario promoverlas, incluso como parte de la Buena Noticia del Evangelio que intentamos transmitir allí donde nos encontramos.

En diciembre de 2005 se inauguró finalmente el Centro Educativo materno infantil San José. Para la ceremonia de bendición contamos con la presencia inestimable del Cardenal Norberto Rivera, Arzobispo Primado de México, cuya presencia en el barrio levantó una gran expectación. Fue una gran fiesta, vino mucha gente y después de la bendición comieron más de mil personas.

En la actualidad hay 110 niños de 2 a 6 años que asisten a la guardería, aprenden inglés, desayunan y comen. El centro tiene un salón multiusos donde se imparten clases de inglés, clases de teatro, cine-fórum y charlas sanitarias. También un grupo de mujeres ha empezado a hacer pan, plantar un huerto y a cuidar conejos y gallinas.

Con el tiempo, nos damos cuenta de que el centro no es una buena noticia sólo para los habitantes del barrio sino también para muchos más. De hecho se está convirtiendo ya en un punto de encuentro para personas de otras partes de la gran Ciudad de México. Algunos vienen porque quieren ayudar a aliviar el sufrimiento latente en demasiada gente de los barrios más marginales, otros nos conocieron hablando de África y creen que la primera forma práctica de expresar su solidaridad es responder a las necesidades de los que tienen cerca.

Por nuestra parte, estaríamos encantados en poder compartir nuestra corta pero bien intensa experiencia en el campo de la promoción humana con todo el que se anime y se lance a emprender iniciativas parecidas de solidaridad. Ojalá sean muchos.

Quisiera acabar explicando una anécdota del pasado mes de enero, cuando un señor que visitó el Centro, entró en una de las aulas, la de los niños de cinco años, que estaban recibiendo clases de inglés, y les dijo que quería hacerles una pregunta. Los pequeños estaban muy atentos. Él les preguntó: "¿Por qué son ustedes tan bonitos?" Y ante la sorpresa de todos, una niña se levantó con su mano extendida y cuando le dieron permiso para hablar dijo: "Porque 'diosito' nos ha hecho así". Obviamente, tenía toda la razón.

Lourdes Larruy Carré, MCSPA



Oriol Regales overseeing the construction of a house.

Oriol Regales supervisando la construcción de una vivienda.

Two hours from the World

Three years ago we arrived in the Dominican Republic to work at La Sagrada Familia parish in the town of Sabana Yegua, in the diocese of San Juan de la Maguana. In previous issues of *In Itinere* we discussed aspects of the reality here: the problems (malnutrition in children and the elderly, a lack of drinkable water, the precarious sanitary system...) and the possibilities (the system of canals that make agriculture possible, the fact that the people themselves can help their less fortunate fellow citizens...). In other articles we also discussed the work we are achieving bit by bit: our children's nutrition center, a multi-faceted health program, the construction of latrines, the planting of family garden plots, the rural literacy schools, among other projects.

This time our article focuses on a problem that we are fighting daily and, to be frank, we initially had trouble identifying. It is a problem common in many places in the world, including the Americas and Africa where our Missionary Community works: a negative conception that the inhabitants have of their own region.

We soon came to realize that, in the Dominican Republic, to say "the southwest," or even just "the south," is more than a simple geographic reference to the region where our parish is situated. In these words are encased so much more, and so for many to say "the south," means underdevelopment,

A dos horas del mundo

Hace tres años que llegamos a la República Dominicana, para trabajar en la parroquia de La Sagrada Familia, en el pueblo de Sabana Yegua de la diócesis de San Juan de la Maguana. En números anteriores de *In Itinere* ya os hemos explicado aspectos de la realidad de este lugar: sus problemas (la desnutrición de muchos niños y ancianos, la falta de agua potable, el precario sistema sanitario...) y sus posibilidades (la red de canales de regadío que permiten la práctica de la agricultura, el hecho que gente del propio país pueda interesarse en ayudar a sus conciudadanos más desafortunados...), y también os hemos hablado, en otros artículos, de la labor que aquí poco a poco vamos realizando: nuestro centro de nutrición infantil, el amplio programa de salud, la construcción de letrinas, el establecimiento de huertos familiares, las escuelas rurales de alfabetización...

Hoy quisiéramos centrarnos en un problema con el que tenemos que luchar a diario y que, a decir verdad, al principio nos costó identificar. Un problema, además, común a muchos otros lugares, de América y de África, donde nuestra Comunidad Misionera trabaja: la concepción negativa que los propios habitantes tienen de su región.

Nos dimos cuenta enseguida de que, en la República Dominicana, decir "el suroeste", o simplemente, "el sur", es más que una simple referencia a la posición geográfica de la región donde está nuestra parroquia. En estas palabras se encierra

poverty, violence, bad roads, a deficient sanitary system, local despotism...

From the beginning, the open disdain of the Dominicans from the capital and the north and east of the country as they spoke of "the South" as if it were a place without hope and as though it were an alien country, a remote place or another planet, shocked us and struck us as insulting. Insulting, above all, because it is false that this is a region without a future and that it is so removed from the capital.

But what seemed to us even more stunning and serious was to discover that the majority of this region's residents share these negative prejudices and feel this distance from the rest of the country. This is the worse evil: that those who are born here are the first to admit that in the South there is no future, no hope, and no possibilities to improve.

The South of the Dominican Republic, even with the evident problems that afflict the region, is an area with many possibilities: the water from the huge dam of Sabana Yegua irrigates vast areas where agriculture does prosper (and it could prosper even more), the climate is ideal for developing the tourism industry, and the landscape is beautiful and charming. Additionally, Sabana Yegua is only a little over two hours from Santo Domingo, a modern capital with more than two million inhabitants, luxurious hotels, and a combination of glass buildings and air conditioning with beautiful colonial plazas from the 16th century. A city in whose streets have walked five centuries of history, since the days of Diego Columbus, son of Christopher Columbus, through the unfortunate years of Trujillo - during which the capital's name was changed to Trujillo City (Ciudad Trujillo). It would be desirable that this modernity and history would reach smaller outlying towns merely a few hours away, that this modernity could incorporate the South in some way or another into its development and history. But a mysterious force obstinately isolates the region, and the scant 150 km that separate us from the capital seem to increase by 100 or 1,000 times as they leave the colonial quarter of the city and go down towards our southern landscape. It is true that the region is geographically isolated from the rest of the country by the Cordillera Central (an amazing, green mountain range of high peaks that crosses Hispaniola diagonally, like the dorsal fin of the island). But it is no less true that there is a modern highway linking the villages and towns of our region with Santo Domingo and, from there, the northern, rich, Cibao valley.

Yet, this route that is little more than two hours becomes for many Dominicans an impossible trip that they will never take. To talk about the South to those in the north is to mention an unknown zone where few have gone, and ignorance always elongates distances. And for many in the South these two hours become a gap that they aspire for and dream of overcoming, convinced that it is the only path to progress and that on the other side lies a future that here is unattainable. Beyond the geography, this region is cut off in the minds of the inhabitants, who live convinced of their isolation and poverty.

This mentality is one of the poisons that has hurt and continues to hurt our people the most. Children soon begin to assume (through comments, conversations, political speeches, and local sayings) that there are no resources in the southern region of the country and if they want to be successful they will have no choice but to leave. All these statements, we reiterate, are completely debatable. With these assumptions, when these children become adults they have it clear that in order to thrive, they must get out, leave, perhaps forever. At least go to Santo Domingo to study or find domestic work. Still more attractive is to work in a hotel in one of the tourist areas in the east like La Romana or Punta Cana. For some, there is the possibility for something better: to leave the country for New York, Spain, Italy or Switzerland.

There is no question that emigration is a right and many do find prosperity by having gone far away. What is clear, however,

mucho más, y decir "el sur" es, en boca de muchos, decir subdesarrollo, pobreza, violencia, malas carreteras, sistema sanitario deficiente, caciquismo...

Nos chocó y nos pareció insultante, desde el principio, el desdén poco disimulado con el que a menudo dominicanos de la capital, del norte o del este del país hablaban "del sur" como si de un lugar sin esperanza se tratara, y como si fuera un país ajeno, un lugar remoto, otro planeta. Insultante, sobre todo, porque es falso que esta sea una región sin futuro, y falso que esté tan lejos de la capital.

Pero más nos ha ido chocando y pareciendo grave descubrir que la mayoría de los habitantes de la región comparten estos prejuicios negativos y esta sensación de lejanía respecto al resto del país. Este es el peor mal: los que aquí nacen son los primeros en asegurar que en el sur no hay futuro, ni esperanza, ni posibilidades de mejoría.

El sur de la República Dominicana es, a pesar de los problemas evidentes que achacan esta región, una zona con muchas posibilidades: el agua de la enorme presa de Sabana Yegua riega vastas extensiones de tierra donde prospera (y más podría prosperar) la agricultura; el clima es ideal para el desarrollo del turismo, el paisaje es de una belleza cautivadora. Además, Santo Domingo está a poco más de dos horas de Sabana Yegua: una capital moderna con más de dos millones de habitantes, lujosos hoteles y una combinación de edificios de cristal y aires acondicionados con hermosos palacios coloniales del siglo XVI. Una ciudad por cuyas calles se ha paseado la historia durante cinco siglos, desde los días de Diego Colón, hijo del Almirante, a los desafortunados años de Trujillo (años en que la misma capital cambió de nombre para llamarse Ciudad Trujillo). Sería de esperar que esta modernidad e historia llegaran a pueblos situados a pocas horas de distancia, que esta modernidad de algún modo "incorporara" el sur al desarrollo y a la historia... pero una fuerza misteriosa se empecina en aislar la región, y los escasos 150 Km. que nos separan de la capital parecen multiplicarse por cien, por mil, a medida que se alejan del centro colonial de la ciudad y descienden hacia nuestros paisajes sureños. Es cierto que la región está geográficamente aislada del resto del país por la Cordillera Central (una preciosa serranía verde de altos picos que, como si fuera la espina dorsal de la isla, cruza la Española diagonalmente). Pero no es menos verdad que una carretera moderna entronca los pueblos de nuestra zona con Santo Domingo y, de allí, con el rico norte, el Valle del Cibao.

Sin embargo, el trayecto de poco más de dos horas se convierte para muchos dominicanos en un viaje imposible, que nunca realizarán. A los del norte, hablarles del sur es mencionar una zona desconocida, donde pocos han ido -y el desconocimiento siempre agranda la distancia. Y para muchos en el sur estas dos horas se convierten en un salto al que aspiran y con el que sueñan, convencidos de que es el único camino hacia el progreso y de que al otro lado hay un futuro que aquí es irrealizable. Más que por la geografía, esta región está incomunicada en la mente de sus habitantes, que viven convencidos de su pobreza y aislamiento.

Esta mentalidad es uno de los venenos que más ha lastimado y lastima a nuestra gente. Los niños, desde pequeños, asimilan (a través de comentarios, conversaciones, discursos políticos, dichos populares) que no hay recursos en la región sur del país y que si uno quiere prosperar deberá necesariamente salir de la zona, afirmaciones -reiteramos- totalmente discutibles. Así las cosas, cuando llegan a la juventud, los hombres y las mujeres de nuestros pueblos ya tienen claro que para medrar deberán salir, irse, acaso para siempre. Irse, por lo menos a Santo Domingo, a estudiar o buscar trabajos domésticos. Otra alternativa todavía más atractiva es llegar a las zonas turísticas del este, a La Romana o a Punta Cana, a trabajar en un hotel. Para algunos, hay una posibilidad todavía mejor: la salida del país, el camino hacia Nueva York, España, Italia o Suiza.

Sin negar para nada que emigrar es un derecho y que

is that this mentality is not the least bit helpful for our people, especially when they seem so interested in denying the series of possibilities that people from elsewhere can see for the region.

And so, it is very common that someone who is quite capable of working in the parish, in the town, or in the area, chooses the door and walks away from the South, searching out a better future. Mechanics, nurses, doctors, carpenters, hotel managers, secretaries, businesspeople, etc., leave to find a world full of possibilities two hours from home, not daring to create a better tomorrow right here. And so the differences between the regions of the country are perpetuated and increased.

In other words, at the end of the day the myth (that is, that the South is a second rate area, poor and without a future) ends up causing the reality that it proclaims. It is the myth, more than a real lack of resources that slows the development of the region by planting in so many people the desire to leave, or by turning those who stay into people without optimism or willingness to improve their situation.

This is not surprising; if it had been instilled in you since you were young that everything good is elsewhere and what you have is awful and bad, you would live here without hope or leave. It is not that you do not want to create a better future; it is just that you cannot even see the potential to do it close to home.

For us, who come from abroad, to drive to Santo Domingo does not pose a problem other than the two hours it takes. For many of our parishioners traveling to the capital means to visit a world full of hopes and modernity. But they forget that they can achieve the same thing in their hometown.

It is not true that the South is poorer than the rest of the country. What impedes the development of this beautiful region more than any objective reality are the preconceptions that make up this poverty.

An important task for the Church and especially foreign missionaries working here and in others part of the world where this destructive mentality exists, is to demonstrate concretely that anywhere, as far as to the most remote areas of the poorest countries, there are possibilities, and hence, hope.

Oriol Regales, MCSPA

muchos encuentran, en efecto, prosperidad al irse lejos, lo que está claro es que esta mentalidad no ayuda para nada a nuestra gente, cuando el que viene de fuera ve una serie de posibilidades que los de aquí parecen interesados en negar.

Así pues, es común que cuando alguien está capacitado para desempeñar alguna labor ya sea en la parroquia, en el pueblo o en la zona, él o ella coge los portantes y se marcha del sur, en busca de un futuro mejor. Mecánicos, enfermeros, médicos, carpinteros, fontaneros, secretarías, comerciantes... salen a buscar un mundo lleno de posibilidades a dos horas de casa, sin arriesgarse a crear un mañana mejor aquí mismo. Y las diferencias entre las zonas del país, por ello, se perpetúan y agrandan.

Es decir, que al final el mito (a saber, que el sur es una región de segunda categoría, pobre y sin futuro) acaba siendo causa de la realidad que propugna: es el mito, más que una ausencia real de recursos, el que frena el desarrollo de la región, al provocar que tanta gente quiera irse y se vaya, o viva aquí sin optimismo ni espíritu de superación.

No es de extrañar, en realidad, que si te han inculcado desde muy pequeño que todo lo bueno está afuera y que lo que tienes es malo y feo, quieras irte o vivas aquí sin esperanza. No es que no quieras crear un futuro mejor, es que no vas a poder ver siquiera la posibilidad de crearlo cerca de casa.

Para nosotros, que venimos de fuera, coger un vehículo e ir a Santo Domingo no supone ningún problema: sólo dos horas de camino. Para muchos de nuestros feligreses viajar a la capital significa visitar un mundo lleno de esperanzas y modernidad. Pero se olvidan que pueden conseguir lo mismo en su propia tierra.

No es cierto que el sur sea más pobre que el resto del país, pero las preconcepciones que lo afirman frenan, más que ninguna otra realidad objetiva, el desarrollo de esta hermosa región.

Por todo ello, una tarea importante de la Iglesia, y en especial de los misioneros llegados de fuera, aquí y en cualquier lugar donde existan estas mentalidades derrotistas, es demostrar en la práctica que en todas partes, hasta en las zonas más remotas de los países más pobres, hay posibilidades y, por lo tanto, esperanza.

Oriol Regales, MCSPA



© MCSPA

Emigration is a complex phenomenon which is often based on the misconception that everything good is elsewhere. La emigración es un fenómeno complejo que muchas veces parte de la convicción errónea de que todo lo bueno está fuera.

From Chaqui Q'ocha to Cochabamba

Margarita and Rosalío:
a trip towards a new return

Rosalío was born in Chaqui Q'ocha, one of the many communities locked between the Andes Mountains, nearer to the valleys than to the high plains. Chaqui Q'ocha (a Quechua word meaning dry lagoon), is 37 km from the city of Cochabamba. The climate is cold since it is located between the valley and the Turnari mountain range, at 3,500 m high.

The days in these small towns are mainly spent between sowing and harvesting potatoes, but also of wheat, maize, barley, oats and peas. During school days, the majority of the children attend school. Rosalío also attended school; he had some learning problems and his classmates made fun of him. Margarita, his mother, suffered from severe mental retardation, in spite of which she raised and always took care of her son.

Rosalío had learned from his mother everything he knew. Margarita loved her son simply because he was her son. No one in their family had a problem with the close relation of the mother and son. The grandparents and the rest of the family watched over them so that they always had everything to meet their needs. The family had great patience and care for the two of them. They were loved by their family as well as the community. Everyone in town contributed in one way or another in making them feel that they were part of the place they lived in.

One day, and for reasons not too clear, the mother and son left in a public minibus to an unknown destiny. The people in town searched for them in vain for nine months. The reason for their disappearance was up for speculation. Various hypotheses surfaced: Margarita had heard many people say that in Spain there was a future and good money to be earned; others believed that since Margarita did not know who the father of her son was, she left so that she would not be looked down upon. Others believed that they left because during the town's festivities no one in the town bought her or her son clothes or gifts.

We only know that they left one afternoon after the town's festivities were over. They left when the rural catechists of the different communities of the Department of Cochabamba that participated in the festivities had returned home. Margarita and Rosalío took a public minibus and arrived at the city of Cochabamba, where they remained. Their odyssey began there.

Once in the city (no one knows exactly where they got off the minibus) they immediately realized that being in the big city was not the same as being in a community of 45 families. They lived on the streets of Cochabamba for about two months, sleeping anywhere they could, eating what they picked from the garbage or what was given to them.

They would walk from one side of the city to the other hoping to find someone they knew, or the way back home. We do not know exactly what happened to them while on the streets; perhaps it is best for them if they forget it.

One day the police picked them up and they were taken to a temporary shelter, where they were provided, food and clothes. But they could not remain together because the shelter was for adults, and even then, only for a short term. And so, without much explanation, Rosalío was separated from his mother... precisely the two who needed each other so much, who did not need any words to communicate with each another.

Rosalío was brought to Casa San José, our center for children living in the street. He was nine years old, suffering from malnutrition, and did not allow anyone to come close to him. During the first four days, he did not speak with anyone, not even with the rest of the children that were living at Casa San José. He would eat all the food in his plate without speaking a word.

De Chaqui Q'ocha a Cochabamba

Margarita y Rosalío:
viaje hacia un nuevo retorno



Rosalío during his stay in Casa San José.

Rosalío durante su estancia en la Casa San José.

Rosalío nació en Chaqui Q'ocha, una de las muchas comunidades encerradas entre las cordilleras de los Andes, más cercana a los valles que al altiplano. Chaqui Q'ocha (palabra quechua que significa laguna seca), se encuentra a 37 km de la ciudad de Cochabamba y es un pueblo de clima frío, ya que está situado entre el valle y las cordilleras del Turnari, a 3.500 metros de altura.

Los días en estas poblaciones transcurren entre siembras y cosechas principalmente de patata pero también de trigo, maíz, cebada, avena, haba, arveja. En épocas escolares la mayoría de los niños van a la escuela. Rosalío también asistía a la escuela, tenía algunos problemas de aprendizaje y los compañeros se burlaban de él. Margarita, su madre, sufría de retraso mental severo pero, a pesar de ello, siempre había cuidado y criado a Rosalío. Él había aprendido de ella todo lo que sabía. Margarita quería a su hijo, simple y llanamente porque era su hijo.

Nadie de la familia tuvo problemas con que madre e hijo estuvieran tan unidos. Los abuelos y todos los familiares velaban para que no les faltara nada para vivir. Ponían el mayor empeño y paciencia en que los dos se sintieran queridos, no sólo por la familia, sino por toda la comunidad. Cada persona de la población contribuía de una forma u otra a que estas dos vidas se sintieran parte del lugar en que les tocó vivir.

Pero un día, por razones aún no muy claras, madre e hijo se



The games, icebreakers, and manual tasks are important forms of expression for the children of Casa San José.
Los juegos, las dinámicas y las manualidades son importantes formas de expresión para los niños de la Casa San José.

He would sit in a corner where he could not be seen by others, and there he would play for hours on end with the first thing that he could find, but he would not say a word to anyone. He had to be led by the hand and almost by force so that he would participate in the activities with the other children at the Home. He would look at others firmly and in absolute silence. Many times we were very sad because we felt helplessly unable to communicate with him.

One day the children and the teachers of Casa San José began to speak to Rosalío in Quechua, which was the only language that he could understand. Rosalío did not say many things, but it was a great joy for all to know that he had things that he could talk about. His eyes were always wandering about, and when you would look into those eyes they seemed to explain that his life had lost all sense, the day he left his small town, and later on, when he was separated from his mother.

We began to search for any family member we could find by posting on the radio and newspapers information about Rosalío. We tried to inquire about his origins through the institution that sent him to us, and we looked for his mother in order to obtain more information.

The majority of the children at Casa San José spoke Spanish, with the exception of some who could speak or understand Quechua. He surprised us about a month after his arrival at the Home: he could communicate almost perfectly in Spanish. He made a few friends and was interested in the painting workshops and handicrafts.

As time went on, Rosalío became one more among the many children of his age at the Home. He began to tell imaginary tales to his friends. Stories about his family, his friends, himself, and the things he used to do from the moment he would wake up until he would go to bed.

He became friends with some of the children as well as with

embarcaron en un minibús público y marcharon con rumbo desconocido. Los buscaron sin éxito durante nueve meses. El motivo de su desaparición despertó infundadas hipótesis: unos decían que Margarita escuchó a muchos decir que en España había futuro y que se ganaba muy buen dinero, otros creían que como no sabía quien era el padre de su hijo, Margarita se marchó para no ser vista con malos ojos. Otros creen que fue porque en la fiesta del pueblo nadie le compró ropa ni regalos para ella y su hijo.

Sólo sabemos que salió de su pueblo una tarde, después de que la fiesta del pueblo hubiera terminado, cuando los catequistas rurales de las diferentes comunidades del departamento de Cochabamba que habían participado en la fiesta ya habían tomado el camino de regreso a sus casas. Margarita y Rosalío subieron en un minibús y llegaron a la ciudad de Cochabamba, donde embarcaron. Allí comenzó su odisea.

Una vez en la ciudad (no se sabe bien dónde bajaron del minibús) se dieron cuenta en seguida de que no era lo mismo estar en una comunidad de 45 familias que en medio de una gran ciudad. Estuvieron cerca de dos meses viviendo en las calles de Cochabamba, durmiendo en cualquier rincón, comiendo lo que recogían de la basura o lo que les regalaban. Caminaban de un extremo a otro de la ciudad intentando encontrar a algún conocido o la dirección de regreso a casa. No sabemos exactamente que les pasó en la calle, quizás lo mejor, para ellos, es que lo olviden.

Un día la policía los recogió y fueron ingresados en un albergue temporal, donde les dieron cobijo, ropa y alimentos. Pero no pudieron permanecer por mucho tiempo juntos ya que el albergue era sólo para adultos, y temporal. Así que sin darles ningún tipo de explicación, separaron a Rosalío de su madre, precisamente ellos que tanto se necesitaban... ellos, que no requerían de palabras para estar unidos.

Trajeron a Rosalío a la Casa San José, y entonces lo conocimos: tenía nueve años. Sufría desnutrición y no toleraba que nadie se le

some of the adults like Aniceto and José Apúa. If Aniceto did not show up at the Center, Rosalío would ask his teachers as to why his friend had not shown up. When he would see Aniceto again he would rejoice as if he had not seen him for years, and he would greet him with hugs, laughter, and shouts of joy.

Rosalío had difficulties in pronouncing some words, and so Aniceto became "Amicheto". He would repeat the name often so that the rest of the children would know that he had a friend.

Much work was done on his behalf; he was given special attention and was followed up closely. He was not mentally retarded, if he was it was very slight. His behavior was due to his imitation of the person he was united to for 24 hours a day since he was born. Now that he was learning to live without Margarita, Rosalío was beginning to develop and was adapting himself to his new surroundings. But he continued asking for his mother.

We continued searching for her, but without success. Finally, one day we found the place where she had been staying. There we were told that his mother suffered from mental retardation, that she had chosen to leave on her own volition, and that they did not know what route she had taken.

We searched for his mother in different crowded areas of the city accompanied by Rosalío, because we did not know his mothers' features. We visited city squares and markets, but we never found a sign of her. Everywhere we went we asked about Margarita, giving the description supplied to us by the center where she received shelter during a period of time, but no one knew of her whereabouts.

After a three month search throughout the city, one day Amicheto and Rosalío went for a stroll. The child missed his mother and had many things to tell her, things that were happening in his short life and which he could not figure out. The two friends were determined once more to find a clue. They visited different markets in the region and the bus stops, but once again, not a sign. Convinced that they could not find any news about Margarita, they got ready to return to the Home. Amicheto decided to insist once more with Rosalío: "My friend," he said, "if we want to find your mommy, you will have to put a little more effort in remembering. If you recognize any location of this town, you will be able to help me greatly. Let's see, do you know what your mother likes to buy to eat? Well, take ten bolivianos, and buy for her what she likes to eat, and then take it to her."

The child took the money and walked ahead of Amicheto. He passed by several stores, walked two streets, and when he arrived at the end of the second street, Rosalío entered a small store. He looked around, picked a small bag of roasted peanuts, and paid the storekeeper with the money. The child left without collecting the change, so the woman called after him to return for the money.

They then asked the woman if she knew Margarita, the child's mother. She answered that there was a woman that was living at her house for about four months now with that name. Rosalío could not believe what he was hearing. The storekeeper went on telling the story of how one day, Margarita appeared by her store, and she sat down nearby. She did not move until closing time. The woman was moved with pity with the thought of leaving her in the street. She asked her if she had a place to sleep, and Margarita answered no. She says that she was on her way to Spain, but that along the way, her child was taken from her side. She was put in jail, but she escaped and continued searching for her child. So far she had not found her son or the way back home.

The storekeeper, incapable of leaving Margarita on the street, took her to her humble home, where she still was. The woman also told Rosalío and Amicheto that every once in a while Margarita would ask about her family, and would ask herself the whereabouts of her son, and when she would be able to see him again. Anxious - and to be certain that they were talking about the same Margarita - they asked the storekeeper to take them to see her.

There are no words to describe the moment of the encounter: hugs, kisses, words, stammering. Soon a small group of neighbours surrounded them, and upon, seeing what was happening, were moved to tears: some of happiness, some deeply touched in

acercara. Durante los cuatro primeros días no habló con nadie, ni siquiera con los demás niños que vivían en la Casa San José. Comía toda la comida que se pusiera en el plato, sin mediar palabra. Se sentaba en algún rincón, donde no pudiera ser visto, y jugaba horas y horas con la primera cosa que encontraba, pero seguía sin decir una palabra. Se le tenía que llevar de la mano y casi a la fuerza para que participara en las actividades con los otros niños de la Casa, y miraba fijamente a los demás desde un mutismo absoluto. Muchas veces nos poníamos tristes ante la impotencia de no poder comunicarnos con él. Un día los chicos y educadores de la Casa San José empezaron a hablar con él en quechua, que era el único idioma mediante el cual Rosalío podía comunicarse. El niño no dijo muchas cosas, pero fue una alegría para todos saber que de hecho tenía cosas de las que hablar. Al niño se le veía con los ojos perdidos y cuando uno los miraba parecían explicar que su vida había perdido sentido desde aquel día que salió de su pequeño pueblo, y más desde que lo separaron de su madre.

Empezamos a buscar a algún familiar suyo dando avisos por los medios de comunicación (radio, periódicos...), intentamos averiguar su procedencia preguntando a la institución que nos lo derivó, y buscamos a su madre para conseguir más información.

La mayoría de los chicos que entonces se encontraban en la Casa San José eran de habla castellana, salvo alguno que hablaba o entendía algo de quechua. Poco a poco Rosalío se iba integrando al grupo. La sorpresa mayor la dio al mes de estar en la Casa San José: podía comunicarse casi perfectamente en español. Entonces hizo algunos amigos y empezó a tomar interés en los talleres de pintura y manualidades. Así, con el tiempo, iba siendo uno más entre los niños de su edad. Empezó a contar historias imaginarias a sus amigos. Historias de su familia, de sus amigos, de sí mismo y de las cosas que hacía desde que se despertaba hasta que iba a dormir. Hizo migas con varios chicos y también con algunos adultos, como Aniceto y José Apúa. Cuando Aniceto no iba al centro Rosalío preguntaba a los educadores por qué su amigo no había ido. Y cuando volvía a verlo se alegraba como si no lo hubiera visto durante años y lo saludaba con abrazos risas y gritos de felicidad. Rosalío tenía dificultad para pronunciar algunas palabras. A Aniceto lo llamaba Amicheto, nombre que iba repitiendo a cada momento para que los demás niños vieran que tenía un amigo.

Se trabajó con él, dándole una atención especial y un seguimiento muy cercano. No padecía retraso mental o si lo padecía era muy leve. Su comportamiento se debía a que imitaba a la persona a la que estuvo unido casi las 24 horas del día desde que nació. Ahora que estaba aprendiendo a vivir sin ella, sin Margarita, empezaba a desarrollarse y a adaptarse a su nuevo entorno. Pero Rosalío continuaba preguntando por su madre.

Seguíamos buscándola a través de avisos en los medios de comunicación, pero sin éxito. Finalmente, un día dimos con el lugar donde se había quedado la madre. Allí nos informaron que su madre sufría de retraso mental, que había decidido irse por su propia voluntad y que no sabían la dirección que había tomado.

Para dar con el paradero de la madre visitamos las diferentes zonas concurridas de la ciudad acompañados de Rosalío, ya que nosotros no conocíamos a su madre. Visitamos ferias y plazas, pero no encontramos ninguna señal de ella. A cada lugar donde íbamos preguntábamos por Margarita dando la descripción que nos habían proporcionado en el centro donde estuvo acogida durante un tiempo, pero nadie nos daba ninguna referencia.

Después de tres meses de búsqueda por diferentes zonas de la ciudad, un día Amicheto y Rosalío salieron a pasear. El niño echaba de menos a su madre y tenía muchas cosas que contarle, cosas que iban pasando en su corta vida y aún no acababa de entender. Los dos amigos, decididos una vez más a encontrar alguna pista, visitaron diferentes mercados de la zona y las paradas de autobuses, y una vez más, nada, ni rastro de la madre. Convencidos de que ese día no podrían tener noticias de ella, se prepararon para regresar. Pero Amicheto decidió insistir una vez más a Rosalío: "Amigo -le dijo-, si queremos encontrar a tu mami, tendrás que poner algo de tu parte. Si has sido capaz de reconocer algunas zonas de este pueblo podrás ayudarme en esto. A ver ¿sabes lo que le gusta comprar a tu



Montserrat and Aniceto visiting some families of the Vacas community.
Montserrat y Aniceto visitando a unas familias de la comunidad de Vacas.

the presence of a love so deep between two persons that could understand each other so well without the need to say anything.

Sometime later, finally, some of Margarita's relatives arrived from a small town and showed up at Casa San José. There were two representatives from the community and a few family members. They had heard one of our announcements on the radio. They told us that they had been searching for Margarita and Rosalío throughout the different departments and provinces of Bolivia. They had gone to the offices for the Protection of Children, and had placed several announcements in newspapers and the radio for months.

When they heard on the radio that we were looking for Margarita and Rosalío's family, the entire community was mobilized. The joy extended not only to the family, but to the whole community.

We tried to help the family understand a little of what had happened, but soon we realized that not even we could understand the whole episode. We only knew that Rosalío and Margarita needed to be near their loved ones, and finally both of them returned to their small town. Before they left, we explained in detail to the family the care required by both of them, above all Margarita.

Now we know that Rosalío goes to school, and he still asks about his friend Amicheto.

Montserrat Madrid, MCSPA

madre para comer? Pues toma diez bolivianos y cómprale lo que le gusta, para llevárselo". El niño tomó el dinero y se puso a andar por delante de su amigo Amicheto. Pasó por varias tiendas, caminó dos calles y cuando llegó al final de la segunda se acercó a una pequeña tienda. Miró lo que había y levantó una bolsita de cacahuets (tostado de maní) y pagó a la tendera con el dinero que llevaba. La señora al ver que el niño se iba sin recoger el cambio le gritó para que regresara a por su dinero... entonces fue cuando le preguntaron a la señora si conocía a Margarita, la madre del niño. Ella contestó que de hecho vivía con una tal Margarita desde hacía cuatro meses. Rosalío no podía creérselo. Contó la señora que un buen día Margarita apareció ante su tienda y se sentó al lado de su venta. No se movió hasta la hora de cerrar. A la vendedora le dio lástima dejarla en la calle y le preguntó si tenía algún lugar para dormir, a lo que Margarita le respondió que no. Le explicó que estaba de camino hacia España, pero en el camino le quitaron a su hijo. A ella la encarcelaron y luego se escapó para buscar a su hijo, pero no encontró ni a su hijo ni el camino de vuelta a casa. La señora de la tienda, incapaz de dejarla en calle, se la llevó a su humilde hogar y allí se quedó. Según les contó la señora, de vez en cuando Margarita preguntaba por sus familiares, y se preguntaba inquieta cómo estaba su hijo y cuándo volvería a verlo.

Ansiosos, y para asegurarse de que hablaban de la misma Margarita, le pidieron a la señora de la tienda que los llevara a verla. No hay palabras para explicar el momento en que se reencontraron: Abrazos, besos, palabras, balbuceos. Pronto se iba formando un pequeño corro de vecinos que al presenciar la escena rompían a llorar, algunos de alegría, otros conmovidos ante aquellos gesto de amor entre dos personas que eran capaces de entenderse sin necesidad de decir nada.

Al cabo de un tiempo, al fin, unos familiares de Margarita procedentes de un pequeño pueblo aparecieron en la Casa San José, alertados por un pequeño pueblo comunicados en la radio. Llegaron dos representantes de la comunidad y varios familiares.

Nos contaron que habían estado buscando a Margarita y Rosalío por los diferentes departamentos y provincias de Bolivia, habían ido a las oficinas de protección a la infancia, y habían hecho sendos avisos en los periódicos y en la radio durante meses. Cuando oyeron el comunicado en la radio de que se buscaba a los familiares de Margarita y Rosalío toda la comunidad se movilizó. La alegría no sólo era de los familiares, sino de toda la comunidad.

Intentamos ayudar a la familia a entender un poco lo que había pasado, pero nos dimos cuenta que ni tan siquiera nosotros entendíamos muy bien todo aquel episodio. Sólo sabíamos que Rosalío y Margarita necesitaban estar al lado de sus seres queridos, y finalmente los dos volvieron a su pequeño pueblo. Antes, explicamos con detalle a los familiares los cuidados que requerían los dos, pero sobre todo Margarita. Ahora sabemos que Rosalío ya va a la escuela. Y todavía pregunta por su amigo Amicheto.

Montserrat Madrid, MCSPA